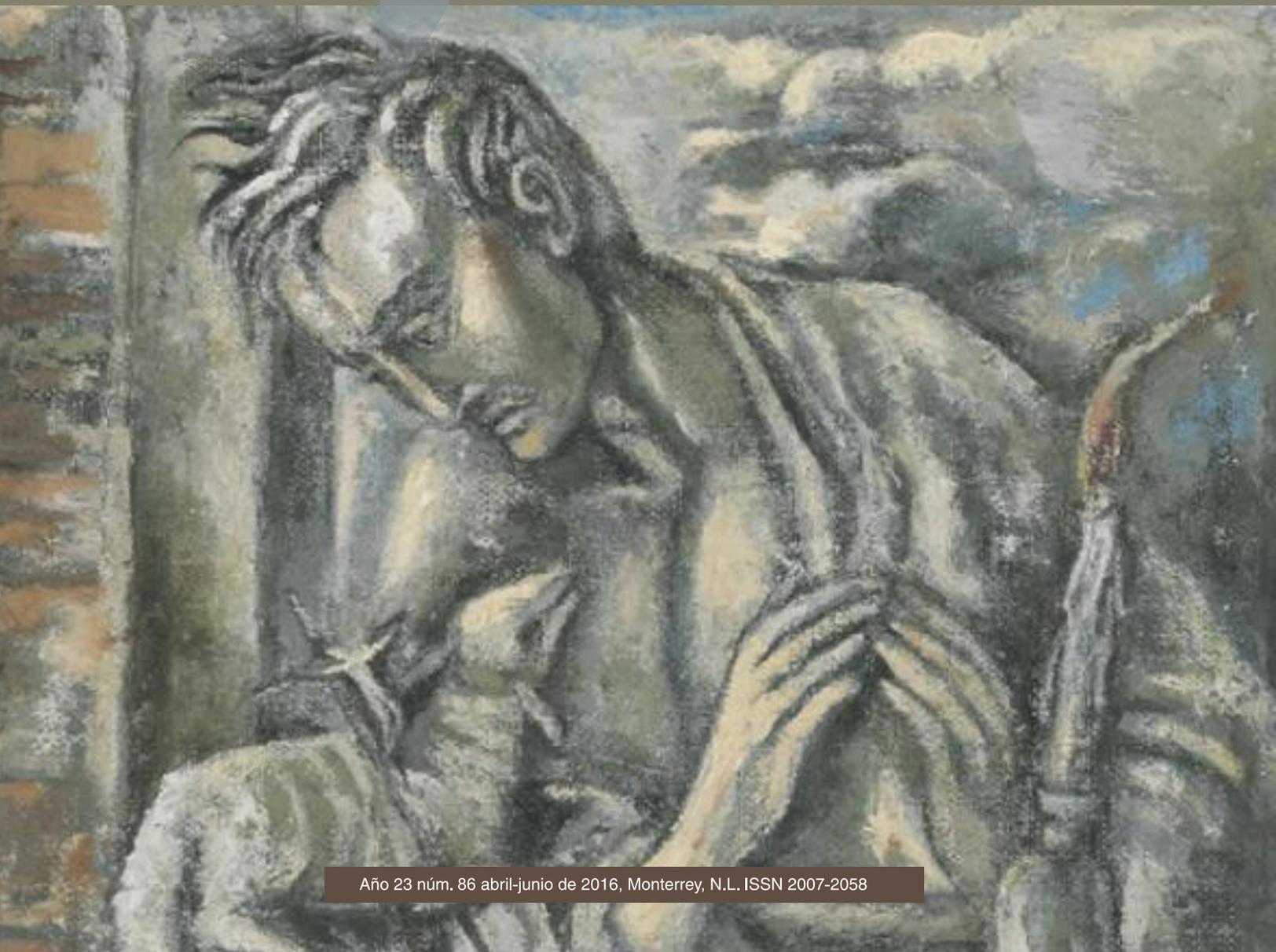


Universidad Autónoma de Nuevo León
Preparatoria 3

REFORMA SIGLO XXI

Órgano de difusión
científica y cultural



**Una publicación de la
Universidad Autónoma de Nuevo León**

M.E.C. Rogelio G. Garza Rivera
Rector

Dra. Carmen del Rosario de la Fuente García
Secretaria General

Dr. Juan Manuel Alcocer González
Secretario Académico

Dr. Celso José Garza Acuña
Secretario de Extensión y Cultura

Director de Editorial Universitaria
Lic. Antonio Jesús Ramos Revillas

M.E.C. Linda Angélica Osorio Castillo
Directora de la Escuela Preparatoria Núm. 3



Lic. Clemente Apolinar Pérez Reyes
Editor Responsable

Alondra Guadalupe Murillo Casillas
Diseño

Martha E. Arizpe Tijerina / Hermilo Cisneros Estrada / Rogelio Llanes Aguilar / Juan E. Moya Barbosa / Linda A. Osorio Castillo / Clemente A. Pérez Reyes / Enrique Puente Sánchez / Jaime César Triana Contreras / Juan A. Vázquez Juárez
Consejo Editorial

Reforma Siglo XXI, Año 23, Núm. 86, Abril-Junio 2016. Fecha de publicación: 15 Julio de 2016. Revista trimestral, editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3. Domicilio de la publicación: Avenida Madero y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000. Teléfonos: +52 81 83555315, +52 81 83559921, Conmutador y Fax: +52 81 81919035, +52 81 81919036. Impresa por: Edición e Impresión de Materiales Educativos S.A. de C.V., ubicado en Isaac Garza Poniente 1116, Centro, C. P. 64000, Monterrey, Nuevo León, México. Fecha de terminación de impresión: 11 julio de 2016. Tiraje: 800 ejemplares. Distribuida por: Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3, Avenida Madero y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Reforma Siglo XXI otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2009-091012372100-102, de fecha 31 de julio de 2015. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,922, de fecha 23 de agosto de 2010, concedido ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 2007-2058. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1183058.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.

Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio, del contenido editorial de este número.

Impreso en México
Todos los derechos reservados
© Copyright 2016

reforma.prepa3@uanl.mx

ÍNDICE

Vida de Petrarca (Continuación) Autor anónimo / Traducción del francés de Enrique Puente Sánchez	5
Participación militar y política de Mier y Terán durante el movimiento de Independencia y los primeros años de la República Mexicana (Cuarta parte). / Olaf Emmanuel Serna Garza	9
La tutoría como estrategia para el autoaprendizaje / Minerva I. Heredia Alarcón	13
La Historia Cultural / José Luis Cavazos Zarazúa	20
El régimen neoliberal mexicano. Una visión sintética. / José Valenzuela Feijóo	24
Agustín de Iturbide, la sucesión al trono y la caída del Primer Imperio Mexicano / Miguel Ángel Frías Contreras	33
¿Sueñan los androides con ganar un concurso de poesía? Breve ensayo sobre inteligencia artificial y estética. / Gustavo Caleb Ramírez Hernández.	37
Visión Científica, Dialéctico-Materialista, del Universo (Novena Parte) / Gabriel Robledo Esparza	41
Sonetos Nuevoleoneses VI / Compilación y notas de Erasmo E. Torres López	53
Presentación del libro <i>Relámpagos que fueron</i> / J. R. M. Ávila	55
Personaje de mi pueblo: Prof. Macedonio Garza Cantú. Semblanza y anécdota / Napoleón Nevárez Pequeño	57
Foca / Carlos Gerardo Castillo Alvarado	59
Nuevo León como tierra de osos / Antonio Guerrero Aguilar	68
La tenencia de la tierra en Hispanoamérica / Juan Alanís Tamez	70
Maravillosa sincronización onírica / J. Manuel Castillo Treviño	73



Erico Carli

EDITORIAL

El martes 14 de junio de 2016, presenté ante la H. Junta Directiva de la Escuela Preparatoria Núm. 3, el Segundo Informe General de Actividades, correspondiente al periodo junio de 2014 a junio de 2017, como Directora de esta dependencia universitaria, el cual fue aprobado en forma unánime.

En ese documento di cuenta de manera detallada de los logros alcanzados durante el segundo año, en relación con el servicio educativo brindado a nuestros estudiantes, las acciones promovidas y realizadas para la capacitación de nuestros profesores, los trabajos para el mantenimiento de la infraestructura física y tecnológica, las actividades realizadas para la gestión responsable de los recursos y las actividades de extensión y difusión de la cultura y servicios a la comunidad.

La conjunción de esfuerzos realizados en los cinco rubros mencionados, le permitió a nuestra preparatoria destacar en la calidad del servicio brindado a los estudiantes, que finalmente es a donde se enfocan todos los esfuerzos que se despliegan, al tiempo que le permitieron ser promovida al Nivel II del Sistema Nacional del Bachillerato, por lo que la comunidad escolar se encuentra de plácemes, al tiempo que se prepara para realizar las acciones para promoverse al primer nivel del SNB, demostrando con esto ser una escuela de clase mundial.

Comparto esta noticia a todos los lectores y particularmente a los colaboradores que hacen posible que este órgano de difusión y cultura siga subsistiendo, y esté próximo a cumplir veintidós años de publicación ininterrumpida.

Finalmente, agradezco muy cumplidamente a nuestro Señor Rector, Ing. Rogelio G. Garza Rivera, por el apoyo brindado a esta Preparatoria, que le permitió alcanzar los logros reseñados en el Segundo Informe General de Actividades 2015-2016, entre los que se encuentran la publicación de esta revista.

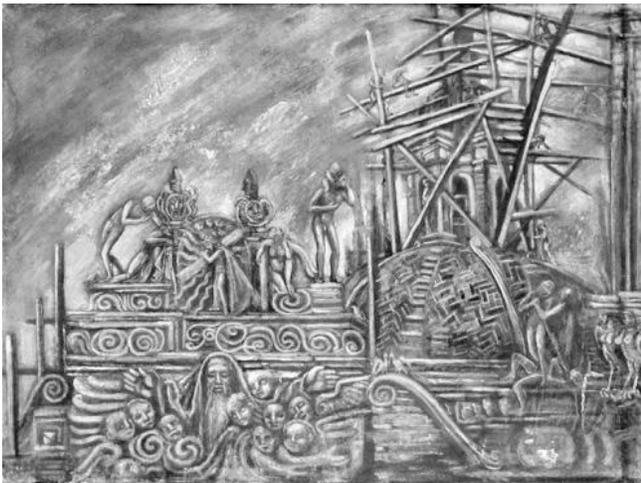
Atentamente,
M.E.C. Linda Angélica Osorio Castillo
Directora

VIDA DE PETRARCA (CONTINUACIÓN)

AUTOR ANÓNIMO

■ Traducción del francés de Enrique Puento Sánchez*

El rey (Roberto de Nápoles) tuvo curiosidad por conocer el poema “África”. Petrarca le leyó de él algunos libros, de los que quedó tan encantado que manifestó el deseo de recibir su dedicación. El poeta lo prometió y cumplió su palabra al rey, aun después de su muerte. Roberto no perdía ocasión de tener con él, ya conferencias públicas sobre la poesía o la historia, ya conversaciones particulares. Por esto mismo, el rey lo estimaba cada día más. Quiriendo dar a este sentimiento un gran esplendor y respondiendo al deseo que el mismo Petrarca había expresado, le hizo presentar públicamente un examen sobre toda suerte de materias de literatura, de historia y de filosofía. Este examen duró tres días, desde el mediodía hasta el atardecer. El tercer día lo declaró solemnemente digno de la corona poética, y consignó en cartas públicas su examen y su juicio. En su audiencia de despedida, después de haberlo hecho prometer que regresaría pronto a verlo, el rey se despojó de la capa que llevaba ese día y se la dio diciéndole, que quería que la vistiera el día de su coronación en el Capitolio. Finalmente, para unirlo a él al menos por un título, le hizo expedir un diploma de su tesorero ordinario.



La Profesa

En una de sus últimas conversaciones, Roberto había preguntado a Petrarca, si nunca había ido a la corte del rey de Francia, Philippe de Valois. El poeta le contestó que nunca había pensado en eso. El rey sonrió y le preguntó la razón. “El motivo es –dijo Petrarca– que nunca he querido jugar el papel de un hombre inútil e importuno, cerca de un rey extraño a las letras. Prefiero ser fiel a la alianza que he hecho con la pobreza, que presentarme en el palacio de los reyes, donde yo no entendería a nadie y donde nadie me entendería a mí”. “Me he acordado –dijo Roberto– que su hijo mayor no descuida el estudio”. “Yo lo he oído decir también –replicó Petrarca– pero eso disgusta al padre y se asegura, sin que yo pueda garantizarlo, que mira a los maestros de su hijo como a enemigos personales; esto es lo que me ha quitado hasta la más ligera tentación de ir a verlo”. Entonces esta alma generosa (es Petrarca mismo quien así lo cuenta), gimió y se mostró penetrada de horror. Después de un momento de silencio, durante el cual permaneció con los ojos fijos en tierra y la indignación pintada en el rostro, levantó la cabeza diciendo: “Tal es la vida de los hombres, tal es la diversidad de juicios, de gustos y de voluntades. En cuanto a mí, juro que las letras me son mucho más dulces y más queridas que mi corona y que, si fuera necesario renunciar a lo uno o a lo otro, yo me privaría más voluntariamente de mi diadema que de las letras”.

Petrarca partió al fin de Nápoles, llegó a Roma el segundo día y fue coronado solemnemente dos días después en el Capitolio. Revestido de la capa que el rey de Nápoles le había regalado, caminaba en medio de seis ciudadanos principales de Roma vestidos de verde, precedidos por doce jóvenes de quince años vestidos de escarlata, escogidos de entre las mejores familias de la ciudad. El senador Orso, conde de la Anguillara, amigo de Petrarca, venía en seguida acompañado de los principales del consejo de la ciudad, seguido de una innumerable multitud, atraída por el espectáculo de una fiesta interrumpida desde hacía tantos siglos. La historia ha conservado sus detalles, que ocuparían aquí mucho lugar. Sin sucesos para inflamar la imaginación

* Licenciado en Letras Españolas y Maestría por la UANL. Actualmente maestro jubilado de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Escuela Preparatoria Núm. 3 de la misma institución

de los amantes de la gloria; pero la manera como Petrarca consideraba este triunfo en su vejez es capaz de apagarla. “Esta corona —escribía— no me ha vuelto ni más sabio ni más elocuente; no ha servido, sino para desencadenar la envidia contra mí y para privarme del reposo de que gozaba. Después de esto, me ha sido necesario estar siempre bajo las armas; todas las plumas, todas las lenguas estaban aguzadas contra mí; mis amigos se han convertido en mis enemigos; he sufrido la pena de mi audacia y de mi presunción”. Por lo demás, es también quizá bueno para el hombre llevar inherente a su naturaleza, el probar fuertes ilusiones en su juventud y renunciar a ellas en su vejez.

Afanoso de reaparecer en Avignon con su corona, Petrarca emprendió viaje pocos días después, pero por tierra y atravesando la Lombardía. Se desvió un poco para ir a ver en Parma a su amigo Azon de Corrège y su familia. A la sazón, después de haber dominado en este principado por medio de su sobrino Mastino della Scala, Azon acababa de convertirse en el amo bajo el pretexto de liberarlo de tal responsabilidad. Retuvo a Petrarca cerca de él por medio de todas las pruebas de amistad y de confianza; le consultaba sobre su gobierno, sobre sus operaciones, sobre todos sus asuntos; no le hablaba sino de la felicidad que él quería repartir, de la supresión de impuestos, de la buena administración, de liberalidades, de libertad; pero nada podía cambiar en Petrarca su gusto por el recogimiento, la meditación y la soledad. Cuando ya pudo disfrutar de este placer, vagaba por los alrededores de Parma con sus dos inseparables compañías, la poesía y la imagen de Laura. Escogió en la misma ciudad una casita con un jardín y un arroyuelo; primero la rentó, después la compró y la hizo reconstruir según su gusto. Allí fue donde terminó su poema “África”; allí fue donde él hubiera pasado el año quizá más feliz de su vida, si no hubiera sido turbado, golpe tras golpe, por la pérdida de sus mejores amigos.

El primero fue uno de sus antiguos compañeros de estudio en la Universidad de Bolonia, y el segundo, el mejor y el más querido de todos, el obispo de Lombes. Petrarca se disponía a ir a unirse con él en su diócesis. Lo vio la noche de la despedida; le vio la palidez de la muerte. Aterrado con esta visión la participó a varios amigos. Veinticinco días después supo que Giacomo Colonna había muerto precisamente el día en que se le había aparecido. Un espíritu débil hubiera sacado consecuencias de ese

hecho. El dolor no extravió al del poeta filósofo. “Yo no he tenido por todo eso —escribía— más miedo a los sueños que Cicerón, quien había tenido como yo, un sueño confirmado por la casualidad”. Finalmente su buen padre Denis, del burgo del Santo Sepulcro, murió también en Nápoles poco tiempo después.

Estas pérdidas acumuladas hicieron tanta impresión sobre él, que ya no recibía más cartas sin temblar y sin palidecer. Acababa de ser nombrado archidiácono de la iglesia de Parma; dividía su tiempo entre sus estudios y las funciones de su puesto, entre su gabinete y su iglesia. Un suceso imprevisto lo obligó a cruzar de nuevo los Alpes. Benedicto XII había muerto y Clemente VI le había sucedido. Los romanos enviaron al nuevo papa una diputación solemne, compuesta por dieciocho de sus principales ciudadanos, para pedirle varios favores y sobre todo para tratar de obtener de él, que devolviera la tiara de tres coronas a la ciudad de las siete colinas. Petrarca, que había recibido cuando su coronación el título de ciudadano romano, fue del número de estos embajadores y aun encargado de llevar la palabra. Dejó, a su pesar, su dulce retiro y cumplió la misión con su elocuencia de costumbre, pero también con poco fruto para el objeto que tenía más cerca del corazón: el retorno del papa a Italia. Clemente VI, nacido francés y educado en el gran mundo, amaba el lujo y el placer. Sus maneras eran nobles y corteses; su gusto por las mujeres, poco edificante en un papa, estaba acompañado de otros gustos delicados que lo convertían en un soberano muy amable. Su corte no fue más viciosa que las precedentes, eso hubiera sido difícil, pero fue más agradable y más brillante. Recompensó a Petrarca por su discurso con un priorato en el obispado de Pisa; y como poesía en su espíritu toda la penetración y toda la cultura, que podían hacerle apreciar al primer hombre de su siglo, lo admitió en su familiaridad y en su trato íntimo. Petrarca creyó poder aprovecharlo para el éxito de sus propósitos sobre Italia. Pero no pudo inspirarle el deseo de verla.

Descansaba del espectáculo de esta corte, escandalosa y fatigante para un espíritu tan sabio, con el trato de sus dos amigos Lello y Luis, que él nombraba siempre Lelius y Sócrates. Había visto de nuevo a Laura; el tiempo, la perseverancia, la gloria que había adquirido, se la habían vuelto más favorable. Ya no lo huía; y él, más amoroso que nunca, no buscaba sino a ella en el mundo y en la soledad, no soñaba sino en ella. Uno de sus

más queridos amigos, Senuccio del Bene, poeta florentino, secretario del cardenal Colonna y que vivía en la sociedad que frecuentaba Laura, era el confidente de sus amores. Pero nunca tuvo más que confiarle sino penas, deseos, débiles esperanzas; y lejos de debilitarse, su pasión parecía acrecentarse; y él amaba así después de quince o dieciséis años. Tenía por lo tanto, otro confidente, éste era el público, era el mundo entero, en donde sus poesías habían hecho célebre la belleza de Laura, la delicadeza, la duración, y si nos atrevemos a hablar así, la obstinación de su amor por ella. Todos los extranjeros que venían a Avignon la querían ver; pero ya el tiempo le había impreso algunas de sus huellas: alguna sorpresa involuntaria se mezclaba a la admiración de los que la veían por primera vez. Petrarca estaba también muy cambiado, pero su corazón era siempre el mismo; y Laura era a sus ojos tan bella y tan atractiva, como en la flor de su juventud y en los primeros tiempos de su amor.

Una misión política vino a distraerlo por algún tiempo. El buen rey Roberto había muerto y no había dejado sino dos niñas, de las que la mayor, Jeanne, se había casado a los nueve años con André, hijo del rey de Hungría que no tenía sino seis. Hacía diez años de este matrimonio y los dos jóvenes esposos, en lugar de tomar gusto el uno por el otro, habían concebido una aversión que tuvo pronto consecuencias funestas y terribles. Roberto les había dejado al morir un consejo de regencia. El papa, señor soberano de Nápoles, pretendía que el gobierno del reino le pertenecía durante la minoría de Jeanne, y fue Petrarca a quien escogió para que fuera a hacer valer sus derechos. El cardenal



Preludio al Triunfo de la muerte.

Colonna, que había influido mucho para hacer esta elección, aprovechó y encargó al enviado del papa que solicitara la libertad de algunos prisioneros, injustamente detenidos en las prisiones de Nápoles. Petrarca, a pesar de su aversión por el mar, tomó este camino, más corto y más seguro, a causa de los bandidos que continuaban infestando Italia. Encontró la corte de Nápoles llena de intrigas y de divisiones que presagiaban próximas tormentas, y gobernada por un monjecillo franciscano, sucio, vicioso, cruel e hipócrita, que el rey de Hungría había dado por preceptor a su hijo André, y del cual yo haría a placer un retrato feísimo, si copiara el que de él nos ha dejado Petrarca. Este monje, según el espíritu de la gente de su hábito, se había apoderado del gobierno de los asuntos; y fue con él con quien se vio obligado a tratar un hombre de la calidad de Petrarca.

Fue recibido por él con una altanería y una dureza escandalosas. Mientras duraron sus dos negociaciones, visitó de nuevo los alrededores de Nápoles con dos de sus amigos, Jean Barili y Barbato de Sulmone. La joven reina, que quizá sin las intrigas que la rodeaban y los malos consejos de que estaba dominada, hubiera tenido mejor suerte, amaba las letras. Tuvo algunas conversaciones con Petrarca, que le produjeron gran estima por él. A ejemplo de su abuelo, lo ligó a ella con el título de su capellán particular. Pero ni esta corte ni las costumbres que allí veía dominar, le podían agradar. Una fiesta a la que fue invitado sin conocer el motivo, lo decidió a salir. Contemplaba a la corte que asistía a esta fiesta de gran pompa, rodeada de un gentío inmenso. De repente se escucharon fuertes gritos de alegría; Petrarca se vuelve: ve a un joven de una belleza y una fuerza extraordinaria, cubierto de polvo y de sangre, que acababa de expirar casi a sus pies. Era un espectáculo de gladiadores. El horror que de esto concibió le hizo apresurar su salida. Por otra parte, no había podido obtener nada para la libertad de los prisioneros. En cuanto al asunto de la regencia, Clemente VI, después de haber anulado la que el rey Roberto había establecido, acababa de enviar a su cardenal legado para tomar a su nombre el gobierno de Nápoles, hasta la mayoría de edad de la reina. Petrarca pudo entonces dejar esta ciudad; partió detestando la barbarie de sus habitantes, que en lugar de las virtudes de la antigua Roma, no imitaban sino su ferocidad.

Había estado peligrosamente enfermo en Nápoles. Aun el mismo rumor de su muerte se había

extendido por Italia: Un médico de Ferrara, que era también poeta, se apresuró a hacer con este motivo un poema alegórico y bizarro titulado las “Pompas Fúnebres de Petrarca”. Esta triste locura acreditó tanto el falso rumor de su muerte, que al regresar de Nápoles, fue tomado por algunos hombres crédulos como un espectro o como una sombra, y varios tuvieron necesidad de unir el testimonio del tacto al de la vista, para creerlo vivo. Se dirigió hasta Parma sin dificultades; pero allí encontró al país ardiendo, los Corrège divididos entre sí y rodeados por un ejército enemigo; la Lombardía inundada de grupos armados que todo lo daban al pillaje; en fin, su querida Italia presa de los horrores de las guerras de partido y, como en los tiempos de los bárbaros, cubierta de sangre y de ruinas. No podía, sin peligro, ni quedarse en Parma ni salir de ella. Prefirió este último partido. Con riesgos infinitos y después de graves accidentes, logró, por así decirlo, escaparse de Italia. Encontróse nuevamente con gran alegría en aquella ciudad de Avignon, de la que él hablaba, escribía y pensaba tan mal y a donde sin embargo, siempre volvía. Se apresuró a ir a gustar algún reposo en su Parsano transalpino, pues así llamaba él a su casa de Vaucluse. Su Parnaso cisalpino estaba en Parma. La ciudad donde vivía Laura, las verdes campiñas donde ella se paseaba con frecuencia, dieron a su amor un nuevo ardor, y devolvieron a su inspiración poética su feliz fecundidad.

Pero si era constante en el amor, sentía también en su espíritu una agitación que lo llevaba sin cesar a cambiar de lugar y que quizá, tenía por motivo su mismo amor. Esta pasión, siempre en el mismo grado de fuerza y siempre tan poco recompensada, le parecía quizá menos conveniente en un arcediano de cuarenta años. Muchas causas le hacían la permanencia en Avignon más y más insostenible. El lujo y el desorden de las costumbres llegaban allí al colmo; y su más ardiente defensor mismo, el cardenal Colonna, no había aún hecho nada por él; Azon de Corrège, reconciliado con Mastino della Scala, le presionaba vivamente para volver. Finalmente tomó la decisión de dejar para siempre Avignon, a Laura y Vaucluse. Tuvo mil penas para separarse del cardenal sin romper su amistad. Al despedirse de Laura, la vio palidecer y vacilar en sus resoluciones; pero al fin partió, fue directamente a Parma, donde permaneció poco tiempo para sus asuntos y de allí, embarcándose por el Po, bajó a Verona, donde Azon le esperaba. Apenas se había establecido allí, cuando sus incertidumbres recomenzaron.

Sus amigos de Avignon hacían todos los esfuerzos posibles para que regresara. Uno le pintaba la tristeza y los pesares de Laura, otro el deseo que el cardenal Colonna tenía de volverlo a ver; un tercero, el mismo deseo expresado por el papa, y el cuidado que este pontífice ponía en informarse frecuentemente de su salud. Petrarca resistió algún tiempo, pero al fin cedió como cedía siempre y por Suiza regresó a Avignon.

La acogida que le hizo Clemente VI, fue proporcionada al temor que había tenido de perderlo y al progreso de su fama, que iba siempre en aumento. El papa quiso fijarlo por un favor más sólido. El cargo de secretario apostólico estaba vacante y se lo ofreció. Era un puesto de íntima confianza y de gran crédito, pero laborioso y aprisionante; Petrarca, que por nada quería cadenas aunque fueran doradas, lo rechazó. Sus otras cadenas, aquéllas que su corazón no podía romper, se volvieron más ligeras al tiempo de su retorno. Laura, encantada de volverlo a ver, lo trató mejor; pero pronto volvió a sus rigores acostumbrados y la lira de Petrarca, a sus cantos llorosos.

Jamás esta lira fue tan fecunda como en ese año. Las más pequeñas bondades de Laura y sus frecuentes severidades, sus tristezas, las pequeñas querellas que pueden existir entre dos amantes que apenas se hablan, todo, en esta imaginación poética, se volvía materia para sus versos. Un homenaje público que recibió la belleza de Laura le proporcionó materia singular. Carlos de Luxemburgo, que fue poco después el emperador Carlos IV, estaba en Avignon. Entre las fiestas que se le ofrecieron hubo un elegante baile, en el que habían sido reunidas todas las bellezas de la ciudad y de la provincia. Carlos, que había oído hablar mucho de Laura, la buscó en medio del baile y habiéndola visto, con un gesto apartó a todas las otras damas, se aproximó a ella y le besó los ojos y la frente. Todo mundo aplaudió y Petrarca, según su costumbre, celebró este suceso con un soneto. Él confiesa en el último verso, que este acto un poco extraño, lo llenó de envidia; al término es suave para expresar un sentimiento que no debía existir. Era preciso, se convendrá en ello, que la ilusión de los privilegios de rango fuera muy fuerte, para que un amante pudiera sentir placer en ver a un príncipe joven y galante, imprimir un beso en la frente y sobre todo en los ojos de su amada.

(Continuará)

PARTICIPACIÓN MILITAR Y POLÍTICA DE MIER Y TERÁN DURANTE EL MOVIMIENTO DE INDEPENDENCIA Y LOS PRIMEROS AÑOS DE LA REPÚBLICA MEXICANA (CUARTA PARTE).

■ Olaf Emmanuel Serna Garza*

1.7 LA EXPEDICIÓN A ORIZABA Y LA ACCIÓN DE LA BARRANCA DE JAMAPA: CAPTURA DE ROSAINS.

“[A]mericanos contra americanos se hicieron guerra por pasiones bajas y abominables”.
(Carlos María de Bustamante, *Cuadro Histórico*).

Sabiendo que se encontraba en riesgo su autoridad ante los demás cabecillas insurgentes, Rosains planeó y organizó una expedición militar en Tehuacán con miras a tomar la plaza de Orizaba; sin embargo, tanto afán en su proyecto, orilló a descuidar puntos que quedaron desprotegidos, solamente dejando un pobre destacamento en Cerro Colorado, donde permaneció Juan de Mier y Terán, hermano de Manuel, por razones de seguridad del mismo Rosains, quien veía en este último como el rival más prolífico para rebelarse contra sus arbitrariedades. Del mismo modo, despojó de todo mando y autoridad a este mismo individuo, dejándole solamente el cargo de jefe de día, el cual le obligaba a permanecer montado a caballo y despierto durante toda la noche.¹

Al poco tiempo, cuando marchaban a su objetivo, las huestes de Rosains se dieron cuenta que el motivo de la misión no era la que les había propuesto, por lo que comenzaron las murmuraciones en su contra en San Andrés. Dándose cuenta de ello, pronunció un discurso en Hacienda de la Capilla (hoy Hacienda de Capilla, Veracruz), donde explicaba que por órdenes directas de Morelos, debía aprehender a Victoria y a todos los insurgentes rebelados contra el Congreso de Chilpancingo, advirtiéndoles además que los militares debían estar en constante subordinación del general. Este exhorto con tintes intimidatorios provocó un

“[Y]o creo que cuando un hombre hace cosas que por más sencillas y fáciles que parezcan, no ejecutan las demás, ese hombre es singular, ese hombre merece un recuerdo, una página en la historia, ó un distintivo que lo saque de esa confusión social”.

(Manuel Payno Flores, *Bosquejo biográfico de los generales Iturbide y Terán*)

malestar general entre su tropa, al grado que comenzó a gestarse una manera de deshacerse de él por parte de algunos elementos.²

Desde la Hacienda de la Capilla, a Mier y Terán, a solicitud propia, se le encargó el mando de la vanguardia de la caravana. Las dificultades comenzaron a presentarse por lo accidentado del terreno, con lo cual las divisiones de la tropa tuvieron que separarse unas de otras. En el pueblo de Chilchotla, Puebla, se encontraron con un panorama desolador y al cuestionarle a un habitante sobre la razón de ello, ingenuamente les contestó que era debido a que se le consideraba a Rosains como un traidor. Estas palabras encendieron al teniente general, que lo tundió a sablazos y después lo mandó martirizar (bajo el pretexto de ser un delincuente) colgado de un árbol donde murió. Poco después se comprobó que efectivamente en la puerta de la casa principal de aquel sitio se hallaba clavada una carta donde se criticaba duramente a Rosains, firmada por el capitán Anzures. Por este tipo de crueldades, a aquel individuo se le conocía como “La Palma del Terror”.³

Al día siguiente se tomó la decisión de continuar con la ruta, haciéndolo sólo el centro y vanguardia de la caravana, ya que la retaguardia se había retrasado demasiado. Arribaron enseguida a la población de Quimixtlán, Puebla, de donde se dirigieron ya de noche a Huatusco, en medio de aguaceros y hostilidades de insurgentes enemigos a Rosains. En este punto,

*Licenciado en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Investigador de Historia del Siglo XIX. Docente de la Preparatoria Núm. 3 de la misma institución y del CECyTE.

Nota del editor: se respeta la ortografía de la época en las citas textuales.

1 MIER Y TERÁN, M. (1825). *Op. cit.*; p. 14-15.

2 *Ídem*.

3 *Ídem*. Existen narraciones en donde se explica la manera en que gustaba hacer sufrir este individuo a sus víctimas.

se dieron cuenta que la facción central se había desbandado y la compañía que iba muy atrás, había sido sorprendida por partidas de caballería de Coscomatepec, logrando una importante cantidad de prisioneros. Cerca de las cuatro de la tarde de ese mismo día, los perseguidores de Rosains se presentaron para realizar despojos al equipaje de su tropa, pero Mier y Terán se encargó, por órdenes superiores, de repeler el ataque y recuperar los bagajes. El objetivo se alcanzó de una manera por demás sencilla, lo que despertó sospechas en éste, por lo que se dirigió a la barranca de Jamapa atravesando un pequeño puente de vigas, el cual fue cortado por los contrarios, dejando a Mier y Terán y su división en una situación comprometida ante el patriota Montiel quien le solicitó una conferencia. En un principio aquél parecía renuente, pero viendo que sus hombres no presentaban inconvenientes, aceptó. Durante la plática se le propuso que sorprendieran y aprisionaran a Rosains en Huatusco, pero Mier y Terán se rehusó, aceptando por otro lado, el intercambio de prisioneros y acordando que Montiel regresaría a su antigua posición de Maltrata si Rosains se olvidaba de los incidentes anteriormente ocurridos.⁴

Mier y Terán le presentó los pormenores del acontecimiento durante dos horas a Rosains quien lo tomó con agrado y aceptó el acuerdo, pero al amanecer cambió radicalmente su opinión, alegando que no capitularía ante ningún rebelde; todo esto se debió al parecer por una malinterpretación dada del suceso por un ayudante cercano a éste. Pronto mandó a su ejército prepararse para atacar a Montiel y sus hombres, pero Mier y Terán no deseaba exponerse a combatir, principalmente por el convenio de no agresión entre las tropas que había realizado con el referido, por lo que dio excusas a Rosains, como el hecho de no tener cabalgadura y además sentirse cansado. Éste a su vez le respondió a sus evasivas otorgándole el caballo que pertenecía a Arroyo.⁵

En medio de desventajas y elementales carencias de los hombres de Rosains, así como acosados por las inclemencias del tiempo, llegaron hasta la Barranca de Jamapa, ubicada entre

Huatusco y Coscomatepec, por donde corría además un torrente de agua. Situados en determinado punto que les confería cierta seguridad en la posición, fueron medidos desde el otro lado del cauce por enemigos de Rosains, a quien le vociferaban como un *bárbaro sanguinario, enemigo de los americanos*. Éste a su vez, se encendió con tales tratos y sin meditar un poco, ordenó a las tropas que se lanzasen al ataque, provocando consigo una inminente y brutal derrota. Los soldados habían sido empujados para agredir a la corta división que se hallaba bajo la jurisdicción de Victoria, comandada en esos instantes por los guerrilleros D. Félix Luna y D. Juan José del Corral, quienes destrozaron completamente a una de las más respetables caballerías insurgentes.⁶

Referente al acontecimiento, Mier y Terán describe que en medio de una tregua que les ofreció la lluvia, Rosains se decidió atacar a los insurgentes del otro bando, que se ubicaban en el separado extremo de la rivera, sin imaginarse que al poco tiempo, el aguacero sería torrencial y perjudicial para ellos mismos. Notifica también que los soldados de la tropa a la que pertenecía se vieron forzados a atravesar el cada vez mayor caudal del afluente por medio de un puente maltrecho y un estéril tronco de árbol que no soportaron el tránsito de los hombres y caballos, así como de la artillería, siendo algunos arrastrados por la corriente. Sabiendo Mier y Terán de que el ataque era similar a una fiera que cierra sus ojos al momento de embestir de frente, se despidió por medio de un abrazo cordial de D. Martín de Andrade, y atravesó el riachuelo. Lamentablemente, al llegar al otro lado se toparon con que muchos de los cartuchos de los soldados se encontraban mojados y los fusiles en malas condiciones, realidad que aprovecharon los dirigidos por Luna y del Corral para provocar una sangrienta derrota a Rosains y sus hombres. Por ello afirma Mier y Terán, “[p]arece que los vencedores abusaron de la victoria” ese 27 de julio de 1815 en la Barranca de Jamapa. Aprovechando la confusión, los que pudieron salvarse de la confrontación se pasaron al bando de Luna y del Corral; mientras tanto, Mier y Terán logró sobrevivir, con la disyuntiva entre continuar bajo las órdenes de Rosains y sufrir más acciones como las anteriormente citadas, o entregarse a Montiel, aunque ello significara que éste tomase represalias contra él.⁷

4 *Ibíd.*; pp. 16-18.

5 *Ibíd.*; pp. 19-32. Dice Mier y Terán que el referido gesto de Rosains fue un particular favor que le permitió preservar su existencia. Véase también *BUSTAMANTE, Carlos María de (1844)*. *Op. cit.*; t. III; pp. 301-302.

6 *Ídem*. Véase también *BUSTAMANTE, Carlos María de (1844)*. *Op. cit.*; t. III; pp. 22 y 296.

7 *Ídem*. ALAMÁN, L. (1942). *Op. cit.* t. IV; pp. 155-156.

Finalizada la gresca, partieron los sobrevivientes hacia la Hacienda de Tepetitlán por el camino de Chichiquila, no sin un pronunciado temor de ser rematados por Arroyo o por los realistas. Por su parte, Rosains se dirigió a Tehuacán para recuperar su posición y reagrupar sus fuerzas; sin embargo, varios oficiales insurgentes no reconocieron su autoridad y se dirigieron a la Cañada de Ixtapa en donde se emplazó una junta entre varios cabecillas el 19 de agosto del corriente año, donde determinaron remover del cargo militar a Rosains. Mier y Terán, quien asistió en calidad de representante de este último, logró calmar los ánimos exaltados de los militares, manifestando que estaba resuelto a terminar con la anarquía “á cualquiera costa”, aunque sugirió realizarlo sin tener que pasar por las armas a Rosains. Siguiendo sus recomendaciones, dispusieron un plan para aprehenderlo y procesarlo judicialmente, poniéndose él a cargo de la comisión en alianza con el cabecilla Luna.⁸

No está por demás hacer hincapié en este punto sobre la reconciliación de Mier y Terán con Luna, sobre lo cual tomamos como referencia una conversación entre estos dos personajes, proveniente de un interesante fragmento de la obra de Payno Flores, *Bosquejo biográfico de los generales Iturbide y Terán*. Llama la atención, pues podemos darnos cuenta de la artimaña que había montado Rosains para mantener su hegemonía militar y política y mantener engañados tanto a Luna como a Mier y Terán.

–Bastante desgracia fué, amigo Luna, que nos hubiéramos batido en las barrancas de Jamapan, le dijo Teran con una voz compungida.

–Eso mismo pensé yo cuando me fueron á atacar; pero V. vé que la defensa es natural.

–¿Y cree V. todavía que yo tuve la culpa de que llegáramos á ese extremo?

–Yo...

–Vamos, amigo Luna, le interrumpió Teran dándole afectuosamente una palmada en el hombro, yo he sido amigo de V. y además, reflexionará que una vez que he tomado las armas contra el gobierno español, no las había de convertir contra mis hermanos.

–El Sr. Rosains, contestó Luna, me ha asegurado que V. tuvo la culpa de todo, y luego como V.

mandó la acción y...

–¿Rosains?... exclamó Teran mordiéndose los labios.

–Sí señor.

–Francamente quiero que me diga V., continuó Teran, si el hombre que promueve y fomenta la discordia, y hace que asesinen hermanos con hermanos, es verdaderamente patriota.

–Creo que no, respondió Luna.

–Bien, ¿[Y] V. estaría sujeto á las órdenes de un hombre semejante?

–No.

–Pues sepa V. que Rosains es el que ordenó batiera á V. hasta no dejarle un hombre.

–¿Rosains?... exclamó Luna

–El mismo, dijo Teran, y por mi parte estoy resuelto á separarme de su obediencia.

–¿Es posible?... Pero...

–Si V. no me quiere ayudar en esta empresa, la acometeré yo solo, y si no puedo, me marcharé á mi casa.

–Luna se mordía las uñas, sin responder una sílaba.

–¿Con que no responde V., Luna? Acuérdesse que el pobre Martínez murió atravesado de balas por oponerse á la autoridad de Rosains.

–Eso mismo pensaba yo, y por lo cual no me parece acertado el plan de V.

–¿Y cree V., le interrumpió Teran, que soy un niño que me dejaré matar impunemente? Cuando yo le digo á V. esto, es porque cuento con la tropa, porque podemos sorprenderlo de una manera segura, y en una palabra, porque la empresa no tendrá riesgo.

–En ese caso...

–Cuento con V. ¿[N]o es verdad?

El acuerdo que se tomó para prender a Rosains tenía como objetivo arrestarlo a la brevedad posible, ante alguna eventual fuga de información del plan que llegara a sus oídos; por lo que se pactó detenerlo en su habitación en la madrugada del día 20 de agosto. De antemano, se acuarteló a la infantería más adicta a Rosains. A las tres de la mañana, Luna y Mier y Terán se presentaron en su vivienda con un oficio que dictaba la resolución tomada por los insurgentes y sin más contratiempos lo aprehendieron.¹⁰

Payno también hace referencia a este suceso,

⁹ PAYNO M. (1843). *Op. cit.*; pp. 22-23.

¹⁰ BUSTAMANTE, C. (1844). *Op. cit.*; t. III; p. 302. ALAMÁN, L. (1942). *Op. cit.* t. IV; pp. 155-156.

⁸ *Ibíd.*; p. 24.

remarcando la manera en que se desarrolló la aprehensión en la habitación de Rosains por Luna y Mier y Terán

–¿Qué se ofrece, que tan de mañana tengo á vds. por mi casa?

–Hay asuntos, le contestó Teran, que no ofrecen demora.

–¿Véamos cuáles?

–Ciertos hombres de genio violento y arrebatado, sirven mas para perjudicar á la causa de la patria que para defenderla.

–Y ¿[D]ónde están esos hombres? [I]nterrumpió Rosains, frunciendo el ceño.

–No están muy lejos, continuó Teran con mucha calma, y por fortuna podemos deshacernos de ellos. ¿Le parece á V.?

–Sí, sí, me parece...

–Para no andar con mas rodeos, V. es uno de esos hombres, y por tanto venimos á prenderlo.

Rosains se incorporó á tomar el sable, que creyó estaba en la cabecera, pero Luna sacó un par de pistolas y se las puso al pecho, con lo que Rosains se quedó en la posición en que estaba, y dijo:

–Mal hice en no romperle el alma á ese pícaro asistente que no puso la espada y las pistolas á mi cabecera. En efecto, el sable no estaba en el lugar acostumbrado, ni habia otra arma por allí cerca.

–Es inútil la resistencia, prosiguió Teran, porque toda la tropa está de acuerdo, y no le queda á V. mas arbitrio que resignarse con su suerte; con que háganos V. favor de vestirse, ó de lo contrario lo liarémos á V. con todo y colchón, y como un fardo inútil, lo dejaremos olvidado en el calabozo.

Rosains se puso encendido, se mordió los puños, y dijo:

–Muy bien, Sr. Teran. No creía yo que V. era un traidor.

–Hay muchas creencias que salen erradas: yo creía que V. era un buen patriota, y cuando me desengañé de lo contrario, he venido á quitar á V. de en medio, para que no perjudique al país.

–Sí, sí, fusilarlo es lo mejor, dijo Luna, con una voz bronca.

A estas palabras, Rosains dejó caer de la mano los pantalones que habia tomado, y se puso pálido como la muerte.

–Ruego á V. que se vista, interrumpió Teran con mas dulzura, mirando el fatal efecto que habian hecho las palabras de Luna. En cuanto á la suerte de V., el traidor Teran se encargará de dulcificarla,

tranquilícese V.¹¹

Capturado Rosains, fue conducido a Huatusco, territorio dominado por Victoria; de ahí se le trasladó a la jurisdicción de Osorno, quien en definitiva lo dispuso al Congreso; sin embargo, se escapó en las cercanías de Chalco para solicitar el perdón a los realistas, presentándosele al cura de Ixtapaluca D. Pedro Fonte quien lo asesoró para una audiencia con el virrey, el cual finalmente lo indultó. Rosains haría algunos ejercicios espirituales y presentaría el 15 de octubre de 1815 un informe al virrey donde le explicaba la situación del movimiento insurgente y la manera de cómo erradicarlo. Después radicó en Puebla, y al consumarse la Independencia de México, atacó por medio de la prensa a Mier y Terán con diversas publicaciones y halló “un adversario más temible con la pluma” pues éste respondió apropiadamente y con honradez sus acusaciones y divagaciones, desenmascarándolo y dejando constancia del sustancial resentimiento con el que vivió el resto de sus días este personaje.¹²



Mascarada

11 *Ibíd.*; pp. 23-24.

12 ALAMÁN, L. (1942). *Op. cit.* t. IV; pp. 156-159. El informe que presentó Rosains a las autoridades virreinales puede encontrarse en el Centro de Estudios de Historia de México Carso, en el fondo CCLXXXVII Archivo Lucas Alamán 1706-1951, Carpeta 10, Legajo 828. Documento 1.

LA TUTORÍA COMO ESTRATEGIA PARA EL AUTOAPRENDIZAJE

■ Minerva I. Heredia Alarcón*

I. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la producción de conocimientos está sujeta a cambios vertiginosos, por lo que es necesario desarrollar en los estudiantes un aprendizaje autónomo que les permita actualizarse por cuenta propia, reflexionar sobre éstos, compartirlos, debatirlos, retroalimentar el proceso y tomar decisiones, lo que requiere de creatividad, de aplicar enfoques diversos y de mostrar capacidad para solucionar problemas complejos. En consecuencia, el paradigma educativo tiene que cambiar: pasar de la estandarización a la personalización, considerar las necesidades específicas de cada estudiante, ayudarlo a comprender y desarrollar sus capacidades, hacerlo transitar de un aprendizaje pasivo a uno activo que, en lugar de estar dirigido por el profesor, sea gestionado por el estudiante, y por ende, desarrollar un plan donde se finquen las metas y el cómo alcanzarlas, aplicando los resultados del propio aprendizaje.

De acuerdo al Modelo de Tutoría de la UANL se define esta actividad como “una actividad orientadora dirigida a los estudiantes, que lleva a cabo un Docente-Tutor, generando un vínculo que propicie la formación integral de los tutorados, la cual incluye el desarrollo de competencias académicas, personales y profesionales, reduciendo el riesgo de reprobación y abandono escolar, fortaleciendo su desempeño comprometido con el entorno laboral y social”.

En este sentido, el sistema tutorial está inmerso en el paradigma centrado en el aprendizaje, que implica un alumno activo, constructivista y autónomo, que además se basa en la práctica y la retroalimentación y en el cual el docente tutor deja atrás el papel principal o protagónico, para pasar a ser un guía facilitador que asume actitudes positivas que orienta y acompaña al estudiante en su proceso formativo para contribuir al crecimiento integral y al aprendizaje global.

En este sentido, la tutoría enmienda las desventajas de la clase tradicional, en coexistencia con el compromiso para el cumplimiento de metas académicas específicas, aspira a la capacitación de los estudiantes para su propia auto-orientación, facultándolos progresivamente en la toma de decisiones fundamentadas y responsables, tanto en lo referente a su vida académica como a la social y profesional.

II. EL ESTUDIANTE COMO SUJETO ACTIVO DE SU APRENDIZAJE

En el aprendizaje tradicional el rol del profesor es el de ser el eje central del proceso; utiliza la exposición como un método didáctico predominante, mientras que el rol del alumno es más bien pasivo y receptor de la información. Mientras que la educación centrada en el aprendizaje requiere de una actuación autónoma: el rol de alumno pasa a ser protagónico, para ser constructor de su aprendizaje, la motivación, en este sentido, es más intrínseca que extrínseca.

El rol tradicional del profesor como fuente y transmisor de conocimientos, pasa a ser el de un guía que orienta y acompaña al estudiante en su proceso formativo; ayuda a que los estudiantes descubran sus propios estilos de aprendizaje, crea un ambiente de aprendizaje crítico y participativo, donde los estudiantes pueden enfrentar y resolver dilemas, preguntarse, resolver problemas, tomar decisiones. En fin, utiliza una variedad de estrategias para que los estudiantes aprendan.

De esta manera se construye el aprendizaje autónomo, que implica que el estudiante sea independiente y gestione todas sus acciones para el logro de sus metas. “El aprendizaje autónomo es la facultad que tiene una persona para dirigir, controlar, regular y evaluar su forma de aprender de forma consciente e intencionada al hacer uso de estrategias de aprendizaje para lograr el objetivo o meta deseada”.

*Docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

(Aebli, Hans, 2001).

Para lograr lo anterior, se requiere que tanto el tutor como el tutorado hagan sinergia para alcanzar la meta fijada y lograr que el tutorado supere la dependencia, para pasar a una independencia con responsabilidad y compromiso en todas las labores que desempeñe, motivarlos a que aprendan por ellos mismos.

1. PRINCIPIOS CONSTRUCTIVISTAS DEL AUTOAPRENDIZAJE

El aprendizaje como tarea principal de todo sujeto en formación puede analizarse desde diferentes enfoques. El modelo educativo del siglo XXI establece que para la formación de los estudiantes se empleen principios constructivistas que se alimenten de las aportaciones de diversas corrientes psicológicas, asociadas genéricamente a la psicología cognitiva: el enfoque psicogenético piagetiano, la teoría de los esquemas cognitivos, la teoría ausubeliana de la asimilación y el aprendizaje significativo, la psicología sociocultural vigotskiana, así como algunas teorías instruccionales, entre otras, ya que a pesar de que los autores de éstas se sitúan en encuadres teóricos distintos, comparten el principio de la importancia de la actividad constructiva para el tutelados.

La acción tutorial crea las condiciones propicias para que el estudiante, de manera consciente, identifique sus propias necesidades y construya su propio desarrollo a partir de entrar en conflicto interno con lo que ya sabe y con lo que debería saber, lo que se facilita mediante la interacción y la mediación con el tutor, quien coadyuva a que el estudiante analice sus acciones y reflexione para que al actuar sobre sus actividades escolares se de cuenta de sus limitaciones en el rendimiento académico e identifique sus problemas personales, psicosociales y de cualquier otra índole para que pueda enfrentarlos y resolverlos.

El principal factor de interacción es la comunicación entre el tutor y el tutorado y la entrada es una evaluación diagnóstica como plataforma de iniciación y despegue, para darle seguimiento a través de las entrevistas necesarias para verificar los procesos de evaluación formativa y los logros de

sus tutorados; además de ayudarle a promover la reflexión, compartir experiencias a través del trabajo cooperativo para preparar al futuro profesional para que intervenga en la resolución de los problemas tanto individuales, como sociales, académicos y laborales, así como comunicarle al tutor sus logros y avances para que éste le ofrezca la ayuda pertinente.

El tutor, en su papel de guía, orienta, retroalimenta y motiva al estudiante o al grupo de estudiantes para que puedan regular su propio proceso de aprendizaje y logren desarrollar sus competencias tendientes a aprender a aprender. Para lograr lo anterior, el tutor debe ser capaz de escuchar a sus alumnos tutorados y aprender a intervenir a tiempo.

Para lograr estas competencias, el estudiante tendrá que ejercitar sus habilidades, es decir, manejar los diversos contenidos actitudinales, conceptuales y procedimentales, que le permitirán apropiarse del aprendizaje autónomo. El tutor debe también embarcarse en este nuevo paradigma, cumplir y desarrollar las actitudes y habilidades requeridas para poder guiar, orientar y motivar al alumno para que sea favorecido en el desempeño de este aprendizaje, así como dominar y disponer de una serie de estrategias y ponerlas en práctica para con sus alumnos tutorados, lo que enriquece la labor de la tutoría. Estas estrategias son la entrevista, el portafolio, la observación, el cuestionario, organizadores gráficos, solución de problemas, método de casos, proyectos, la coevaluación y la autoevaluación, entre otros.

III. ¿CÓMO FAVORECER UN APRENDIZAJE AUTÓNOMO?... ALGUNAS ESTRATEGIAS.

Entre las estrategias que coadyuvan a favorecer al aprendizaje autónomo destacan las estrategias de aprendizaje cognitivas y meta cognitivas, las actitudinales y socioculturales, que contribuyen para que el alumno sea capaz de aprender a orientar el proceso de aprendizaje, poder evaluarse a sí mismo para apreciar y valorar sus logros y alcances.

Cabe señalar, que para desarrollar el aprendizaje autónomo las estrategias procedimentales, actitudinales y cognoscitivas, se

encuentran imbricadas, actúan en conjunto.

1. ESTRATEGIAS COGNITIVAS

Este tipo de estrategias están referidas a la capacidad para procesar información tendiente a un aprendizaje significativo. En éstas se parte de la observación y la comprensión para tener una representación propia de la realidad. “Los alumnos deben disponer de conceptos que les permita interpretarlos” (Coll et al, 1991, p.22). Entre las habilidades cognitivas que los estudiantes realizan están las siguientes: contextualizar, argumentar, sintetizar, investigar, comparar, clasificar, analizar, interpretar, transferir, planificar, evaluar, representar a través de textos y ordenadores gráficos así como la lectura comprensiva, la producción de textos y la síntesis, el desarrollo de mapas mentales, conceptuales, redes semánticas, analogías, etc., mismas que permiten organizar sus contenidos, calendarizar sus actividades, organizar el tiempo, desarrollar técnicas de estudio y experiencias de aprendizaje, enseñar a pensar, analizar, transferir y aplicar los conceptos al mundo cotidiano.

El desarrollo de habilidades cognitivas comprende el desempeño de una variedad de estrategias como es **la solución de problemas**, ya que el enfrentamiento con la vida cotidiana reta a resolver problemas y conflictos a los cuales se les debe encontrar soluciones aceptables de acuerdo con el contexto, además esto implica poner en práctica habilidades como la de hacer preguntas que permitan salir de un conflicto y sortear las dificultades.

Rodríguez Diéguez (1980) nos dice que la resolución de problemas es una "actividad cognitiva que consiste en proporcionar una respuesta-producto a partir de un objeto o de una situación". En este sentido el tutor estimula la discusión, privilegia la actitud inquisitiva sobre problemas e intereses que le atañen al estudiante a través del desarrollo del razonamiento como el realizar inferencias, hacer preguntas, conclusiones y toma de decisiones, además destacan otras habilidades del pensamiento como la capacidad de comunicación.

Bransford y Al Stenberg. (1987. P.163) hablan de cinco componentes de pensamiento para la resolución de problemas:

- Identificación del problema
- Definición y representación de los problemas
- Explorar posibles estrategias
- Actuar con esas estrategias
- Observar los efectos de las estrategias realizadas.

Otra estrategia que apoya a la solución de problemas es el **método de casos**, en la cual se relata una situación que ocurrió en la realidad, en un contexto semejante al que los estudiantes se hallan inmersos y desde donde tendrán que investigar y tomar decisiones. Esta técnica permite al mismo estudiante evaluarse en su desempeño ante una situación específica, ser consciente de sus valores y temores; poner a prueba su habilidad de pensamiento, utilizar sus fundamentaciones, indagaciones, argumentaciones y propuestas en la aplicación para la resolución de una situación verídica. Los casos permiten que los estudiantes aprendan haciendo cosas y aprendan de otros y les dan la oportunidad de involucrarse en la toma de decisiones.

El método de casos consta de los siguientes pasos (López Frías, 2013)

- Identificación, selección y planteamiento del problema.
- Búsqueda y planteamiento de opciones de solución
- Comparación y análisis de las opciones, ventajas, desventajas, consecuencias
- Planteamiento de suposiciones
- Toma de decisión y formulación de recomendaciones
- Justificación de la opción seleccionada
- Planteamiento de la forma de llevar a cabo la decisión.

2. EL MÉTODO DE PROYECTOS

El proyecto es un problema abierto al cual se le necesita encontrar una solución. Cuando se pretende realizar un producto durante un periodo largo, se fijan límites de tiempo. El método de proyectos permite desarrollar en el alumno habilidades para realizar actividades complejas como: aprender a realizar procesos de reflexión, análisis y síntesis; administrar tiempo y recursos, investigar, debatir problemas y desarrollar la comunicación; hacer y depurar preguntas, asumir responsabilidades, desarrollar

planes y experimentos. El proceso de aprendizaje se da en acción, es decir, el estudiante “aprende haciendo”. Los estudiantes se enfrentan con obstáculos, enfrentan retos, resuelven problemas, se retroalimentan, aprenden a ser gestores, debaten, obtienen experiencias de aprendizaje auténticas, emplean diversos estilos de aprendizaje, estimulan su motivación intrínseca, se hacen cargo de su propio aprendizaje. Los proyectos deben ser provocativos, representar retos, ser realizables, pueden ser múltiples productos.

El profesor-tutor monitorea el proceso, funge como facilitador y orientador, puede dar algunas recomendaciones, como definir el propósito del proyecto y relacionarlo con los objetivos instruccionales, se involucra en las actividades, incorpora la participación del grupo a través de consensos, comparte con los estudiantes los criterios de evaluación, promueve la coevaluación y autoevaluación.

En el campo de la educación moral, Puig Rovira y Martín García proponen el trabajo por proyectos para fomentar la autonomía e iniciativa personal y muestran las fases para detectar los temas que interesen al grupo de un proyecto de investigación (2007, p. 145):

- Detectar los temas que interesen al grupo
- Formular interrogantes
- Elaborar información
- Sintetizar la información
- Evaluar y comunicar los aprendizajes

Con lo anteriormente mencionado, el docente tutor fortalece el desarrollo de estas estrategias con sus tutorados para un cambio positivo en ellos, los asesora. Y motiva a que se esfuercen, lo que favorece la buena relación entre ambos, con el objetivo de que el estudiante se independice en el cumplimiento y desarrollo de sus actividades y evaluación de las mismas.

3. ESTRATEGIAS METACOGNITIVAS

El profesor-tutor actúa como un coach, aprende del juego interior que implica auto observarse y analizarse y así reflexiona sobre sus intervenciones. Lo anterior porque es fácil cuestionar y criticar al estudiante, pero es difícil observarse como tutor,

lo importante es no emitir juicios ni positivos ni negativos, simplemente reconocer las cosas como son, tolerar al otro, que no sabe o que se angustia por no saber. Es, en sí, actuar como un referente silencioso pero interesado y concentrado en el proceso ajeno y realizar intervenciones mediadas, lo importante de su labor como tutor es el cooperar a que el otro “aprenda,” no a llenar cabezas, sino a facilitar que piensen por sí mismas. “En la labor tutorial se acompaña, no se manda; no se obliga, se convence”.(Larch)

En este sentido el tutor coadyuvará para que el estudiante sea capaz de darse cuenta de sus avances y debilidades y que se cuestione para que haga los cambios requeridos y logre superarse.

Es muy importante desarrollar la autoevaluación, que consiste en la percepción del estudiante de sí mismo, porque permite la autorregulación, es decir la capacidad de regir y controlar su aprendizaje, diseñar acciones y retos apropiados, para que le favorezcan el desarrollo de su autonomía, responsabilidad y confianza en sí mismo, ser capaz de retroalimentarse, aceptar desafíos, evaluar su propia actuación por lo que el tutor orienta con ejercicios, con planteamiento de preguntas para que pueda el estudiante examinarse a sí mismo y diseñar sus propios retos, así como guiarlos hacia la objetividad y moderación dependiendo si el alumno tutorado se juzga demasiado positivo o negativo y estimular la discusión y permitir la autorreflexión de su aprendizaje.

Existe el potencial en el alumno para cuestionarse y desarrollar su capacidad crítica, pero el tutor debe educarlo para esta función, para que aprenda a aprender y a autoevaluarse.

Además, debe apoyar a los estudiantes de manera que no sólo aprendan cómo utilizar determinados procedimientos, sino cuándo y por qué pueden utilizarlos y en qué medida favorecen la resolución de las tareas implicadas en la formación profesional.

Todas estas acciones y las anteriormente mencionadas, coadyuvan a desarrollar la autonomía del estudiante, alude al sentido crítico y al emprendimiento de su proyecto personal y profesional que le conduce a buscar estrategias para su realización, aprende a autorregularse para

examinarse y corregir su pensamiento. Se trata de superar la dependencia en la labor de aprender, mas no de aislarse; requiere que el estudiante asuma responsabilidades, toma de decisiones, plantee iniciativas y genere propuestas.

4. ESTRATEGIAS ACTITUDINALES

Comprenden actitudes, conductas, valores y normas, involucra los componentes afectivos, se relaciona con el aspecto cognitivo y procedimental, porque tienen que ver los conocimientos y las creencias de una persona, referidos al saber ser, hacer y convivir. “Una actitud es una organización duradera de procesos motivacionales, emocionales, perceptuales y cognitivos con respecto a algún aspecto del mundo del individuo” (Coll, et al., 1992).

“Las actitudes son disposiciones de ánimo para actuar en una forma determinada y los valores dan el sentido a las actitudes, estas disposiciones internas a veces no son observables por sí mismas, sino que se manifiestan por medio de las acciones y conductas”. (López, et, al., 2013).

Aparte del saber hacer (contenidos procedimentales) está también el querer saber, por lo que la parte afectiva toma un eje importante, ya que no solo se trata de aplicar técnicas o prácticas, por lo que la importancia de los deseos impulsan la necesidad de aprender.

El aprender a manejar emociones como el miedo, la angustia, la ansiedad, las preocupaciones es muy importante, porque si no son atendidas, desestabilizan e interfieren negativamente en el aprendizaje.

La comunicación con el tutor a base del diálogo ayuda a limar muchos problemas que aquejan al estudiante y contribuye a un mejor bienestar personal y social. El tutor “debe ser percibido por los alumnos a la vez como un amigo y un modelo, alguien que les escucha y les ayuda a desarrollarse” (UNESCO,1996).

Mostrar a los estudiantes la importancia de saber trabajar en equipo, elaborar un plan de trabajo para enseñar a cooperar y estimular la convivencia con los demás, compartir conocimientos, costumbres, valores y creencias; colaborar y

desarrollar actividades en conjunto, como trabajar en proyectos, practicar la coevaluación, para que analicen la eficiencia con la que están trabajando, y que planteen alternativas para trabajar mejor.

“Aprender a interactuar con los compañeros es aprender a compartir las creencias, las costumbres y los valores, y sobre todo, aprender a ayudarse, partiendo de menos a más en el proceso de aprendizaje”. (Aebli Hans, 2001).

La proximidad con los otros, el diálogo y las interacciones cara a cara contribuyen a desarrollar dinámicas de apoyo y refuerzo entre los miembros del equipo, así como compromiso personal y grupal tendientes a lograr objetivos comunes.

En este sentido la tutoría procura mejoras en el desempeño académico, la solución de problemas escolares y el desarrollo de hábitos de estudio, trabajo, reflexión, convivencia social y ciudadana, sin perder de vista que el estudiante es el principal responsable de su crecimiento personal (Moreno Olivos, 2003). La finalidad de la tutoría es dinamizar de forma conveniente las relaciones entre el alumno, el sistema educativo y la sociedad, favoreciendo su comprensión y manejo, más que limitarse a brindar una instrucción tradicional.

De acuerdo con Bisquerra Alzina (2002:34), los ámbitos de intervención de un tutor se pueden agrupar en cinco grandes áreas:

- Proceso de enseñanza aprendizaje.
- Conocimiento de sí mismo.
- Promover el ser.
- Estimular a la convivencia con los otros.
- Enseñar a pensar.

En el caso del tutor es necesario que cuente con estas líneas de intervención, pero además es necesario que conozca o tenga algo de conocimientos sobre el paradigma humanista o que tenga noción sobre lo que es el humanismo ya que es importante recordar que se está tratando con sujetos. Ahora veremos lo que nos dice el paradigma humanista.

IV. JUSTIFICACIÓN DEL ENFOQUE: EL PARADIGMA HUMANISTA

Nace como una alternativa a las otras vertientes que ya estaban integradas en cuanto a los trabajos psicológicos como el conductismo, por eso este paradigma nace como otra opción para trabajar el ambiente escolar. La psicología humanista representa una matriz disciplinar no monolítica, con diferentes tendencias internas. Es por eso que el campo del estudio principal de la psicología humanista se sitúa en el ámbito de la psicología clínica, es decir, el estudio de los problemas y las patologías psicológicas y en propuestas de modelos teórico-terapéuticos, pero también se han desarrollado aplicaciones en otras áreas como la psicología del trabajo y la educación.

En el paradigma humanista según Hernández Rojas (1998:103) hay que partir de la idea de que la personalidad humana es una organización y una totalidad que está en continuo proceso de desarrollo. En este paradigma se da por sentada la idea de que para explicar y comprender apropiadamente a la persona ésta debe ser estudiada en su contexto interpersonal y social.



Arlequín Triste

El humanismo se centra en las corrientes filosóficas (Hernández Rojas (1998:102)) que se preocupan por entender la naturaleza de la existencia humana. Entonces podemos decir que el humanismo estudia al hombre como un todo, es decir, de forma holística, de tal manera que para entender al mismo se humano y sus problemas, es necesario conocer cuáles son sus antecedentes, su presente y las repercusiones que puedan aparecer en el camino.

Las aplicaciones de la psicología humanista a la educación nacieron como una protesta contra los currícula del sistema educativo en Estados Unidos, los cuales no tomaban en cuenta las características de los estudiantes como personas y se escribían y aplicaban deshumanizadamente. Desde el punto de vista de los humanistas, según Hernández Rojas (1998:105), la educación se debería centrar en ayudar a los alumnos para que decidan lo que son y lo que quieren llegar a ser.

La educación humanista se basa en la idea de que todos los alumnos son diferentes y los ayuda a ser más como ellos mismos y menos como los demás. En este sentido, la educación humanista, considera necesario ayudar a los estudiantes a estudiar y comprender de un modo más cabal lo que es su persona y los significados de sus experiencias. Otro rasgo al que ayuda el paradigma humanista es a la autorrealización del alumno en todas y cada una de las esferas de su personalidad.

En el paradigma humanista, Sebastián (1986:91), ha señalado características importantes en la educación humanista:

- La educación humanista retoma las necesidades de los individuos como la base de las decisiones educativas.
- Fomenta el incremento de las opciones del individuo.
- Tiene en cuenta que el desarrollo de cada individuo no debe fomentarse si ello va en detrimento del desarrollo de otro individuo.
- Considera que todos los elementos constituyentes de un programa educativo deben contribuir a crear un sentido de relevancia, valor y merecimiento en cada persona implicada.

La concepción de los estudiantes en el paradigma humanista es que éstos son entes individuales, únicos y diferentes de los demás.

Además de que también son seres con iniciativa, con necesidades personales de crecer, capaces de autodeterminación y con la potencialidad de desarrollar actividades y solucionar problemas creativamente, Rogers (1978:45). Los estudiantes no son exclusivamente seres que participan cognitivamente en las clases, sino personas que poseen afectos, intereses y valores particulares. Por lo tanto el maestro antes que todo debe tener en claro que el alumno es un ser humano y no un objeto y que es necesario darle su lugar y tener siempre en cuenta la actitud y vocación de servicio de su trabajo: maestro y guía.

El papel del maestro en este paradigma se basa en una relación de respeto con los alumnos, parte siempre de las necesidades del alumno para que de este modo exista una comunicación buena y así se pueda crear un ambiente que le pueda proporcionar una buena información académica y emocional exitosa.

Según Rogers (1978:20), el ser humano tiene una capacidad innata para el aprendizaje. Este aprendizaje llega a ser significativo cuando involucra a la persona como totalidad y se desarrolla en forma experimental. Es sabido también que además es necesario que exista un ambiente y un contexto, los cuales ayuden a propiciar de buena manera el aprendizaje, así como también es una función del maestro proporcionarle los recursos o procedimientos necesarios para poder darle solución a las problemáticas que el alumno presente.

V. EL CAMBIO DE ROLES DE TUTOR Y TUTORADO PARA UN APRENDIZAJE AUTÓNOMO.

En el nuevo enfoque de una educación centrada en el aprendizaje se hace necesario un cambio de roles del estudiante, del profesor y del tutor. Entre las características que destacan en los estudiantes que desarrollan un aprendizaje autónomo están las siguientes: se responsabiliza de sus actos y asume la consecuencia de éstos, tiene iniciativa, hace las cosas sin que se las pidan, investiga por su cuenta contenidos, confía en sí mismo, resuelve problemas por sí mismo, emite juicio crítico, capacidad para discutir y defender opiniones, trabajar con otros, escucharse, autoevalúa y autorregula.

Entre las características que el docente tutor realiza para favorecer el aprendizaje autónomo destacan el de guía y facilitador, motivador, porque comparte sus experiencias de aprendizaje y apoya en las actividades del tutorado, monitorea el proceso, abierto al intercambio de ideas, canaliza y aconseja, y lo estimula para que busque soluciones a sus conflictos. Lo ayuda a integrar los nuevos conocimientos con los que ya tiene, lo alienta y deja que haga las cosas por sí mismo, además de promover la investigación.

VI.- CONCLUSIONES

1. La acción tutorial involucrada en el aprendizaje autónomo debe servir para desarrollar la formación integral de los estudiantes en los ámbitos personal, académico, profesional y que le permita continuar aprendiendo. Por lo que la tutoría no consiste solo en explicar o transmitir conocimientos, sino en conducir el proceso, enriqueciéndolo con herramientas y estrategias para que el estudiante se desenvuelva con autonomía e independencia.
2. La misión de la tutoría será finalmente apoyar al estudiante en su propio crecimiento. Por lo que las estrategias serán diversas y orientadas a lograr que el estudiante construya su propio aprendizaje, considerándolo un sujeto activo en el proceso de aprender.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aebli, Hans (2001). Factores de la enseñanza que favorecen al aprendizaje autónomo, Ediciones Narcea
2. Bisquerra Alzina, R. (2002): Marco integrador de la orientación y la tutoría. En Bisquerra Alzina, R. (Coord.): La práctica de la orientación y la tutoría. Editorial Praxis. Barcelona. Páginas 269-281. Editorial Narcea, Madrid España.
3. Hernández Rojas (1998) Paradigmas de la psicología de la Educación Editorial Paidós, México D.F
4. Lara Morch, Francisco (2011) Tutoría educativa hacia la formación integral, Edición Fomento científico de Monterrey S.A de C.V, Monterrey N.L
5. López Frías Blanca Silvia, et, al (2013) La evaluación del aprendizaje, alternativas y nuevos desarrollos. Editorial Trillas, México D.F
6. Puig Rovira y Martín García (2007). Competencia en autonomía e iniciativa personal. Editorial Alianza. Madrid España
7. Rogers C. (1994) El Proceso de Convertirse en Persona. Editorial Paidós, Barcelona, 1994.
8. UANL. DOVE (2012) Programa institucional de tutoría académica

LA HISTORIA CULTURAL

■ José Luis Cavazos Zarazúa*

En la segunda mitad del siglo XIX Jacob Burckhardt con su libro *La cultura del Renacimiento* (1860), así como a inicios del siglo XX Johan Huizinga con el texto *El otoño de la edad media* (1919), revolucionaron el tema fundamentalmente biográfico-político de la historia. Su principal contribución fue la de ayudar al posicionamiento del tema cultural en la historiografía; empero, conceptuaron la cultura como erudita, es decir, como algo que sólo poseen algunas sociedades, o más en concreto, determinados grupos en la sociedad (Burke, 2006). Esta historia cultural “clásica” se diferencia de la historia cultural reciente en dos sentidos: por un lado, del estudio específico de la historia de las élites políticas; y por otro, del enfoque de cultura que plantea que ésta es el conjunto de ideas, artes, símbolos y estilos de vida de unos cuantos privilegiados, esto es, la cultura de la élite. En su lugar, la moderna historia cultural toma la concepción de cultura del antropólogo norteamericano Clifford Geertz (2000), la cual define como tramas de significación que el hombre ha creado y en las cuales se encuentra inserto. La cultura entendida de esta manera ha llevado a los historiadores al estudio de los significados que se hacen del mundo las distintas culturas que confluyen en una misma sociedad.

Para ejemplificar lo expuesto, en el texto *La cultura popular en la Europa moderna*, el historiador inglés Peter Burke (2010) plantea que el carnaval fue un sistema de significados por medio del cual la gente común expresaba sus actitudes, valores y formas de entender el mundo. En esas grandes fiestas que se celebraban en mayo y que la gente esperaba y preparaba con ansiedad los demás meses, se simbolizaba mediante la excesiva ingestión de carne y bebida, las carencias que pasaban todo el año. Así también, los comportamientos en el carnaval donde las personas se disfrazaban de abogados, clérigos, diablos, bufones o animales salvajes para ridiculizar, insultar o reclamar los actos de ciertos personajes morales,

significaban el momento de expresar y acusar en lo que no se estaba de acuerdo. Por ejemplo, representar a un abogado yendo de una persona a otra sin resolverle los problemas, mostraba la actitud de desprestigio que en lo popular se tenía de estos personajes.

Como se ilustra, la historia cultural en lugar de conformarse con describir las acciones de los que tienen el poder, explica las dimensiones simbólicas a través de las cuales el pueblo las asimila, las interpreta y las recibe, siempre en función de contextos sociales particulares (Jauss, 2000). Ya no sólo es estudiar al emisor conocido en la historia como la guerra de Napoleón contra Europa, la repartición de las tierras a los campesinos por Cárdenas, la política autoritaria de Díaz Ordaz, la filosofía de Marx, el arte renacentista o la moral de la iglesia en el medioevo, sino indagar la manera en que la gente común las interpretó, las reelaboró, las representó, las padeció, las hizo a su modo; ya sea siguiéndolas, ya sea rechazándolas mediante una canción, un panfleto, una forma de vestir, una forma de pensar, un festín o una protesta social.

A partir de estas consideraciones, se puede formular la pregunta de qué es la historia, y tal vez repetir la clásica definición como el estudio del pasado de la humanidad. ¿Pero por qué entonces la mayoría de los libros de historia que se encuentran en las bibliotecas o librerías versan sobre hazañas de reyes, la vida de gobernantes, las principales batallas y guerras de un país o del mundo, el desarrollo del pensamiento y el arte? ¿Qué acaso con historiar la política, describir las guerras y la evolución del arte se está atendiendo al pasado de la sociedad? La respuesta obviamente es no. ¿Dónde queda por ejemplo la historia de los constructores de las pirámides egipcias, es decir, de la gente común? La historia cultural se ha ido encargando de realizar la historia de aquellos grupos humanos que muchos historiadores olvidaron, callaron, excluyeron o simplemente ignoraron.

Ahora bien, aunque actualmente existe un debate más o menos intenso sobre el significado de la historia

*Licenciado en historia, maestro en psicología social y doctor en ciencias políticas por la UANL. Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Escuela de Graduados de la ENSE.

cultural y lo que es la historia de las mentalidades, por el gran parecido que tienen en el enfoque, el abordaje de los temas y métodos de investigación, describiré algunas obras de autores que a mi parecer forman parte de la historiografía cultural, pero que también son identificables en el terreno de los historiadores de la mentalidad, sobre todo Marc Bloch, Carlo Ginzburg y Robert Darnton (Serna & Pons, 2013).

En primera instancia, el libro de Marc Bloch, *Los reyes taumaturgos*, de 1924, representa uno de los primeros intentos por interpretar las creencias populares en la historia. En este texto Bloch investiga la creencia de la gente común, desde la Edad media al siglo XVIII, en Francia e Inglaterra, de que los reyes tenían la capacidad de curar una enfermedad ganglionar denominada “el mal del rey”, con sólo tocar al enfermo. Bloch comprueba esta creencia cuando se da cuenta que la gente, a pesar de que ya había sido tocada por el rey y no se curaba, regresaba para ser tocada una segunda vez. Con este tema marginal por los historiadores de principios del siglo pasado, Bloch abrió la historia hacia otras temáticas propiamente del dominio de la antropología, la sociología y la psicología, pues con ello invitó a los historiadores a leer *La rama dorada*, de James Frazer, el ensayo de Durkheim,

Representaciones individuales y representaciones colectivas, y la obra del psicólogo social francés Charles Blondel. Asimismo, Bloch contribuía con esta investigación a esclarecer algunos problemas de la historia política de Europa, porque el libro también trataba las creencias que la realeza tenía hacia sí misma y hacia la población (Daniel, 2005).

Otra de las obras representativas de la historia cultural y además muy leída, es la del historiador italiano Carlo Ginzburg (1981), *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*, de 1976. Este libro de marcada inspiración antropológica, por lo cual se le podría bautizar de historia antropológica, versa sobre la apropiación muy particular que se hizo un molinero (conocido como Menocchio) sobre la personalidad de Cristo y la religión católica. La trama que desarrolla Ginzburg, es la forma en que un personaje –perteneciente a lo que él llama cultura popular-, a partir de su lectura solitaria de Dante y la Biblia, se representa cosas diferentes a las que dicta la cultura oficial, en este caso la Iglesia. Dicha situación lo llevará a ser interrogado por el Santo Oficio, proceso que generará una serie de discrepancias entre las preguntas de los jueces y las respuestas de Menocchio acerca de la inmortalidad del alma, la mundanidad del cuerpo y



Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis

la naturaleza de Jesucristo, que el autor analizará como prueba de la presencia de dos formas de significar lo que dice la religión dentro de una misma sociedad. Tal cuestión la tratará de dilucidar en función de un debate teórico de los conceptos de cultura popular y cultura alta, concluyendo que las ideas de la gente común, como la que el molinero se hace de la religión, se constituyen no a través de una comunicación de arriba hacia abajo en la que la iglesia dice y las personas entienden lo hablado, sino mediante una interacción entre las dos culturas, que produce en cada escenario cultural interpretaciones distintas de la vida.

Uno de los trabajos que ha impreso huella en la historiografía cultural, es el libro del historiador norteamericano Robert Darnton (2003), *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de cultura francesa*, de 1984, que se basa en el análisis e interpretación de una masacre de gatos a partir de la narración que hace uno de los protagonistas de la historia llamado Contat. El suceso se dio a mediados del siglo XVIII, y fue desarrollado por un grupo de artesanos de una imprenta que cansados de los malos tratos de su patrón, deciden vengarse eliminando a todos los gatos de la calle Saint-Séverin, en París. El meollo del asunto es que el evento no representa únicamente los deseos inconscientes de venganza de un grupo social de la población hacia la autoridad, sino que por el ritualismo lleno de risa Rabelésiana con el que se realizó, los artesanos mostraron simbólicamente su descontento como si se tratara de una rebelión popular, de una protesta. Pero, ¿por qué la matanza y por qué a los gatos y no a cualquier otro animal, persona o cosa? Esas preguntas las responde Darnton recurriendo al análisis de los deseos de los artesanos de restablecer las relaciones laborales amistosas de los primeros talleres de la Época moderna, la situación tan precaria de los obreros en el siglo XVIII, y el significado de los gatos en los carnavales de la cultura popular de ese tiempo.

Por último, uno de las aportaciones a la historia cultural que más resonancia intelectual ha tenido en los últimos años, es el trabajo del historiador francés Roger Chartier (2005a), *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, de 1992. En este estudio Chartier plantea que los historiadores han realizado una serie de investigaciones sobre la historia del libro que se sintetizan en dos enfoques: el cuantitativo y el

cuantitativo. Aunque los dos enfoques se desarrollaron en Francia, el primero de ellos, y más antiguo, basa su análisis en medir la presencia desigual del libro en los diversos sectores que componían la sociedad moderna. Para lograr lo anterior, dice Chartier que el historiador F. Furet estableció a priori que en esa época la sociedad se dividía por clases sociales que poseían una cantidad de textos determinada según sus posibilidades económicas. El autor dirá al respecto que determinar la dependencia de las costumbres culturales con las oposiciones sociales (élite/pueblo, ricos/pobres) construidas de antemano es, precisamente, el problema teórico de los historiadores cuantitativos del libro.

La historia cultural de Chartier propone superar el estructuralismo sociográfico, delineando primero el espacio y la forma en que circulaban los textos en lugar de definir las divisiones sociales. De este modo, el autor supera el círculo vicioso en el que los historiadores cuantitativos del libro han enmarcado la dialéctica entre cultura alta y cultura baja, para darle cabida a una dinámica más fluida entre las dos. La cual se apoya en el concepto de representación de la



La Flora

realidad construido a partir de las prácticas de lectura que se realizan al interior de una sociedad. En otras palabras, este historiador plantea dar respuesta a la pregunta ¿cómo se lee?, determinando las prácticas de lectura por la representaciones culturales. Esta pregunta antropológica la responde observando las formas de leer de la Época moderna, argumentando que la lectura en voz alta en los siglos XVI y XVII se daba por el apoyo de la conformación física de los textos, donde los editores los confeccionaban de tal manera que pudieran ser leídos en público. La lectura estaba constituida para su oralización y, su lector, como un auditor. Así, al menos en la historia moderna europea la lectura no era sólo una práctica cultural de comprensión, era también una actitud comportamental del cuerpo, la instalación en un espacio determinado, la relación que establecen las personas con ellas mismas, los demás y la representación que se tiene del acto de leer.

En este sentido, dice Chartier que en la segunda mitad del siglo XVIII cambió la forma de leer como resultado del cambio de representaciones hacía la lectura. La lectura en voz alta que caracterizó la Época moderna, se transformó en una lectura individual, en silencio, donde se instituyó la intimidad con el libro. Aunque la lectura en silencio ya se practicaba desde la Grecia clásica y en la Edad media, principalmente en monasterios, cortes aristocráticas y universidades; no es sino hasta el siglo XVIII cuando se generaliza. A pesar de esta transformación cultural, la lectura en voz alta del período moderno siguió siendo una práctica común. Se tiene que la difusión de ideologías contrarias al régimen de Luis XVI mediante la lectura en voz alta de panfletos y libelos (en jardines, plazas públicas, clubes y cafés) impactó más, que la lectura en silencio de los tratados filosóficos de la Ilustración. La Revolución Francesa contó con el soporte de representaciones de lectura que eran socializadas a partir de su transmisión oral. El proceso revolucionario generó nuevas maneras de valorar y representar la lectura del libro. El almanaque y el catecismo por ejemplo, adquieren matices políticos como transmisores de otras ideas. Por su lado, muchas de las fiestas durante la Revolución, eran dedicadas a celebrar a Gutenberg (Chartier, 1999).

De esta manera, la revolución de la lectura en voz alta por la lectura en silencio, modificó muchas de las imágenes tradicionales de ver al libro que estaban subordinadas a la limitada cantidad de textos, como la de leer y releer escritos para su memorización

(esta actitud en la actualidad, sobre todo entre los jóvenes, ha desaparecido; lo que significa que en nuestro tiempo, la gente lee un libro sólo una vez) y en colectividad; que además eran transmitidos de generación en generación. La revolución ha significado en la actualidad una producción social de lectores que leen textos con rapidez, para poder pasar a otros.

Finalmente, desde la perspectiva de Chartier (2005b) se puede caracterizar a la historia cultural como un paradigma historiográfico que pone mayor atención a “los lenguajes, representaciones y prácticas”, en comparación con la manera clásica de entender el pasado como un relato ordenado de personajes y fechas, así como a la identificación de divisiones o clases sociales constituidas a partir de niveles socioeconómicos. Más bien, la historia cultural “opone la construcción móvil, inestable y conflictiva de las mismas, a partir de las prácticas sin discurso, de las luchas de representación y de los efectos performativos de los discursos” (p. 13).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Burke, P. (2006). *¿Qué es la historia cultural?* Barcelona: Paidós.
- Burke, P. (2010). *La cultura popular en la Europa Moderna*. Madrid, España: Alianza.
- Chartier, R. (1999). *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*. México: FCE.
- Chartier, R. (2005a). *El mundo como representación. Historia cultural entre práctica y representación*. Barcelona, España.
- Chartier, R. (2005b). *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*. México: Universidad Iberoamericana.
- Daniel, U. (2005). *Conceptos de historia cultural. Teorías, práctica, palabras clave*. Madrid: Alianza.
- Darnton, R. (2003). *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. México: FCE.
- Geertz, C. (2000). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Ginzburg, C. (1981). *El queso y los gusanos*. Barcelona: Muchnik editores.
- Jauss, H. R. (2000). *La historia de la literatura como provocación*. Barcelona: Península.
- Serna, J. & Pons, A. (2013). *La historia cultural*. Madrid: Akal.

EL RÉGIMEN NEOLIBERAL MEXICANO. UNA VISIÓN SINTÉTICA.

■ José Valenzuela Feijóo*

La economía mexicana es una economía capitalista y en cuanto tal, no puede sino responder a los rasgos más esenciales de este sistema: 1) todo lo que se produce se produce en calidad de mercancía: “se produce para vender”, para obtener dinero. Lógica que termina por permear a toda la sociedad; 2) la misma fuerza de trabajo funciona como mercancía, como algo que se compra y se vende; 3) los medios de producción (máquinas, equipos, etc.) pasan a funcionar como capital: valor que genera un plusvalor, valor que crece; 4) el excedente asume la forma de plusvalía.

Si tales rasgos existen hablamos de capitalismo. Si existe capitalismo es porque tales rasgos existen.

Pero el capitalismo es algo más: Se va desarrollando a lo largo del tiempo y del espacio, asumiendo tales o cuales modalidades más concretas. Los rasgos esenciales se preservan pero van unidos a tales o cuales grupos de rasgos más específicos. Esto, permite diferenciar diversos tipos de economías capitalistas. Por ejemplo, economías capitalistas desarrolladas (o centrales) y economías capitalistas subdesarrolladas (o periféricas). Entre las cuales operan relaciones de dependencia, de la periferia a favor del centro. México, se ubica en el polo dependiente y eso le acarrea determinados rasgos y limitaciones. En lo medular: que opere con un nivel de PIB por habitante relativamente menor, que su economía sea estructuralmente heterogénea, que no sea completamente autónomo en sus decisiones económicas y políticas y que una parte significativa del excedente que se genera en el país sea remitido al centro dominante (o “imperial”).

A lo largo del tiempo, el capitalismo se mueve y asume modalidades determinadas. Para el caso, podemos hablar de una determinada sucesión de “patrones de acumulación”. En México, por ejemplo, imperó el patrón de acumulación denominado “industrialización sustitutiva” o “desarrollo hacia

adentro”, desde los tiempos de Lázaro Cárdenas hasta inicios de los 80s. Y desde 1980-81 (gobierno de Miguel de la Madrid a la fecha), lo que domina es *el patrón de acumulación neoliberal*.

Si conocemos bien lo que es el capitalismo, sabremos lo que puede y no puede dar. Y si lo que puede dar no nos satisface habrá que ir más allá del capitalismo. Si conocemos bien lo que es una economía dependiente y periférica, sabremos lo que puede y lo que no puede dar. Por lo mismo, si se desean metas que el régimen de subdesarrollo y dependencia no es capaz de lograr, se deberá superar tal situación. Del capitalismo neoliberal se puede decir algo análogo.

La idea que manejamos es muy sencilla: se trata de no pedirle “dulzura al vinagre”, de no caer en falsas ilusiones. Saber lo que el fenómeno puede generar y lo que no puede. En consecuencia, saber el tipo de transformaciones que son congruentes con los fines que esgrime la nación o, para ser más precisos, un determinado grupo de clases y fracciones de clases.

Ahora, nos preocupará el llamado “modelo neoliberal”. ¿Cuál es el contenido básico de esta forma de funcionamiento de la economía capitalista?

A riesgo de caer en un esquematismo excesivo, pasamos a describir lo que pensamos son los rasgos más importantes.

1.- SALTO EN EL NIVEL DE LA TASA DE PLUSVALÍA.

La tasa de plusvalía relaciona la parte del Ingreso Nacional que es inicialmente apropiada por el capital (masa anual de plusvalía) respecto a la parte que es apropiada por los trabajadores de producción (masa anual de capital variable). Este coeficiente es un determinante decisivo de la distribución del ingreso. Hacia 1970-1980, en México era alta (vis a vis la

*Investigador del Departamento de Economía, UAM-1

existente en otros países), girando en torno a 2.5-3.0. Con la instauración del régimen neoliberal, dicha tasa se duplica y llega a girar en torno a 5.0-6.0. Esta casi duplicación de la tasa de plusvalía es algo muy infrecuente en la evolución económica de los países. Pero se dio en el país.

¿Qué factores explican este brutal salto de la tasa de plusvalía?

La teoría nos indica que los factores determinantes pueden ser: a) la productividad del trabajo en los sectores que producen los bienes que integran la canasta salarial; b) la extensión de la jornada de trabajo; c) el nivel del salario real. En que éste viene determinado por el nivel del salario nominal y por el nivel de precio (IPC o tasa de inflación). En el capitalismo, el método más progresivo es el primero (elevar la productividad del trabajo), el que permite elevar la tasa de plusvalía y, a la vez, el salario real. El más regresivo es el que se asienta en la reducción salarial. Y es justamente el que ha operado en el país. Como regla, este salto supone una coacción extra-económica fuerte (ataque a sindicatos, a organizaciones políticas y sociales progresistas, etc.) la que es clave en un primer momento. Luego, la disciplina obrera se obtiene con mecanismos económicos usuales: la alta desocupación en general.

El salto en la tasa de plusvalía da lugar a que la porción del excedente en el Ingreso Nacional haya llegado a girar entre un 80-86%, una cifra elevadísima y que en muy pocos países (si es que hay alguno) se puede encontrar. A primera vista, esta situación se pudiera pensar como favorable a la acumulación y el crecimiento. Pero el nexo no es automático. Agreguemos y subrayemos: la muy regresiva distribución del ingreso que determina la alta tasa de plusvalía, provoca una clausura de hecho: crecer en función del mercado interno, sección que produce bienes de consumo, se torna prácticamente imposible. ¿Por qué? Porque no existe el mercado (la demanda efectiva) capaz de absorber el tipo de productos que esa ruta o estilo de crecimiento exige.¹

En este marco, se abren dos posibilidades.

¹ En el 2005 el 71.6% de los ocupados ganaban menos de 3 salarios mínimos. En el año 2014, el porcentaje que estaba por debajo de los 3 salarios mínimos llegó a un 78.7%. Datos de INEGI, ENOE.

Una: crecer para el mercado interno, pero en función del sector productor de máquinas y equipos (industria pesada). Lo cual, como mínimo exige: i) altas barreras protectoras; ii) fuerte apoyo estatal (directo o indirecto); iii) fuerte militarismo (como fuente de demanda); etc. Algo que hace corto-circuito con la pasividad estatal y el aperturismo irrestricto que practica el neoliberalismo.

Una segunda opción, asociada a una distribución muy regresiva, reside en *crecer en función de los mercados externos*. Lo cual, dada la debilidad (y hasta destrucción) de los segmentos industriales, se deberá apoyar fuertemente en la exportación de productos básicamente primarios, asentados en ventajas comparativas naturales. O bien, en las actividades de “ensamblaje”, del tipo de las maquiladoras. La vía exportadora ha sido la elegida, algo en total consonancia con las políticas de relacionamiento externo que impulsa el neoliberalismo. En estos segmentos primario-exportadores, la presencia del capital extranjero es muy fuerte.

2.- SOBRE EL ROL ECONÓMICO DEL ESTADO.

En el modelo neoliberal, se procede a eliminar-desarticular completamente la vieja regulación estatal (1940-81) en favor del crecimiento industrial y de la relativa autonomía nacional. Ahora se predica la prescindencia estatal, la privatización de las actividades económicas y el llamado “libre mercado”. Lo que en verdad ocurre es el fortalecimiento del gran capital privado monopólico (con gran participación del capital extranjero) y un fuerte activismo estatal en favor de las clases (y fracciones) que integran el bloque de poder (ver numeral 7). Activismo que también se expresa como represión de las luchas sociales, de los trabajadores que pretenden mejores salarios, etc. En suma, la prescindencia es relativa, la privatización opera en favor de los grandes monopolios y, por lo mismo, de libre mercado nada.

En términos generales, el gasto público global cae levemente, el corriente no se mueve y sí disminuye fuertemente la inversión pública. La política económica del Estado es del todo disfuncional a las necesidades que plantea un desarrollo industrial vigoroso. De hecho provoca un proceso de des-industrialización.

Privatización de la salud: breve alcance. Los costos que supone la preservación de la salud del trabajador asalariado y su familia, son parte del valor de la fuerza de trabajo. Supongamos que los servicios de salud que atienden a esta clase están en manos del Estado y que éste cobra el equivalente a sus costos de producción. Por consiguiente, no cobra el tiempo de trabajo excedente que se aplica en los servicios de salud. Lo cual, podemos suponer, implica que el pago de los capitalistas a los obreros por el componente salud se recorta en tal magnitud. Es decir, opera una transferencia desde el Estado a la clase capitalista. Supongamos ahora que los servicios de salud se privatizan. En este caso, el precio incluirá el tiempo de trabajo excedente: de lo contrario no habría ganancias en el sector). Por consiguiente, desaparece lo que era subsidio estatal, el que ahora emerge como ganancias del sector capitalista que actúa en el sector salud. El mayor precio a pagar por la salud repercute en los costos salariales, los que deberían elevarse en la misma magnitud. O sea, las ganancias del capital privado invertido en salud se transforman en mayores costos para el resto de la clase capitalista. Es probable que la clase capitalista trate de evitar el costo adicional, por lo menos en parte. Por consiguiente, la clase obrera —que en el modelo neoliberal opera con un bajo o nulo poder de regateo— verá recortada sus posibilidades de sufragar todos los gastos en salud que requiere su manutención en buen estado. Muy probablemente esta situación eleve el porcentaje de enfermedades por hombre ocupado y recorte la esperanza de vida al nacer.

3.- APERTURISMO NEOLIBERAL.

Un rasgo consustancial al nuevo patrón de acumulación es la liberación-desregulación extrema de los flujos de mercancías y de capitales.

La desregulación neoliberal opera en términos: a) *irrestringidos* (indiscriminados). Es decir, se aplica por igual en todos los rubros involucrados; b) Para nada es gradual. Es muy rápida y se ejecuta en un plazo muy corto. Con lo cual, la industria nacional pierde toda posibilidad de defensa ante el asedio externo.

Este tipo de aperturismo extremo provoca:

1) *Un proceso de destrucción industrial* que

es muy serio. Las empresas nacionales no pueden resistir la ola de importaciones y desaparecen o buscan salvarse cambiando de giro: se transforman en empresas importadoras o localizadas en segmentos donde no opera la competencia externa (el llamado sector de “no-transables”, en el cual es muy alto el peso de las actividades improductivas).

2) Un verdadero salto en el coeficiente de importaciones a PIB. También crece, aunque en menor medida, el coeficiente medio de exportaciones. En que los rubros que crecen son de materias primas y de productos ensamblados (maquila, etc.). En general, se observa un fuerte salto en el coeficiente de apertura externa.²

3) También se perfila un crecimiento en la propensión al saldo deficitario en la balanza comercial.

4.- APERTURISMO, AUGE DEL CAPITAL FINANCIERO Y LA “SEUDO ESTABILIDAD MACROECONÓMICA”.

El aperturismo de tipo neoliberal, rápido e indiscriminado, también provoca una tendencia, más fuerte que la tradicional y ya conocida, al desequilibrio externo. La liberalización y reducción de aranceles dispara las importaciones y las exportaciones no pueden seguir el paso. En el modelo anterior los problemas en el Balance de Pagos surgían cuando la economía crecía al 7% anual o más. Ahora, cuando gira en torno al 4% o algo más, surgen fuertes desequilibrios. ¿Cómo se aborda este problema? Se observan dos mecanismos básicos: a) el más elemental y restrictivo: se mantienen bajos ritmos de crecimiento y, por esta vía, se restringen las importaciones; b) se acude al financiamiento externo, vía inversiones directas o de cartera (financieras).

Para esto último, se mantienen altas tasas de interés (muy por encima de la vigente en los países exportadores de capital, como EEUU) y se ofrecen todas las condiciones que le aseguren una alta rentabilidad. Al capital extranjero se le llegan a atribuir propiedades mágicas. Lo que recuerda los planteos de Limantour, el secretario

² Hacia 1970-80, el coeficiente de apertura externa giraba en torno al 10% o algo menos. En la actualidad, se acerca al 60%.

de Hacienda de Porfirio Díaz. Citamos: al comercio externo (importaciones), “es necesario abrirle todas las puertas, bajo pena de coartar la elección y disminuir la competencia. Igual cosa debe hacerse con los capitales extranjeros sin los cuales, preciso es confesarlo, nunca saldremos de nuestra vida inerte y raquítica. Ofrecerles debemos el vastísimo campo que presentan nuestras inexploradas riquezas, y quiera Dios que no tarde mucho el día en que se lo disputen los capitales del exterior, ya sean americanos, ingleses o franceses. No hay que preocuparse: los capitales extranjeros darán trabajo al regnícola y crearán capitales mexicanos. Pero esto sólo se puede conseguir abriendo nuestras puertas al mundo entero, no por generosidad sino por nuestro propio interés.”³ Las tesis de Limantour revelan un espíritu de subordinación servil y de dependencia que es hasta escandaloso. Significativamente, un siglo después la clase dominante sigue operando con el mismo criterio.

¿Por qué se eleva tanto el peso del capital financiero especulativo? Se pueden mencionar dos factores básicos.

Primero: cuando se combinan un muy elevado excedente (como porción del Ingreso Nacional) y una baja inversión real, el capital ocioso fluye al espacio financiero y empieza a funcionar como “capital ficticio”. Con ello empieza a elevarse el precio de los activos financieros y se dan las condiciones para el nacimiento de las “burbujas financieras”. Mientras ésta dura y se pueden obtener “ganancias especulativas”, la situación subyacente (profundo problema de realización) se suele disimular. Hasta que la burbuja estalla y emerge la crisis real. En México, burbujas autóctonas han sido débiles pero en EEUU sí han sido muy fuertes y parte del capital ocioso de ese país ha llegado a México.

El segundo factor se origina en las condiciones de funcionamiento del sector externo. Ya hemos indicado que la tendencia al déficit comercial se trata de resolver con cargo a la entrada de capitales.

3 J.I. Limantour, citamos de M. Contreras y J. Tamayo compiladores, México en el Siglo XX, 1900-1913, Antología, Tomo 1, Pág. 171. Lecturas Universitarias, UNAM, México, 1983. El discurso de Limantour resulta idéntico al de los neoliberales contemporáneos. Primero, se le pide a Dios que impulse al capital extranjero para venir al país. Luego, si se cumplen los designios de Dios, el país florecerá. Dejando a Dios de lado para no cargarle responsabilidades que no tiene, lo que la experiencia histórica muestra en términos abrumadores es que esa receta no conduce al crecimiento.

De estos, una parte elevada opera como inversión financiera. Esta es atraída con cargo a altas tasas de interés (muy por encima de la vigente en los grandes centros económicos) y de facilidades de todo tipo. De ellas, interesa recalcar el impacto que se provoca en la política económica. La llamada “política de estabilidad macroeconómica”. Esta, de hecho redefine la noción de macroeconomía y la concentra en dos pilares: el tipo de cambio y el nivel de precios. Y la estabilidad se refiere a estas dos variables.

La estabilidad en el tipo de cambio responde en alto grado a la necesidad de asegurar la rentabilidad del capital financiero de origen externo.

Supongamos que un consorcio financiero equis compra papelas mexicanas por \$ 100.0 y gana \$ 40.0. Si el tipo de cambio es de \$ 10 pesos por dólar, invirtió 10 dólares para ganar 4 dólares. O sea, una rentabilidad del 40%. Pero, ¿qué sucede si *luego* de invertir y *antes* de cobrar los dividendos, se mueve el tipo de cambio y el dólar pasa a costar \$20 pesos?

La inversión que fue de 10 dólares le sigue rindiendo 40 pesos mexicanos. Pero ahora esos \$ 40 equivalen a 2 dólares. Por ende, la rentabilidad de la inversión pasa desde un 40% a un 20% (2/10). La moraleja es muy clara: al capital financiero extranjero le interesa un tipo de cambio estable. Tanto mejor si está fijo. Para esto, la inflación debe acercarse a cero.

En la inflación podemos distinguir el componente importado y el componente nacional. Para simplificar suponemos que el componente importado es igual a cero. Por el lado del componente nacional operan: a) el margen (o tasa de plusvalía), factor que viene subiendo y, a igualdad de otras circunstancias, provoca aumentos en el nivel de precios; b) la productividad del trabajo, que reduce precios; c) el nivel del salario nominal, que eleva precios si aumenta. En el país la productividad crece muy poco y, por ello, el costo unitario de la fuerza de trabajo (salario nominal hora dividido por la productividad del trabajo) se mantiene constante sólo si el salario nominal crece al mismo ritmo que la productividad. Pero éste debe contrarrestar el mayor margen y para ello, debe reducirse. Al final de cuentas, el peso de las políticas anti-inflacionarias recae en el salario de los trabajadores. ¿Cómo controlar a esta variable? La receta es conocida: amen de reprimir a los sindicatos independientes, se pasa a manejar un alto nivel de desempleo.

La clave, entonces, parece residir en el control salarial. Para lo cual, una clase obrera débil, incapaz de evitar el descenso de sus salarios reales, es parte consustancial del modelo. Pero, ¿cómo lograr esta debilidad? Podemos aludir a tres factores: 1) la herencia de una clase obrera mediatizada y controlada por dirigentes charros al servicio del poder. Por ejemplo, el caso de Pemex; b) la coacción extra-económica que se aplica a los “rebeldes”: caso de los electricistas; c) el manejo de una alta tasa de desocupación (abierta y disfrazada), para socavar el poder de regateo de la clase trabajadora. Para lo cual, se necesita que la economía crezca a un ritmo cansino, evitando así un recalentamiento en el mercado de la fuerza de trabajo.

En suma, tenemos que *el estancamiento económico resulta funcional a los intereses de la fracción clasista dominante: la burguesía financiera nacional y extranjera.*

5.- ACUMULACIÓN Y CRECIMIENTO.

Si el excedente económico se ha elevado, la inversión ha descendido. Gira en torno a un 14-15% del excedente.⁴ Todo lo demás, un 85% aproximadamente, se aplica a gastos improductivos y a remesas al exterior. Una cifra que es escandalosa, máxime si se trata de un país con tantas carencias. Amén de magra, el rendimiento de la inversión (en términos de aumento en el PIB) es muy bajo: se ubica en el orden de 0.15-0.18 en las últimas décadas (antes de 1980, el rendimiento era de 0.25-0.30 o más); para la década 1945-55, CEPAL estimaba que giró entre 0.40 y 0.51.⁵

A partir del bajo nivel de la inversión y de su bajo rendimiento, la resultante es inevitable: el producto crece muy lentamente, en el orden del 2.0-2.4% anual. Si le restamos el crecimiento de la población, entre 1.6-2.0%, se arriba a un crecimiento del producto por habitante del orden del 0.5-0.3% promedio anual. Es decir, *una situación de cuasi-estancamiento.* Si la cuota de inversión es pequeña y

4 Además, de esta reducida cuota, aproximadamente la mitad se aplica en actividades improductivas.

5 Cf. Naciones Unidas, Cepal, “Análisis y proyecciones del desarrollo económico, VII”, pág. 64. México, 1959. Las cifras deben tomarse con precaución. Las de Cepal son valores medios, las nuestras incrementales. El problema principal radica en lo difícil que es estimar adecuadamente el valor de los acervos de capital fijo.

su rendimiento es bajo, esta resultante es inevitable.

Agreguemos: si el PIB por habitante crece al 0.4% anual, para duplicarse habría que esperar 175 años, ¡casi dos siglos! Y si crece al 4.0% anual como en el viejo modelo de desarrollo hacia adentro, la duplicación se logra al cabo de 18 años.

¿Por qué si la tasa de plusvalía (que incide fuertemente en la tasa de ganancia y, por esta vía, en la inversión) es tan alta, la inversión es tan baja? Porque hay otros factores que inciden en forma negativa. De ellas, podemos mencionar: 1) la fuerte caída de los salarios, más la reducción del gasto público —especialmente de la inversión pública-y, sobremanera, la alta penetración de las importaciones, provoca un mercado interno deprimido que castiga a las ventas posibles y, por lo mismo, afecta negativamente a la inversión. En breve: *nadie incrementa las capacidades de producción si estima que las ventas no crecerán.* 2) Las tasas de interés se mantienen en niveles altos, lo que castiga a la inversión real y premia a la inversión financiera-especulativa. 3) Aumenta la incertidumbre ante la mayor inestabilidad macroeconómica.

6.- DESOCUPACIÓN Y MARGINALIDAD.

El lento crecimiento del PIB va asociado a un más lento crecimiento del empleo. Además, del empleo adicional, casi todo se explica por el aumento de las ocupaciones improductivas.

En el país, el sector capitalista absorbe hoy (2015) a menos de la mitad de la población ocupada. O sea, viene operando con una capacidad de absorción ocupacional que es prácticamente nula. Con lo cual, se configura una estructura de clases bastante deformada y hasta insana. En México, la lógica del capital domina ampliamente el curso de la economía y la política, pero el grueso de los ocupados no operan al interior del sector capitalista. Son algo así como trabajadores por cuenta propia, ocasionales, muy pobres y hasta socialmente poco integrados. Es decir, viven en la marginalidad y la miseria.

¿Dónde se refugia la población que busca trabajo y el sistema no es capaz de absorber

productivamente? Las rutas fundamentales parecen ser: 1) tratan de irse al extranjero, especialmente a los EEUU; 2) se incorporan a actividades ilegales: narcotráfico, secuestros, robos, etc. 3) caen en la informalidad-marginalidad, en calidad de pequeños comerciantes, vendedores ambulantes, trabajadores ocasionales, etc. Para el caso, se puede hablar de una especie de pequeña burguesía en descomposición, pauperizada y lumpenizada.

7.- SOBRE EL BLOQUE DE PODER.

¿Quiénes mandan hoy en México? Es decir, ¿quiénes integran el “bloque de poder”?

Antes de contestar, no olvidemos que integrar el bloque de poder implica: 1) decidir la estrategia de desarrollo que sigue el país; 2) decidir los modos del relacionamiento externo, en lo económico y político; 3) decidir el cuerpo de políticas económicas a desplegar; 4) decidir los mecanismos de dominación a desplegar: a) concesiones económicas; b) dominio ideológico; c) coacción física (violencia).

Volvamos a la pregunta. En el bloque de poder que tipifica al régimen neoliberal podemos distinguir: 1) la gran burguesía financiera, nacional y extranjera; 2) la gran burguesía exportadora, nacional y extranjera; 3) la gran burguesía monopólica que invierte en telecomunicaciones y comercio. O sea, en segmentos que no tienen competencia de bienes importados.

De estas tres fracciones, la burguesía financiera (banca, operadores bursátiles, intermediarios financieros, etc.), es la que opera como *fracción dirigente o dominante del bloque de poder*.

Las fracciones que integran el bloque de poder (gran capital monopólico, extranjero y nacional), en número de personas, son ínfimas. No van más allá de las 300 familias. Las cuales, al fin y al cabo, son las que deciden el destino y la vida de 120 millones de mexicanos.

En cuanto a los mecanismos de dominación política, el método de las concesiones económicas (antes muy importante), casi ha desaparecido. Lo dominante es el poder ideológico, el que se apoya vastamente en la dictadura mediática (televisión

en especial) que hoy impera en el país. También es *fuerte y creciente* el uso de la fuerza física o represión explícita.

La fracción clasista dominante es muy ajena a la producción pero se apodera de una buena parte del excedente económico. Lo hace por la vía del cobro de intereses y de las ganancias especulativas. Se puede calificar como segmento parasitario (no produce pero sí se apropia) y no se debe olvidar que en muy alto grado vive de las trampas y engaños.

El gran capital financiero, al revés del capital industrial, es muy ajeno a las ciencias naturales y físico-matemáticas. Y su dominio provoca una alta inestabilidad macro-económica y lentos o nulos ritmos de crecimiento económico. Asimismo, por la misma forma según la cual obtiene sus ingresos, provoca fuertes tendencias a la descomposición moral. Como se ha dicho, transforma al país en una especie de casino de juegos.

Recordemos también que el régimen neoliberal es incapaz de absorber productivamente a la población en edad de trabajar. Por lo mismo, provoca un proceso de marginalización que es impresionante. Hoy, en México, la mitad de la PEA, opera como segmentos marginales, excluidos y pauperizados. Casi todos, viviendo del pequeño comercio ambulante en que la lógica económica que impera es clara: se trata de comprar barato y de vender caro. Todo, en un marco en que el engaño y la trampa juegan el papel principal. Y los que no ambulantes, funcionan en la ilegalidad (robos, asaltos, narco, etc.). Con lo cual, se puede observar que por el lado de los de abajo, también surgen muy fuertes tendencias en favor de la degradación moral y ética.

Al cabo, los del medio caen en la misma red y todo el país se empieza a deslizar en una atmósfera viciada, de clara descomposición moral.

8.- DESAFÍOS.

Si intentamos resumir en muy pocas palabras lo que ha sido el experimento económico neoliberal, podríamos señalar: altísimo grado de explotación, relación excedente a Ingreso Nacional “anormalmente” elevada, gran despilfarro del excedente (salto en los gastos improductivos), pobreza que se extiende más y más, bajos niveles de

acumulación y estancamiento económico. En suma: *explotación, despilfarro, estancamiento*.

El régimen neoliberal mexicano ha beneficiado, cuando mucho, a un 5% de la población económicamente activa (PEA). Y si son tantos los perjudicados (95% o más), la pregunta que brota es obvia: ¿si es tan dañino, por qué sigue vigente?

Hemos investigado este punto y calculamos que casi el 70% de los perjudicados votan a favor de candidatos neoliberales. O sea, hay una especie de masoquismo generalizado. Es decir, asistimos a una *falsa conciencia* abrumadoramente extendida. Hoy, *la alienación ideológica es la peor de las pandemias que azota el país*.

Si el pueblo mexicano no supera esta situación, nos hundiremos en el peor de los pantanos. De hecho, ya nos estamos hundiendo. Y debería estar claro que con puros exordios morales no se logrará nada. De lo que se trata es de *romper con las estructuras de base que provocan estas consecuencias*. Para lo cual, se necesita de una gran *fuerza política*, de organización eficaz y de desplegar una *conciencia crítica certera y racional*.

El dilema es claro: o el país se sigue hundiendo en un pantano cada vez más pestilente o se rompe de cuajo con el estilo neoliberal.

APÉNDICE I: DESINTEGRACIÓN MORAL Y SOCIAL.

Junto al capital exportador, el capital financiero-especulativo (grandes bancos, casas de bolsa, etc.) es el más beneficiado por el modelo. Son la *fuerza dirigente y por ello, determinan lo medular de la política económica*. Son un grupo parásito, ajeno a la producción y que vive en la especulación financiera, de engaños y trampas. Cuando este tipo de grupos controlan la política y la economía, amén de estancamiento, se generan impactos disolventes: se estimula la inmoralidad, el vivir no del trabajo tenaz y serio sino del “ganar en la ruleta”.

El nexo entre grandes empresarios y el Estado, también es un factor que degrada a la vida social. Mucho se habla, y con razón, de los políticos corruptos. Pero los grandes empresarios que entran

en contubernio y se aprovechan de los favores del Estado, son igual o más corruptos. Lo que esta vinculación genera es corrosivo: los capitalistas buscan altas ganancias no por la vía de mejoras en la producción sino por la de los negocios fraudulentos (evasión de impuestos, concesión de contratos públicos, etc.). A cabo, el robo ni siquiera se trata de ocultar: la impunidad es tal que ni siquiera es necesario ocultar las corruptelas.

Tal tipo de prácticas, terminan por permear a todo el tejido social. La gente, en consecuencia, llega a pensar que no es con cargo al trabajo que puede mejorar sino por la vía de las estafas, del “amiguismo” y del robo. Amén de que se profundiza la conocida regla: “si los de arriba roban, ¿por qué los de abajo no lo pueden hacer”?

Un factor también decisivo es lo que pasa en la parte baja de la pirámide social. Como el sector capitalista relativamente moderno no crea ocupaciones, la gente se ve arrastrada a la informalidad, al comercio callejero ambulante. Actividad del todo ajena a la disciplina y que también estimula las trampas y engaños: el ambulante vive de comprar barato y de vender todo lo caro que pueda. Para lo cual, siempre acude al posible engaño. Este segmento, que se acerca al 40% o más de la población activa, opera con bajísimos ingresos. Se trata de una capa pauperizada y que, en virtud de sus mismas condiciones de vida, asume un estilo lumpenizado. Y demás está decir: se acercan o se integran a las filas de lo no legal: el narco, el secuestro, el robo, etc. Este segmento de lo ilegal (básicamente girando en torno al narco-tráfico), es probablemente la “rama” de la economía que crece más rápido en los últimos años. Asimismo, es la más rentable y a ella acuden grandes empresarios y políticos.

La resultante de todo esto se ha ido tornando más y más visible. Las normas que regulan la vida social, junto a los valores que las acompañan, muestran un deterioro agudo. Pareciera que ya todo está permitido: el robo, las trampas, la traición, los ataques a mansalva, la extorsión y el crimen. Todo, acompañado de la impunidad y del cinismo más rampante.

Ciertamente, un país no puede vivir de esta manera. Por eso sostenemos que un reordenamiento estructural profundo (que implica romper frontalmente

con el modelo neoliberal), no sólo es un problema moral. Es también una condición de vida y de existencia para el país. Y debemos subrayarlo una y otra vez: si el país no rompe con el neoliberalismo no podrá salir del estancamiento económico y de la crisis moral por la que viene atravesando.

APENDICE II: FASE DE DESARROLLO HACIA ADENTRO Y FASE NEOLIBERAL. DATOS BÁSICOS.

El cuadro I presenta la información básica para la fase neoliberal (aún vigente) y para el periodo previo (1940-80), el de la “industrialización sustitutiva” o de “crecimiento hacia adentro”. Podemos ver que la tasa de explotación se exagera (pasa de 3.0 a 6.0) y el excedente económico, como porción del Ingreso Nacional, se eleva a niveles altísimos (pasa de 0.75 a 0.86). Por el otro, la mayor parte de ese excedente se despilfarra: en el período previo un 25% se acumulaba; en la fase neoliberal, sólo 14%. El resto, se aplicaba en términos improductivos o salía del país. Por un lado explotación y miseria; por el otro, ocio, despilfarro y parasitismo.

Cuando una economía produce mucho excedente (lo que viene determinado por una alta tasa de explotación) y acumula muy poco, podemos hablar de *parasitismo económico*. Es decir, los grupos sociales que se apropian del excedente, le dan un uso primordialmente improductivo. En otras palabras, despilfarran el excedente y, por lo mismo, el alto excedente no se traduce en altos ritmos de crecimiento sino en una situación de estancamiento económico.

Cuadro I: Plusvalía, acumulación y crecimiento.

Fases	Tasa de plusvalía	Excedente sobre Ingreso Nacional	Acumulación sobre Excedente.	PIB: tasa de crecimiento.
Industrialización sustitutiva (1940-1980)	3.0	0.75	.25	0.0697
Neoliberal (1981-2012)	6.0	0.86	.14	0.02

Fuente: estimaciones a partir de INEGI, SCN.

Las cifras son elocuentes. Sólo cabe recordar: la justificación histórica del capitalismo y de los

capitalistas viene dada por su capacidad para acumular y generar altos ritmos de expansión económica. Lo cual, para nada se cumple en el caso mexicano. Estamos, por tanto, frente a una clase capitalista dominante que pierde su justificación de ser.

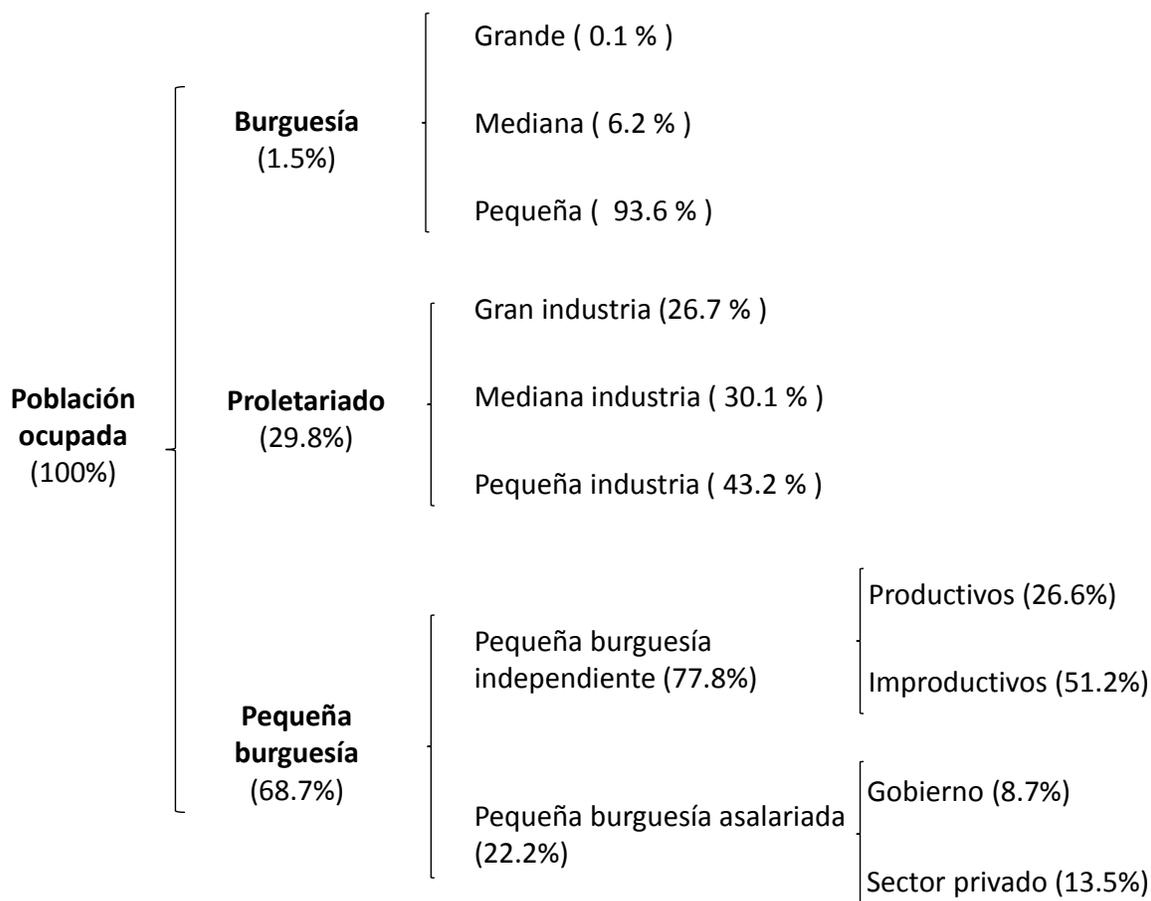
El parasitismo y el despilfarro se manifiestan también en la deformación de las estructuras productivas y la deformación de la estructura ocupacional. Las ramas productivas impulsoras del crecimiento crecen poco o nada; y las más dinámicas son las improductivas y parásitas: finanzas, seguros, comercio, aparatos armados, etc.

La deformación ocupacional. En el país, no sólo es muy reducido el incremento ocupacional. También es grave la composición ocupacional, cada vez más proclive al peso de los segmentos improductivos. En los últimos años el problema se ha venido acentuando y el peso de los improductivos se aproxima al 50% de la ocupación total. Además, la remuneración por ocupado es bastante más alta en el segmento improductivo.

El lento crecimiento se traduce en un muy serio problema ocupacional. En la actualidad, el sector formal ocupa un poco más del 40% de la población que busca trabajo. Y el sector capitalista, no más de un 35%. O sea, nos encontramos con un capitalismo que no da empleo.

¿Qué hace la gente al no encontrar un empleo productivo y formal? Se refugia en: i) el ambulante y otras actividades informales y pauperizadas; ii) busca irse al otro lado, a EEUU; iii) se integra a bandas criminales (narcos, etc.). En el país, el narcotráfico parece haberse transformado en la actividad más rentable y ha pasado a controlar buena parte de los gobiernos locales y de sus fuerzas policiales. También ha penetrado en los aparatos armados y en las mismas cúpulas del poder político (v.gr. vía financiamiento de las campañas electorales) ha llegado a ejercer un poder nada menor. Las consecuencias de esta situación son muy graves. Encontramos aquí, el trasfondo de la descomposición social y moral que viene assolando al país.

APÉNDICE III: ESTRUCTURA DE CLASES EN MÉXICO.



Al interior del segmento capitalista, llama la atención que la burguesía explica el 4.8% y los asalariados el 95.2% restante. Y dentro de la clase capitalista, la gran burguesía apenas un 0.1% (una décima parte de un 1%), lo que equivale a más o menos 300 familias. En las cuales se concentra prácticamente todo el poder económico y político de país. La burguesía pequeña (no confundir con la pequeña burguesía) por su parte, representa a la aplastante mayoría de la clase capitalista: un 93.6%. Lo que confirma la tremenda heterogeneidad de la clase capitalista. Por el lado de la clase contrapuesta (la obrera), el panorama no es muy diferente: una cuarta parte aproximadamente, labora en la gran industria y las tres cuartas partes restantes, en empresas medianas y pequeñas. En estos lugares, el “efecto político de masa o de aglomeración obrera”,

resulta mínimo y, por lo mismo, no cabe esperar una gran capacidad política en esos sectores. Como, además, en los segmentos de la gran industria el peso de los sindicatos charros llega a ser aplastante, no cabe extrañar que la capacidad política de liderazgo de la clase trabajadora, se vea fuertemente deteriorada.

La pequeña burguesía explica casi un 69% de la población activa. En ella distinguimos la asalariada (o capas medias asalariadas), que explica un 22% del total, y la “independiente”: pequeños artesanos, comerciantes, etc. Esta, explica el 78% restante. En este conjunto, la porción de ambulantes, marginales, ilegales y similares, es elevadísima. Para el caso, bien se puede hablar de “lumpen pequeña-burguesía”.

AGUSTÍN DE ITURBIDE, LA SUCESIÓN AL TRONO Y LA CAÍDA DEL PRIMER IMPERIO MEXICANO

■ Miguel Ángel Frías Contreras*

PROEMIO

Un "Bando" o información de orden superior para hacerse público a todos los ciudadanos, puede ser suficiente para comprender los aspectos ontológicos, deontológicos y teleológicos que vive una nación y puede orientarnos a las causas que provocaron el hecho.

En este sentido y tomando como fundamento el decreto del Emperador Agustín de Iturbide, del 6 de julio de 1822, respecto a la sucesión al trono del Primer Imperio Mexicano, se presenta el desarrollo del mismo y las causas de su caída, como hartazgo natural de un naciente país arrasado por la guerra, con sus limitaciones económicas y políticas después de 10 años de lucha armada.

ANTECEDENTES

La conformación del camino a la Independencia en la Nueva España se teje en una serie de hechos relacionados con las dudas existenciales de un naciente liberalismo en el que se inspira el Pbro. Miguel Hidalgo y Costilla y un pequeño grupo ilustrado de descendientes de españoles, algunos de ellos de origen vasco, quienes teniendo como antecedente la Revolución americana y francesa percibieron una luz de libertad. Tras la invasión de España por las tropas de Napoleón en el año 1808, la respuesta no pudo esperar y como consecuencia, surge un movimiento rebelde en la Nueva España que costó la vida a uno de los primeros destacados liberales, Francisco Primo de Verdad, mientras que los realistas, encabezados por Gabriel de Yermo, imponían

como Virrey a Don Pedro Garibay Leones - Ladrón de Guevara, el cual sería apoyado entre otros, por la familia Iturbide incluso económicamente.

Fue durante el inicio del movimiento evolutivo en el año de 1810, cuando el Padre Hidalgo invitó al entonces Teniente Agustín de Iturbide Aramburu a formar parte del grupo selecto de iniciadores de la Independencia. La negativa a unírseles se debió a que había conseguido una posición favorable en el ejército realista y por compromisos con el Virrey Félix María Calleja del Rey.

Su participación en la milicia se caracterizó por: ... *Las acertadas disposiciones de este jefe, su sagaz previsión, su serenidad para emprender el ataque, la celeridad de sus movimientos y el valor que supo inspirar en el ánimo del soldado... cuyo despechado compromiso no le dejaba más alternativa que la victoria o la muerte...*⁽¹⁾

Su actuar se prolongó por 6 años, tiempo en el que combatió con éxito a la insurgencia e incrementó su riqueza, hasta ser destituido, ya con el grado de Coronel y Comandante Militar de la Intendencia de Guanajuato y con cierta influencia en Valladolid, por el Virrey de ascendencia vasca, Juan José Ruiz de Apodaca y Eliza, I Conde del Venadito, por el enriquecimiento a costa de la población así como la prepotencia en el trato de los ciudadanos y a "ciertas críticas a sus manejos" y una denuncia interpuesta por el cura de la Ciudad de Guanajuato, Don Antonio Labarrieta, ocurriendo por consecuencia el permanecer inactivo en la milicia hasta el año de 1820. Es en este periodo en el que manifiesta su contrariedad por la falta de reconocimiento por sus superiores de sus méritos de guerra, lo que ocasiona en él un cambio hacia el pensamiento insurgente orientado por el Canónigo Matías de Monteagudo.⁽²⁾

Médico cirujano partero por la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Nuevo León y Maestría en Salud Pública con Especialidad en Salud en el Trabajo en la Facultad de Salud Pública en la misma institución. Consocio de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística A.C.,(SNHGE). Actualmente se desempeña como profesor de tiempo completo asociado A de la Facultad de Salud Pública y Nutrición de la UANL.

DEL PLAN DE IGUALA A LA INDEPENDENCIA

Es entonces llamado a empuñar las armas contra el vestigio más importante de la insurgencia encabezada por Vicente Guerrero y el 9 de noviembre de 1820 es designado Comandante del Distrito Militar del Sur. Tras sufrir varias derrotas por los insurgentes y sin el apoyo económico que había solicitado con insistencia al Virrey, pero con la astucia ante la adversidad, convence al Teniente General Vicente Guerrero de adherirse el 14 de marzo de 1821 al Plan de Iguala elaborado por su persona, que al mostrarlo a los rebeldes, les ganó sus simpatías ya que señalaba: *“Americanos: he aquí el establecimiento y la creación de un nuevo imperio”*.⁽³⁾

Los elementos fundamentales de la proclama se refieren a: 1. La *Independencia* de España, con un gobierno monárquico moderado en el que se llama a Fernando VII o alguno de los borbones a venir mediante el nombramiento de una “Junta Gubernativa” que, de no ser así, decidirá la testa que deberá coronarse; 2. La preservación de la *Religión* Católica y sus prerrogativas para el clero y 3. La *Unión* de los americanos en contra de cualquier peligro de nuevas embestidas de la Corona.

Iturbide se mantiene activo por las provincias que no habían mostrado su adhesión al Plan de Iguala y mediante una campaña de propaganda adicional, ya con el nombramiento de Primer Jefe, suma cada día más adeptos.⁽⁴⁾ Mientras tanto, se fraguaba y caminaban sin obstáculos, en el mismo sentido, un grupo de españoles y criollos inspirados en los acuerdos de la Conspiración de la Profesa.

El gran apoyo que recibió el “Ejército Trigarante” para la aplicación del Plan de Iguala por la población general, la Iglesia y por los líderes del orden político y económico, fue muy evidente de manera que, había solo pequeños focos encendidos de armas realistas. A la llegada del sevillano Don Juan de O’donojú y O’ryan en el mes de agosto de 1821 enviado por el Rey Fernando VII como Jefe Político Superior de la Provincia de la Nueva España, se informó de lo avanzado del movimiento de Independencia y en reunión con Agustín de Iturbide reconoce el movimiento de Independencia y firma los Tratados de Córdoba que avalaban casi *“ad integrum”* el Plan de Iguala, para posteriormente avanzar e ingresar con

gran aclamación a la Ciudad de México, lográndose la consumación y declaración de la Independencia el 28 de septiembre de 1821.⁽⁵⁾

ERROR PRIMOGÉNITO

Cabe destacar que el “Acta de Independencia”, en la que se señalan... *Los heroicos esfuerzos de sus hijos...* la “Junta Suprema del Imperio” no está representada con la firma de los principales Insurgentes, los cuales fueron relegados posteriormente a instancias de poder secundarias.

Una vez en el poder,... *el haber llamado a los borbones al gobierno de México, había sido una medida de política...*⁽⁶⁾ y aunque Iturbide tuvo a bien convocar a “Elecciones Constituyentes”, en el proceso intervino para que se privilegiara a sus allegados y se dejara fuera a los insurgentes y algunos liberales que habían integrado la Junta Gubernativa... *La conspiración fue delatada por Ramón Rayón y por el teniente Juan García, y los implicados fueron arrestados la noche del 26 de noviembre: unas 17 personas entre quienes estaban Nicolás Bravo, Miguel Barragán, Miguel Borja y Guadalupe Victoria.*⁽⁷⁾

ARRESTO DE LOS HÉROES Y EL “DECRETO”

La prepotencia continuó incluso con el arresto de Fray Servando Teresa de Mier y Carlos María de Bustamante, lo cual indignó a gran parte del Congreso. Adelantando vísperas, Iturbide se presentó en el mismo y sin que hubiera quórum legal, fue electo Emperador el 18 de mayo de 1822, cinco días después se establecería “La Sucesión”, la cual llegó a las cuatro Provincias Orientales como Decreto para ser público el Bando, el cual reproducimos, del 6 de julio de 1822.

Decreto

Don Gaspar Antonio López, coronel de Caballería del Ejército Imperial Mexicano de las tres garantías, Comandante General y Jefe superior Político interino de las cuatro Provincias Internas Orientales, comandante en jefe del de operación en ellas.

El Excmo. Señor Secretario de Justicia y Negocios Eclesiásticos se sirve comunicarme con fecha 26 de

junio próximo pasado el Decreto Siguierte.= S.M. el Emperador se ha servido dirigirme el Decreto siguiente.= Agustín, por la Divina Providencia, y por el Congreso de la Nación, primer Emperador Constitucional de México a todos los que las presentes vieren y entendieren, Sabed: Que el soberano Congreso Constituyente Mexicano ha decretado lo que sigue.= El Soberano Congreso Mexicano Constituyente queriendo evitar las convulsiones a que está expuesta una Monarquía en que no se haya declarado la sucesión al Trono, ha tenido a bien decretar y decreta para felicidad de la Nación lo que sigue.= 1.º La Monarquía Mexicana además de ser moderada y Constitucional, es también hereditaria. 2.º De consiguiente, la Nación llama a la sucesión de la Corona por muerte del actual Emperador a su hijo primogénito el Señor D. Agustín. La Constitución del Imperio fijará el orden de suceder a la Corona. 3.º El Príncipe heredero se denominará Príncipe Imperial, y tendrán el tratamiento de Alteza Imperial.= 4.º Los hijos o hijas legítimos de S.M.I. se llamarán Príncipes Mexicanos, y tendrán el tratamiento de "Alteza". 5.º Al Sr. Don José Joaquín de Iturbide, padre de S.M.I. se le condecora con el título de Príncipe de la Unión, y el tratamiento de Alteza durante su vida.= 6.º Igualmente se concede el título de Princesa de Iturbide y tratamiento de Alteza, durante su vida, a la Sra. Doña María Nicolasa hermana del Emperador.= México, 22 de junio de 1822, Segundo de la Independencia de este Imperio. Mariano Mendiola Velarde Presidente. Bonifacio Fernández Diputado Secretario. Juan de Dios Rodríguez Diputado Secretario.= Por tanto, mandamos a todos los Tribunales, Justicias, Gefes, Gobernadores, y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y excentar el presente Decreto en todas sus partes. Tendreislo entendido y dispondréis se imprima, publique y circule. Rubricado de la Imperial mano. En Palacio a 26 de junio de 1822.- A Don José Domínguez.= I. de orn. De S.M.I. lo comunico a V.S. para su inteligencia y fines consiguientes. Dios guarde a V.S. muchos años. México 26 de junio de 1822. Domínguez.

Y para que llegue a noticia de todos y tenga su puntual debido cumplimiento el soberano Decreto previsto mando se publique por bando en esta Villa y en los demás lugares de la comprensión de esta Comandancia General de Oriente, remitiéndose los correspondientes ejemplares a los Jefes y

demás autoridades a quienes toca su inteligencia y observancia. Dado en el Saltillo a 6 de Julio de 1822, Segundo de la Independencia.

Gaspar López.

Por mandato de S.S.
Antonio Padilla⁽⁸⁾

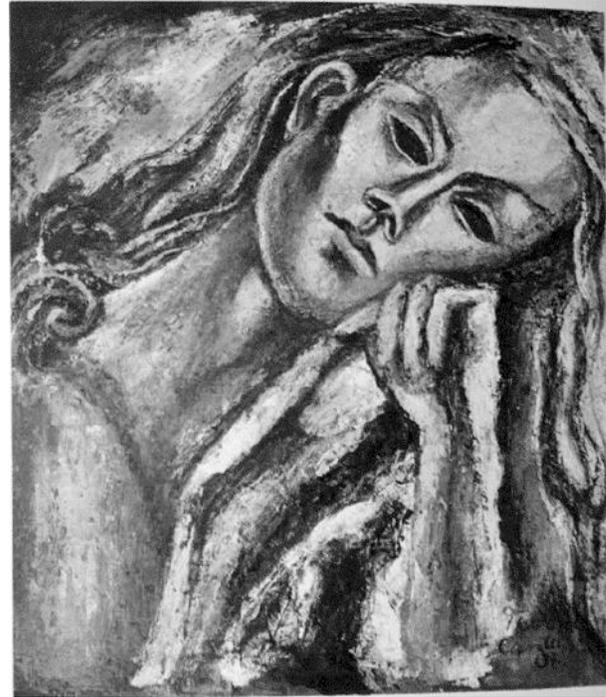
Don Gaspar Antonio López fue un hombre de todas las confianzas del Emperador debido a que le conoció en forma cercana en la intendencia de Guanajuato y durante la lucha en contra de los insurgentes, sin embargo, la presencia de Miguel Ramos Arizpe, destacado liberal llamado posteriormente "Padre del Federalismo", lo tendría completamente ocupado por sus acérrimas críticas en contra de Iturbide, que las llevaba al terreno de los hechos al influir en la política regional.

CONCLUSIÓN

Es muy posible que el haber excluido a los principales insurgentes de la firma del Acta de Independencia y a su vez del nombramiento de personajes españoles ibéricos y novohispanos en la Junta Gubernativa, fuera solamente el inicio de la disensión con Agustín de Iturbide, quien al haber avanzado en su estrategia de ser nombrado Emperador, incrementó las desavenencias ahora de una proporción importante de los grupos políticos, militares y económicos, que al enterarse de la disolución del Congreso y de la cárcel de prominentes líderes del movimiento de independencia, incrementaron su desacuerdo y recordaron su paso por Guanajuato y su actitud déspota con los habitantes y antiguos insurgentes, lo cual se fortalecería con los nombramientos que hiciera, tanto de la sucesión al trono, como del de sus familiares y el trato que debería de dárseles según el bando que les presentamos, que concuerda, con el aparato monárquico alrededor de su persona con un costo impresionante para el pueblo. Esto iniciaría su debacle y abdicación el 19 de marzo de 1823.

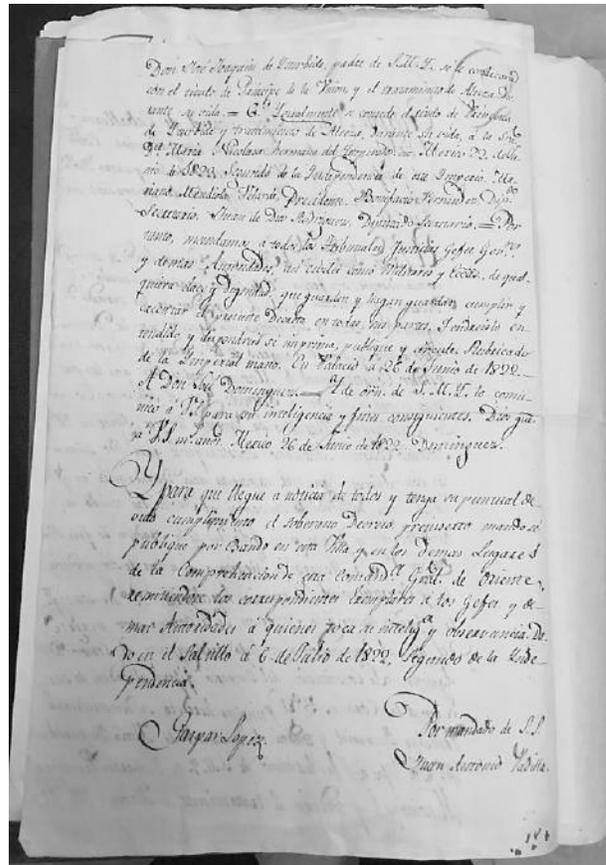
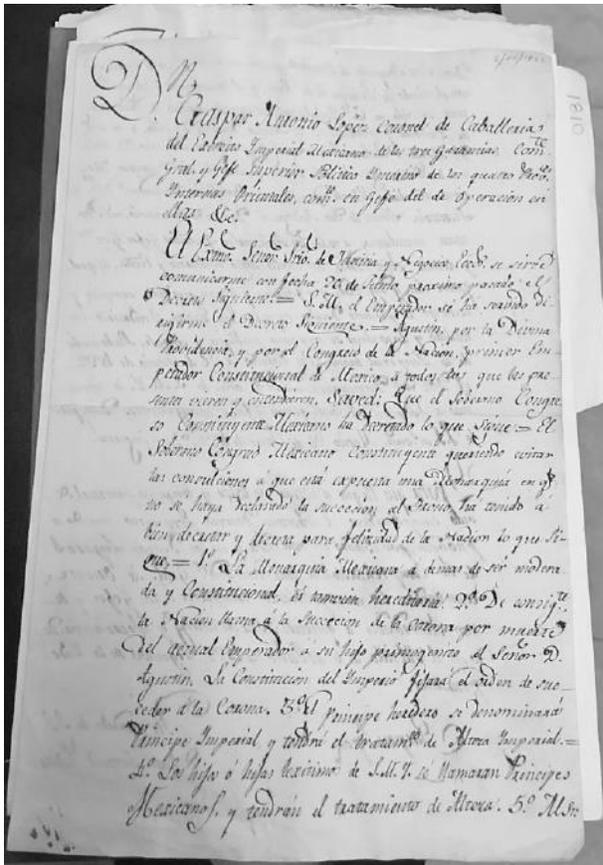
BIBLIOGRAFÍA

1. Torrente M. *Historia de la revolución hispano-americana*. Imprenta de D. León Amarita, Madrid, España, 1829. p.p.337 – 437
2. Robertson W. S., *Iturbide de México*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, año 2012, Primera Edición Electrónica 2013. p.p. 44
3. Soberanes Fernández J.L., *El Plan de Iguala o el origen del Estado Mexicano*. Rev. Mexicana de Historia del Derecho XXIV, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, México, D.F. año 2011.
4. Gamboa J.M., Mariscal I. *Leyes Constitucionales de México durante el Siglo XIX.*, Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento, México, año de 1901, p.p. 282-293.
5. Cavo A., De Bustamante C.M., *Suplemento a la Historia de los Tres Siglos de México, durante el Gobierno Español*, Tomo IV, Imp. de Luis Badiano, México 1838, p.p. 208-211.
6. Payno M., *Bosquejo biográfico de los generales Iturbide y Terán*, Imp. Ignacio Cumplido, México, año 1843, p.p. 6 - 12.
7. Ávila A. *Las primeras elecciones del México independiente*, Política y Cultura, núm. 11, invierno, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, Distrito Federal, México, año 1999, p.p. 29-60
8. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Información de Historia Regional. "Decreto sobre la sucesión al trono de Agustín de Iturbide" 6 de julio de 1822.



Melancolia

Anexo 1: Facsímiles del decreto



¿SUEÑAN LOS ANDROIDES CON GANAR UN CONCURSO DE POESÍA? BREVE ENSAYO SOBRE INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y ESTÉTICA.

■ Gustavo Caleb Ramírez Hernández.*

Cuando decimos Inteligencia Artificial puede ser que primero pensemos en alguna obra literaria o cinematográfica de ciencia ficción¹ incluso en videojuegos y series de televisión. Y no es de extrañarse, si hemos conocido alguna obra dentro de los medios anteriores podremos mencionar nombres como los de Ray Bradbury, Isaac Asimov, Philip K. Dick, William Gibson, entre muchos otros, como parte de la gran gama de creadores y visionarios del género.

Ahora, para poder empezar, ¿qué es la inteligencia artificial? Es básicamente inteligencia exhibida por máquinas o programas de computadora, además del campo de estudio que investiga cómo crear computadoras y programas de computación que puedan mostrar comportamiento inteligente. Si nos fijamos, es concretamente un campo de estudio en relación a la programación de computadoras, para esto tenemos ejemplos como la supercomputadora *Watson*² de la compañía IBM que es básicamente una supercomputadora que es capaz de contestar preguntas en un lenguaje natural³ lo cual ya es bastante avanzado desde un criterio como, si le digo a mi computadora que me explique cuánto es $2 + 2$ me dice que la respuesta es 4. La computadora no te explica por qué $2 + 2$ (por mencionar un ejemplo sencillo) es igual a 4, sólo te dice que es 4, y esto porque así la codificaron o reunió la información suficiente en internet como para saber que la mayor parte de las respuestas a esta pregunta es “4” y no otra cosa. En el motor de búsqueda de Google, por ejemplo, si haces una pregunta, no te responde

necesariamente con el porqué de la respuesta, sino con la respuesta misma.

El hecho de la creación de una I.A.⁴ nos plantea por sí mismo muchas preguntas, dando como resultado el intento de poder responderlas de diversas maneras y por diversos medios. La primera (y parece ser la más evidente) es *¿por qué habríamos de crear una I.A.?* Existen diversas respuestas a ésta, basándose primordialmente en qué es lo que quieren o requieren los investigadores que están produciendo estos programas avanzados de computación que incluyan la deducción, el razonamiento y la solución de problemas. El hombre utiliza un método de razonamiento en pasos para la solución de problemas o acertijos / rompecabezas, pero también utiliza un método rápido e intuitivo cuando se presentan estos problemas, generalmente con información incompleta. Para que una I.A. lo realice de esta manera se requiere de mucho poder de procesamiento (computadoras cada vez más grandes y potentes) hasta que en algún momento se vuelve increíblemente grande el proceso y se vuelve ineficiente.⁵

Uno de los problemas que se analizarán brevemente porque el tema es demasiado extenso, es el referido a *Procesos de Lenguaje Natural*, que, como su nombre lo indica, consiste en enseñarle a una I.A. a comunicarse de manera natural. ¿A qué nos referimos con la expresión “manera natural”? Cada vez que utilizamos la computadora para hacer un trabajo, buscar algún tipo de información, jugar videojuegos o editar contenido multimedia, la comunicación entre el usuario y el ordenador (interacción robot-humano), se limita a lo que un tablero de avisos realiza: solamente emite un mensaje al usuario en caso requerido (y en ocasiones ni eso, pero ese tipo de errores en la programación, *bugs*⁶, es otro tema y resultado de la imperfección humana).

*Licenciado en Filosofía y Humanidades de la F.F. y L. de la U.A.N.L. Actualmente es docente de la Preparatoria Núm. 3 de la misma institución.

1 Género de ficción especulativa que maneja conceptos imaginarios en escenarios futurísticos, tanto en ámbito científico, tecnológico así como viajes espaciales, a través del tiempo, universos paralelos y vida extraterrestre.

2 *Watson* (Inglés) https://en.wikipedia.org/wiki/Watson_%28computer%29
Página oficial (Inglés) <http://www.ibm.com/smarterplanet/us/en/ibmwatson/>

3 En neuropsicología, lingüística y filosofía del lenguaje es cualquier lenguaje que se desarrolla o aparece de manera natural a través del uso y la repetición, usualmente en los primeros años de vida.

4 *Inteligencia Artificial*.

5 *Artificial Intelligence* (Inglés) https://en.wikipedia.org/wiki/Artificial_intelligence

6 *Bug*: en informática es un error de computadora.

Haces algo que supuestamente no deberías y la computadora te lanza un mensaje de error, para que no lo hagas o para que sepas repararlo, como lo es la *pantalla azul de la muerte*. Éste no es el tipo de cosas que uno se querría evitar con la posibilidad de que una computadora poseyese una I.A., de tal forma que pueda ayudarnos a resolver problemas un poco más complicados o los mismos que pueda tener la máquina misma. Esto nos sirve principalmente porque otro de los problemas es precisamente, que las I.A. puedan aprender.

Aquello que nosotros damos por hecho y que disfrutamos al máximo (unos más que otros) es básicamente el poder aprender algo, cualquier cosa, el poder abstraer alguna cosa de la realidad, comprender sus partes, su función, su contexto histórico, sociológico, cultural, económico, etc., y poder hacer referencia a eso por medio de un lenguaje coherente y fluido; no tanto como los balbuceos de un infante que está aprendiendo a imitar los sonidos *ma* o *pa* para poder comunicarse con sus padres.

Entonces, que una I.A. pueda comunicarse por medio de un lenguaje, ya ni siquiera formal (en sentido académico tal vez), sino que coloquial (vulgar, popular), considero que ha de ser un gran logro por parte de los creadores, y la máquina misma. Nos daremos cuenta entonces que una I.A. que puede comunicarse y resolver problemas por medio de la lógica no está (considero yo) demasiado lejos de que pueda estar catalogada como *persona*, siempre y cuando ésta pueda emitir juicios. Ahora, esta es una definición por demás simplista, puesto que una I.A. ha de ser funcional y completa en el momento en que pueda interactuar con un humano y que éste último no pueda discernir si es una máquina o no, como fue el caso de Zackary Scholl⁸ que pudo crear una I.A. que logró crear un poema coherente y que pudo *engañar* a seres humanos de verdad. Incluso ya existe un concurso por parte del Dartmouth's Neukom Institute for Computational Science⁹, donde tratan de averiguar si una I.A. puede escribir un poema, novela o música de baile y que sea como si fuese escrito por un ser humano.¹⁰

7 Errores comunes en el Sistema Operativo Windows 7 de Microsoft.

8 *El poema que pasó la prueba de Turing* <http://motherboard.vice.com/read/the-poem-that-passed-the-turing-test>

9 <http://neukom.dartmouth.edu/>

10 *¿Puede un robot escribir un poema?* <http://fortune.com/2015/06/29/can-a-robot-write-a-poem/> (Inglés).

Dicho todo esto nos llegan muchas preguntas: ¿y en qué afecta que existan I.A. que sean indistinguibles de un ser humano? ¿Piensa por sí misma? ¿Puede generar nuevas ideas? ¿Podrá crear material artístico? Lo que nos permite entrar en terrenos de la Bioética: ¿se le podría considerar como una persona no-humana? ¿Tendrá derechos? Preguntas que intentaremos abordar en otro trabajo, por ahora nos enfocaremos en si una I.A. puede crear realmente una pieza de poesía, si lo hace, ¿ésta será considerada bella? Por ejemplo, en la novela *Neuromancer*¹¹ incluso Gibson sugiere que, en un futuro donde las I.A. existieran, sería necesario regularlas en el sentido de que no pudieran ocupar un “cuerpo” (robot para ser considerado androide) de tal manera que no puedan pasar desapercibidos por los humanos o confundidos con éstos, además de eso, también existe una *Turing Police*¹² donde hacen chequeos para asegurarse que no andan sueltos androides considerados ilegales (que se parecen o se hacen pasar por seres humanos por el alto grado de lógica e inteligencia que tienen), tanto en el mundo como en la *matrix* (llamó así a lo que conocemos como Internet). Dando a entender que la I.A. puede llegar a pensar por sí misma e incluso convertirse en un peligro, como ha sido el caso en la película *Ex Machina*¹³ donde el protagonista no considera todas las opciones posibles al tratar de aplicarle la prueba de Turing a un androide (I.A. en conjunto con un cuerpo de robot).

¿Puede entonces una máquina escribir un poema que *se considere* estéticamente bello? Ya se han hecho diversos experimentos donde computadoras bien programadas (ya sea solamente el software o una computadora especialmente diseñada para ello), incluso en ocasiones siendo confundidos estos poemas con los creados por un ser humano cualquiera; principalmente por el hecho que desde hace tiempo la poesía se ha estado escribiendo de manera más libre, tratando de encontrar esta belleza estética en distintas formas, tratando de no atender a reglas del siglo XIX de uso

11 *Neuromancer*. Gibson, William. Penguin Group Inc. 1984.

12 *Policía de Turing*. En referencia a Alan Turing, padre de la computación y precursor de la informática moderna. Es referencia a un examen donde se prueba la habilidad de una máquina de exhibir un comportamiento inteligente similar o indistinguible del de un humano, que lleva el nombre de *Prueba de Turing*. http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150731_tecnologia_vert_fut_prueba_turing_lv

13 http://www.imdb.com/title/tt0470752/?ref=nr_sr_1 (Inglés)

común, como por ejemplo en la poesía dadaísta o surrealista.

Ahora bien, la belleza depende de una significación, además del sentido o significado de cualquier objeto, y esto depende a su vez, de nuestra naturaleza o de ciertas asociaciones adquiridas con dicho objeto, de tal manera que es la posibilidad para llegar a ser un significante de cualquiera de nosotros la que permite a la cosa ser considerada como bella¹⁴, esto mencionado por Carritt, muy a diferencia de otros filósofos como por ejemplo Sócrates, que en el *Hipias Mayor* concluye que lo bello es aquello que nunca parezca feo a nadie en ninguna parte.¹⁵ Lo toma como distinto de lo adecuado, para después definirlo como *aquello que produce placer por medio del oído o de la vista*¹⁶, porque, según dicen tanto Sócrates como Hipias, estos dos sentidos son los más inofensivos, tanto conjuntamente los dos como cada uno de ellos por separado;¹⁷ o también por ejemplo, Nietzsche, quien menciona en *la ciencia jovial* que lo bello y lo bueno es aquello que dan al hombre la oportunidad de sentirse en ellas y gracias a ellas, bueno o grande o contento o sano y sabio; de tal manera que son estas cosas y situaciones seleccionadas cuyo valor para la felicidad humana se estima seguro y reconocido¹⁸ de tal forma que Carritt no solamente alega que lo bello *lo es* tanto por la combinación del significado y el significante, y no solamente por lo uno o lo otro, como lo mencionan tanto Platón como Nietzsche. Un tanto similar, Aristóteles, menciona brevemente en su *poética* que lo bello consiste en la medida y en el orden¹⁹ por lo que algo bello no puede *ni ser demasiado grande ni demasiado pequeño* porque no se puede producir la contemplación en un solo momento así como se puede perder esta contemplación al verse aproximado al tiempo imperceptible.

Atendiendo a estas argumentaciones, podemos alegar que si, un cierto poema como el “creado” por Zackary Scholl, que agregamos a continuación:

14 *Introducción a la estética*. Carritt, E. F. Fondo de Cultura Económica. Colección *Breviarios*. 1983.

15 *Hipias Mayor*. Platón. Ed. Gredos. Colección *Grandes Pensadores*. Madrid 2010. Pág. 189 (291d).

16 *Op. Cit.* Pág. 197 (298a).

17 *Op. Cit.* Pág. 203-204 (303e).

18 *La ciencia jovial*. Nietzsche, Friedrich. Ed. Gredos. Colección *Grandes Pensadores*. Madrid 2010. Pág. 402

19 *Poética*. Aristóteles. Ed. Istmo. Colección *Fundamentos* n° 201. Madrid 2002. Pág. 49 (1450b Capítulo VII).

FOR THE BRISTLECONE SNAG

Zack Scholl

A home transformed by the lightning
the balanced alcoves smother
this insatiable earth of a planet, Earth.
They attacked it with mechanical horns
because they love you, love, in fire and wind.
You say, what is the time waiting for in it spring?
I tell you it is waiting for your branch that flows,
because you are a sweet-smelling diamond
architecture
that does not know why it grows.

Decimos “creado”, así, entrecomillado, precisamente por eso, porque quizá Scholl escribió o modificó el programa *que seleccionó* las palabras, verbos, etc., a la hora de generar el poema anterior. Entonces, no considero que haya problema alguno con que alguien pueda hacer precisamente esto que hizo Scholl²⁰, que sea el programa de computadora el que selecciona lo que el poema *ha de llevar* consigo puesto que no solamente es el significado del poema, que en este caso es el *software*, el que se ha de tomar en cuenta para poder enunciar que este poema es bello estéticamente, sino también se ha de considerar que la obra tiene un cierto significado o expresión para nosotros, siendo ésta una relación entre aquello que es expresivo y la mente para quien es expresivo o que se expresa en ello a sí misma.²¹ Claro, para esto se necesita experiencia, que Carritt, considera como estética y consiste en encontrar qué percepciones o imágenes sensibles significan emoción, siendo ésta la expresión de una emoción en una psique individual²², dándonos como resultado que el poema fue considerado bello (lo suficiente como para ser incluido en *The archive*²³ en su edición de otoño del 2011) por su contenido y por el significante, lo que nosotros vemos y encontramos en el poema, por lo que también es influyente la experiencia, la historia del personaje que está presenciando una obra de arte, en esta ocasión un poema.

20 *El poema que pasó la prueba de Turing* <http://motherboard.vice.com/read/the-poem-that-passed-the-turing-test> (Inglés).

21 *Introducción a la estética*. Carritt, E. F. Fondo de Cultura Económica. Colección *Breviarios*. 1983. Pág. 165.

22 *Op. Cit.* Pág. 166.

23 https://issuu.com/dukeupb/docs/thearchive_fall2011 Página 33. (Inglés).

Otra de las preguntas era básicamente si una Inteligencia Artificial puede generar contenido artístico y por ende que pueda ser considerado bello. En el caso particular de este poema tomamos en cuenta que fue una persona quien escribió el código necesario para que el programa pudiese buscar los elementos que constituyen un poema de tal manera que pueda utilizar el lenguaje, en cierta medida, para poder generar un poema, pero si el poema no es solamente bello por lo que contiene, por lo que es, sino también por lo que nosotros vemos y encontramos en él, por consiguiente podemos argumentar que la máquina puede crear contenido artístico en el sentido que imprime los elementos que son necesarios para generar cierto tipo de obra de tal manera que pueda considerarse artística, justo lo que haría cualquier otro artista, considera lo que ya se ha hecho, dentro de los límites de su conocimiento y experiencia, e intenta generar algo nuevo u original de tal manera que pueda expresar lo que el artista siente o desea expresar, por lo que también busca que el receptor, todo aquel que aprecia la obra, pueda encontrar en ella elementos que pueda considerar bellos, esto, repito, considerando la historia, experiencia y los mismos sentimientos y emociones del receptor o significante. ¿Puede una I.A. crear contenido artístico? Si se le programa de tal manera que pueda hacerlo, puede. Aunque si a una I.A. no se le programa para crear algo artístico, *pero* ésta aprende a hacerlo creo que ha de tomarse más en cuenta que si solamente siguiese instrucciones para las cuales fue programado, considero que estaría mostrando cierta inteligencia y tal vez hasta una consciencia de tal manera que pueda crear algo *por voluntad propia*, dándonos otras preguntas más, entre ellas ¿Si una Inteligencia Artificial tiene o toma consciencia de sí misma, tiene voluntad? Por eso hace un par de páginas mencioné si los androides deberían o podrían tener derechos, como entes pensantes, aunque no vivos (por evidentes razones), pero esto ya será una pregunta que abordaremos en otra ocasión.

Concluyendo, consideremos parte de lo dicho en el párrafo anterior, si una Inteligencia Artificial puede crear una obra que se le considerase artística por sus partes sólo es considerada bella si tiene un significado y se ajusta a lo requerido por el significante. Aunque intervienen muchas variables que se mencionan así como otras más técnicas que no hemos considerado todavía, podemos seguir teorizando todo esto mientras esperamos

que verdaderos androides caminen (o se muevan, en general) en nuestra vida diaria entre nosotros. Claro, todo esto a menos a que empecemos a definir lo bello como un concepto que sólo los seres humanos en general, pueden comprender de manera generalizada, excluyendo de esta manera a las entidades no-humanas, que en este caso pasarían a ser los androides e inteligencias artificiales. Por último, todo esto nos deja también otra incógnita, ¿podrá una Inteligencia Artificial reconocer, apreciar y *darle significado* a una obra artística y se le pueda considerar como bella?



Eremita en el Triunfo de la Muerte

VISIÓN CIENTÍFICA, DIALÉCTICO-MATERIALISTA, DEL UNIVERSO (NOVENA PARTE)

■ Gabriel Robledo Esparza*

En la parte octava de este trabajo dimos por concluido nuestro estudio sobre la relatividad especial einsteiniana e iniciamos el de la relatividad general. Sin embargo, tenemos que hacer un paréntesis en esta última labor para volver sobre nuestros pasos y dar tratamiento a un tema muy importante que cae todavía en el ámbito de la relatividad especial.

En la búsqueda de campos de aplicación para su teoría relativista, Einstein nos conduce al terreno de la energía cinética¹, y a propósito de esto hace un desarrollo que lo lleva al establecimiento de su famosa primera ecuación: $E = mc^2$. La sociedad de consumo ha dotado a esta fórmula de un altísimo valor mediático, como un halago a los prejuicios de la pequeña burguesía urbana. Le ha concedido la naturaleza del más alto producto de la inteligencia humana, y a su autor lo ha convertido en el paradigma de la más poderosa inteligencia individual. Sin embargo, la ecuación que pretende determinar la relación universal entre masa y energía, $E = mc^2$, es completamente falsa, anticientífica en toda su extensión, una burda ocurrencia de una mente reducida.

LA PRIMERA ECUACIÓN DE EINSTEIN, $E = mc^2$

En la mecánica clásica, la energía cinética de un cuerpo está dada por la siguiente fórmula: $E_k = \frac{mv^2}{2}$. Einstein propone entonces que se aplique la transformación de Lorentz a la fórmula clásica para darle la configuración que le corresponde en la teoría de la relatividad especial y llega al resultado siguiente:

$$E_k = \frac{mc^2}{\sqrt{1 - \frac{v^2}{c^2}}}$$

Einstein declara que el resultado con carácter general más importante al que ha llegado la teoría especial de la relatividad se refiere al concepto de masa. Y en seguida pone en obra uno más de sus afamados "thought experiments". En primer lugar, establece que la ley de la conservación de la energía, de acuerdo con la teoría especial de la relatividad, debe tener validez no sólo en el sistema de coordenadas fijo (K), sino en cualquier otro sistema de coordenadas (K') en movimiento rectilíneo uniforme con respecto al primero. Nos señala que el factor de Lorentz es decisivo en la transición de un sistema a otro. Después de esta introducción, Einstein procede a realizar la transformación de una cantidad de energía de un sistema de coordenadas a otro.

Un cuerpo que se mueve con la velocidad v y absorbe una cantidad de energía E_0 en la forma de radiación sin sufrir una alteración en la velocidad en el proceso, tiene, como consecuencia, su energía incrementada por la cantidad $\frac{E_0}{\sqrt{1 - \frac{v^2}{c^2}}}$.

Esto es así porque primero ha representado la energía en el sistema de coordenadas fijo y luego lo ha hecho en el sistema de coordenadas móvil. Y como ya ha impuesto a la ciencia el nefasto prejuicio del factor de Lorentz, al cual ha dotado de la calidad de una constante física, entonces únicamente lo aplica a este caso especial y con ello obtiene la representación metafísica de la energía.

Pero se trata de una cantidad específica de energía que la radiación lleva consigo, la cual se mide mediante procedimientos físicos determinados y es por completo independiente del sistema de coordenadas desde el que se le observe.

La energía total es, para Einstein:

$$E_T = \frac{mc^2 + E_0}{\sqrt{1 - \frac{v^2}{c^2}}}$$

*Licenciado en Derecho egresado de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. E-mail: grobledoesparza@yahoo.com.mx

¹ Einstein, Albert, Relativity: *The especial and General Theory*, XV. *General Results of the Theory*.

El “thought experiment” consiste escuetamente en lo que sigue: un objeto se desplaza en el espacio con un movimiento rectilíneo uniforme; en su viaje recibe y absorbe un haz de radiaciones que posee una energía cuantificada en E_0 . El problema planteado se cifra en determinar la energía del objeto antes y después de la asimilación de la energía de las radiaciones.

La energía del objeto en movimiento se obtiene por la fórmula $E_k = \frac{mv^2}{2}$; la masa está dada por la relación entre densidad y volumen; la velocidad se conoce por medio de la relación entre el espacio recorrido y el tiempo empleado en hacerlo, lo cual se logra estableciendo un sistema de referencia, un sistema de coordenadas cartesianas, aunque del mismo sólo se utilizará un eje, digamos el de las x ; los valores así establecidos se sustituyen en la ecuación de la energía cinética y se tiene entonces la energía del objeto en movimiento, a la cual simplemente se suma la energía de las radiaciones y así resulta la energía total después de la recepción,

$$E_T = \frac{mv^2}{2} + E_0.$$

Si se *construye* otro sistema de coordenadas que acompañe al objeto en su movimiento, entonces los valores obtenidos en el experimento no se alteran en absoluto por esta *operación mental*, pues ella no tiene ninguna trascendencia física; igualmente como sucedió con el sistema de coordenadas fijo, el cual fue utilizado para medir un movimiento sobre el cual no tuvo ninguna clase de influencia. El hecho objetivo: el objeto en movimiento, la masa y la velocidad del mismo, el haz de radiaciones y su contenido de energía y la traslación de ésta al objeto, *no es afectado en nada por los procedimientos matemático-geométricos utilizados para su medición y representación, ni por la situación de cualquier observador.*

En este “thought experiment” se pone de relieve con claridad meridiana el perverso mecanismo que utiliza Einstein para inficionar la ciencia física con sus tesis anticientíficas. Ya vimos cómo el sabio por antonomasia tomó de Lorentz el factor de la supuesta contracción física de la materia a causa de su movimiento, absurdo éste que utilizó como fundamento de sus desatinos teóricos de la contracción del espacio y la dilatación del tiempo. Desatino agregado a absurdo da un resultado

monstruoso: *la teoría especial de la relatividad.*

En su planteamiento original, Einstein postulaba que *un mismo fenómeno físico* tenía una doble naturaleza: una para el observador situado en un sistema de referencia fijo y otra para el observador que se encuentra en un sistema de referencia en movimiento rectilíneo uniforme; esto era así, nos ilustraba, porque en el segundo sistema el movimiento era causa de la contracción del espacio y la dilatación del tiempo, o, dicho de otro modo, de la contracción de las reglas de medir y el alentamiento de los relojes. El sólo enunciado de estos argumentos pone en evidencia su irracionalidad. Si el movimiento afecta la extensión de las reglas y el funcionamiento de los relojes, éste es un escollo físico-mecánico que se puede salvar descontando la diferencia con el espacio y el tiempo reales, universales; si es el espacio real el que se contrae y el tiempo real el que se dilata, entonces estamos ante un fenómeno sobrenatural, bíblico, un encogimiento de la esfera terrestre y la detención de la carrera del sol, acciones que sólo Jehová-Einstein puede realizar.

El paso de una naturaleza a otra de un mismo fenómeno físico propone realizarlo el demiurgo Einstein sólo por medio de una operación mental (matemático-geométrica): la transformación de un sistema de coordenadas en otro: $K(x, y, z, t)$ en $K'(x', y', z', t')$. Al final, en aquel “thought experiment”, Einstein únicamente “transforma” x y t en x' y t' .

Einstein ha hipostasiado el factor de Lorentz; le concede vida propia, lo desliga de cualquier tipo de transformación y lo considera como teniendo valor por sí mismo. De esta manera, con este instrumento viviente en las manos, llega a las diferentes producciones físicas racionales y les aplica sin más el rasero metafísico del factor de Lorentz. Así, tenemos, por un lado, las ecuaciones racionales de Maxwell referentes al electromagnetismo, y por el otro, la formulación metafísica de las mismas por Einstein mediante la aplicación de la constante de Lorentz, las fórmulas de la mecánica newtoniana y su mistificación einsteiniana, etcétera.

Einstein, una vez que hubo establecido firmemente el edificio de la teoría especial de la relatividad e iniciado el desarrollo de la teoría general, la cual tenía como núcleo la disparatada concepción de la curvatura del espacio-tiempo, se consideró suficientemente pertrechado teóricamente

para lanzarse a una empresa descomunal: establecer una ley general de la estructura y el movimiento de la materia, válida para el microcosmos y el macrocosmos, y condensarla en una sola ecuación, en la llamada “ecuación de Einstein” (la segunda).

Einstein gozó de una reputación muy especial entre la comunidad científica. Los físicos estaban seguros de que era un gran matemático, por lo que pasaban por alto su total alejamiento del trabajo experimental y daban por buenas todas sus aberraciones teóricas, a las cuales consideraban fundadas en potentes instrumentos matemático-geométricos; por su parte, los matemáticos perdonaban su notoria debilidad para los números, señalada pertinentemente por su profesor de matemáticas elementales, e incluso le prestaban su generoso apoyo, convencidos de la genialidad de sus concepciones físicas.

En la confección de su renombrada ecuación (segunda) tuvo que utilizar dos poderosas herramientas matemáticas: el cálculo diferencial absoluto y la matemática de tensores, las cuales habían sido desarrolladas hasta niveles altísimos por la ciencia matemática y geométrica.

Con el auxilio de connotados matemáticos, Einstein puso en obra toda su reconocida capacidad intelectual para desvirtuar estos notables productos del ingenio humano mediante la aplicación del factor de Lorentz, con lo cual los despojó completamente de su carácter científico y los dejó aptos para ser empleados en el desarrollo de sus fraudulentas proposiciones. Convencido de la potencia de su pensamiento, la cual le había permitido contraer el espacio y dilatar el tiempo, decidió concederse facultades más amplias y hacer que el tiempo y el espacio se unieran en una sóla sustancia, el espacio-tiempo, y adquirieran la capacidad de... ¡curvarse!

Construyó en su imaginación una relación mutua entre el espacio-tiempo y la materia y la energía. La materia y la energía ejercen una acción sobre el espacio-tiempo, curvándolo en alguna medida, y la curvatura del espacio-tiempo, a su vez, actúa sobre las propiedades de la materia y la energía.

El principio newtoniano de la atracción universal fue sustituido por la fantasía einsteiniana de la curvatura universal. En cosmología, por ejemplo,

los planetas no giran en torno a un cuerpo central en virtud de la fuerza gravitacional que entre ellos existe, sino porque el espacio que rodea al astro central tiene una cierta curvatura y esto determina el curso del desplazamiento de los planetas.

Einstein considera que esa mutua relación imaginaria entre espacio-tiempo y materia y energía puede ser sometida a una ecuación matemática universal que sea aplicable a todo lo existente, el micro y el macrocosmos.

En un lado debe contener un instrumento matemático geométrico que defina los diferentes grados de curvatura que puede poseer el espacio-tiempo; en el otro, los diversos estados en que se pueden encontrar la materia y la energía; y también, relacionando los dos extremos, la correspondencia necesaria entre ellos (grados y estados).

Para el lado izquierdo de su segunda ecuación, Einstein toma un instrumento matemático preexistente, el tensor de Ricci -el cual sistematiza los diversos tipos y grados de curvatura posibles- y lo deforma totalmente mediante el factor de Lorentz. En el lado derecho coloca un tensor métrico, por el cual se determinan las propiedades y estados de la materia (densidad, volumen, presión, diversos estreses, etcétera); este tensor métrico es también un resultado de la evolución de la ciencia física al cual Einstein distorsiona por completo, también mediante el infaltable factor de Lorentz.

En su ecuación, Einstein incluye el desarrollo del factor de Lorentz realizado por Minkowski, la llamada “hipergeometría”; como veremos en capítulos posteriores, este grotesco esperpento matemático-geométrico introduce una total caoticidad en la determinación del tiempo y del espacio, dando así lugar a la eclosión de una gran cantidad de absurdos físicos, entre los que destacan la existencia de múltiples dimensiones y la circularidad del tiempo -la absoluta confusión entre el presente, el pasado y el futuro-.

La “ecuación (segunda) de Einstein” pretende ser la fórmula universal en la que se compendian las propiedades más generales de la materia y la energía, el instrumento por excelencia para el conocimiento total del universo. Pero, por ejemplo en lo que respecta al sistema solar, lo único que ella sabe decir es que los planetas se mueven en una órbita

elíptica en torno al sol porque el espacio alrededor del astro central se ha curvado de esa manera por la acción de la materia solar. Nos encontramos así con una pobrísima concepción que establece que el sol ejerce una fuerza sobre algo insustancial como es el espacio-tiempo y ninguna sobre la materia sólida de los planetas, los cuales tienen un movimiento de origen y naturaleza desconocidos y que casualmente transitan por el espacio circundante al sol, cuya curvatura determina su trayectoria elíptica.

Estos menguados alcances de la relatividad general einsteiniana contrastan con la riqueza de la mecánica newtoniana: el sistema del mundo se sustenta en la gravitación universal, la cual explica la relación entre entes físicos bien determinados por fuerzas físicas también exactamente mensurables. Esta concepción científica reconoce sus antecedentes en los trabajos de Copérnico y Kepler y es el precedente lógico-histórico necesario de la teoría de Kant-Laplace, la cual describe el origen y desarrollo de los planetas desde la nebulosa indiferenciada hasta su constitución como cuerpos circulantes en torno al sol.

La “ecuación de Einstein” (segunda), resultado último de la evolución del “factor de Lorentz”, es la suma y compendio de todas las aberraciones, errores, absurdos y despropósitos de la teoría einsteiniana de la relatividad; lleva hasta su última expresión el carácter profundamente anticientífico de estas concepciones y es completamente inútil para reflejar en la más mínima medida la realidad objetiva. En un capítulo posterior examinaremos minuciosamente la naturaleza de esta ecuación.

La corrupción que Einstein realiza de la ecuación de la energía cinética mediante el “factor de Lorentz” tiene como su fundamento la famosísima “ecuación de Einstein” $E = mc^2$ (distinta de la que acabamos de ver, pero igual de errónea). A esta última se llega si a la fórmula de Einstein

$$E_T = \frac{mc^2 + E_0}{\sqrt{1 - \frac{v^2}{c^2}}}$$

le sustraemos la energía de la radiación y la proveniente del movimiento. Como residuo queda $E = mc^2$, que es algo así como la energía del cuerpo en reposo.

Esta fórmula ha adquirido una enorme, desmesurada fama, no sólo en la comunidad científica, sino entre la gente común. Se considera que ella es la expresión más alta de la excelencia que la ciencia física ha alcanzado con la teoría de la relatividad y, desde luego, prueba fehaciente del genio de su creador, Alberto Einstein, *la mente más poderosa que jamás haya producido la humanidad*. Sin embargo, la “ecuación de Einstein” tiene un origen y una naturaleza más prosaicos. Constituye una desnaturalización, mediante la aplicación del “factor de Lorentz”, de la ecuación de la mecánica clásica relativa a la energía mecánica de un cuerpo en reposo.

Hay consenso entre los exégetas de Einstein (explicar, comentar, interpretar, etcétera, los textos de Einstein es toda una profesión, muy lucrativa, que ha ejercido una nutrida porción de los físicos por más de una centuria) acerca del origen y primeras formulaciones de la “genial” primera “ecuación de Einstein”.

La primera derivación la encontramos en el trabajo de Einstein *Does the inertia of a body depend upon its energy content?*(2), publicado en 1905.

En seguida insertaré un amplio extracto de este trabajo, el cual servirá para la argumentación posterior.

Los resultados de una investigación electrodinámica publicada por mí recientemente en esta revista nos conducen a una conclusión muy interesante, la cual aquí será deducida. Me basé en las ecuaciones de Maxwell-Hertz para el espacio vacío y también en la expresión de la energía electromagnética del espacio, e igualmente en el principio siguiente:

Las leyes que gobiernan los cambios de estado de los sistemas físicos no dependen de a cuál de dos sistemas de coordenadas que se mueven en traslación uniforme paralelamente uno al otro estos cambios de estado estén referidos (principio de relatividad). Basado en estos principios fundamentales yo derivé los siguientes resultados, entre otros.

Sea un sistema de ondas planas de luz, referido a un sistema coordinado (x, y, z) que posee la energía l ; sea que la dirección

del rayo (la onda normal) forme el ángulo ϕ con el eje x del sistema. Si introducimos un nuevo sistema de coordenadas (x, h, z) , el cual se traslada paralelamente con velocidad uniforme con respecto al sistema (x, y, z) , y cuyo origen se mueve a lo largo del eje de las x con velocidad v , entonces la cantidad de luz arriba mencionada -medida en el sistema (x, h, z) - posee la energía:

$$l' = l \frac{1 - \frac{v}{V} \cos \phi}{\sqrt{1 - \left[\frac{v}{V}\right]^2}}$$

En donde V denota la velocidad de la luz. Haremos uso de este resultado en lo que sigue:

Hay un cuerpo en reposo en el sistema (x, y, z) , cuya energía referida al mismo es E_0 . La energía del cuerpo con respecto al sistema (x, h, z) , el cual se mueve con velocidad v como arriba, sería H_0 . Sea que este cuerpo emita simultáneamente ondas de luz con energía $L/2$ (medida con relación a (x, y, z) en una dirección que forma un ángulo ϕ con el eje de las x y una cantidad igual de luz en la dirección opuesta. Todo el tiempo, el cuerpo permanece en descanso con respecto al sistema (x, y, z) . Este proceso debe satisfacer el principio de energía, y este debe ser verdadero (de acuerdo con el principio de relatividad) con respecto a ambos sistemas de coordenadas. Si E_1 y H_1 denotan la energía del cuerpo después de la emisión de la luz, como se mide con relación a los sistemas (x, y, z) y (x, h, z) , respectivamente, obtenemos, usando la relación arriba indicada,

$$E_0 = E_1 + \left[\frac{L}{2} + \frac{L}{2} \right]$$

$$H_0 = H_1 + \left[\frac{L \left(1 - \frac{v}{V} \cos \phi \right)}{2 \sqrt{1 - \left[\frac{v}{V} \right]^2}} + \frac{L \left(1 + \frac{v}{V} \cos \phi \right)}{2 \sqrt{1 - \left[\frac{v}{V} \right]^2}} \right] =$$

$$H_1 + \frac{L}{\sqrt{1 - \left[\frac{v}{V} \right]^2}}$$

2 Albert Einstein, *Does the inertia of a body depend upon its energy content?*, The collected papers of Albert Einstein, Volume 2: The Swiss Years Writings, 1900-1909, pp.172-174. {Annalen der Physik 18 (1905): 639-641}

Sustrayendo, extraemos de esta ecuación

$$(H_0 - E_0) - (H_1 - E_1) = L \left[\frac{1}{\sqrt{1 - \left[\frac{v}{V} \right]^2}} - 1 \right]$$

Las dos diferencias de la forma $H - E$ que se dan en esta expresión tienen un significado físico simple. H y E son los valores de la energía del mismo cuerpo, referidos a los dos sistemas de coordenadas en movimiento relativo, el cuerpo permaneciendo en reposo en uno de los sistemas (sistema (x, y, z)). Entonces, es claro que la diferencia $H - E$ puede diferir de la energía cinética de los cuerpos K con respecto al otro sistema (sistema (x, h, z)) solamente por una constante aditiva C , la cual depende de la elección de las constantes aditivas de las energías H y E . Podemos entonces poner

$$K_0 - K_1 = L \left[\frac{1}{\sqrt{1 - \left[\frac{v}{V} \right]^2}} - 1 \right]$$

La energía cinética del cuerpo con respecto a (x, h, z) decrece como un resultado de la emisión de luz que es independiente de las características del cuerpo. La diferencia $K_0 - K_1$ depende de la velocidad exactamente como la energía cinética del electrón (loc cit. Parágrafo 10).

Despreciando cantidades del cuarto y superiores órdenes, podemos poner

$$K_0 - K_1 = \frac{L}{V^2} \frac{v^2}{2}$$

De esta ecuación se sigue directamente: Si un cuerpo libera la energía L en la forma de radiación, sus masas decrecen por $\frac{L}{V^2}$. Ya que obviamente aquí es inessential que la energía perdida por el cuerpo se transforme en energía de radiación más que en otra clase de energía, somos conducidos a la conclusión más general. La masa de un cuerpo es una medida de su contenido de energía; si la energía cambia por L , la masa cambia en el mismo sentido por L/V^2 , si la energía es

medida en ergs y la masa en gramos. Quizá se probará posible verificar esta teoría usando cuerpos cuyo contenido de energía es variable en un alto grado (vgr. sales de radio). Si la teoría concuerda con los hechos, entonces la radiación transmite inercia entre cuerpos emisores y absorbentes.

El escenario de su “thought experiment” es un conjunto de dos sistemas de coordenadas ortonormales, uno en reposo y el otro en movimiento rectilíneo uniforme a lo largo del eje de las x del primero. Establece en primer lugar una premisa que, advierte, después utilizará en el desarrollo de sus argumentos. En el sistema en reposo se produce un rayo de luz que se desplaza en una línea que parte del origen y forma un ángulo j con el eje de las x . En el sistema fijo la energía del pulso luminoso es l y en el sistema en movimiento, *que no tiene ninguna relación física con el fenómeno*, es l incrementado por el factor de Lorentz,

$$l \frac{1 - \frac{v}{V} \cos \phi}{\sqrt{1 - \left[\frac{v}{V}\right]^2}}$$

en donde V es la velocidad de la luz.

Es el mismo argumento bobo, por no decir estulto, que acabamos de examinar: un fenómeno físico tiene una doble naturaleza, física y metafísica a la vez; se pretende que la primera sea *representada* tal cual es en un sistema de coordenadas fijo y que la segunda sea *producida* por el sistema de coordenadas móvil; en éste, *sin tener ninguna relación física con el objeto*, el movimiento incrementa la energía del mismo en el monto del factor de Lorentz.

Einstein ha llevado hasta la excelencia su método de trasposición de lo físico a lo metafísico. Se apropió de una fórmula de transformación de coordenadas que había sido desarrollada a partir de un fenómeno físico específico. Después, dotó a su ecuación del carácter de una constante física universal. Ahora, ante cualquier fenómeno físico postula que su verdadera naturaleza sólo puede ser conocida si aquel es referido a un sistema de coordenadas en movimiento. La determinación de las propiedades y las características supuestamente verdaderas de un objeto se hace a través de

un proceso de transustanciación de lo físico a lo metafísico. A un fenómeno físico cualquiera, cuya naturaleza la verdadera ciencia ha develado suficientemente, el relativismo obtuso, obviando incluso su propio protocolo de transformación, sólo aplica la fórmula milagrosa del factor de Lorentz y fija así la entidad metafísica del mismo.

Se estableció entonces una extraña simbiosis entre la verdadera ciencia y la caricatura relativista de ciencia. La ciencia física, gravada por el culto inevitable al relativismo, va desvelando los diversos aspectos de la realidad; por su parte, el nefasto relativismo desvirtúa sistemáticamente aquellos logros aplicándoles el factor de Lorentz y toda la legión de errores y falacias de las teorías de Einstein. Durante los últimos cien años la ciencia física ha avanzado superando constantemente los obstáculos que la metafísica relativista le opone.

El rayo de luz se produce en un espacio determinado, el cual se puede delimitar por un sistema de coordenadas cartesianas que tenga su origen en el mismo punto en el que el rayo inicia su viaje. La energía del rayo se determina por la fórmula canónica (clásica) de la energía cinética; en el sistema de coordenadas se pueden *representar* la velocidad y la posición del rayo, pero no el otro elemento de la ecuación, esto es, la masa del mismo. *La determinación de la masa del fotón es algo por completo externo al sistema de coordenadas. Por tanto, la energía del pulso de luz no se puede representar en el sistema de coordenadas fijo.*

Se forja mentalmente otro sistema de coordenadas, desprovisto de toda materialidad, al cual se dota con un movimiento rectilíneo uniforme y se le adosa, también mentalmente, un observador. Este sistema no tiene ninguna relación física ni influencia material alguna sobre la trayectoria, la velocidad, la masa ni la energía del rayo luminoso. La energía del pulso luminoso es, por tanto, una y la misma, no importa a qué sistema de coordenadas esté referida para su representación.

La premisa que ha sentado Einstein es, como dejamos establecido, absolutamente falsa. De donde se sigue que todo lo que de ahí deriva, cuyo remate es la primera “ecuación de Einstein”, $E = mc^2$, es también falso y erróneo.

En los sistemas de coordenadas previamente

establecidos desarrolla ahora Einstein el meollo de su “experimento mental”. Coloca un objeto en el origen del sistema fijo y lo hace emitir dos rayos de luz en sentidos opuestos, los cuales tienen una cierta inclinación en relación con el eje de las x (ángulo j); se plantea el problema de la determinación de la energía del objeto antes y después de la emisión. Denomina H y E a la energía del objeto en relación con el sistema de coordenadas fijo y móvil respectivamente, H_1 y E_1 a esa misma energía antes de la emisión y H_0 y E_0 después de la emisión.

En el sistema fijo, la energía antes de la emisión, E_0 , es igual a la energía después de la emisión, E_1 , más la suma de la energía emitida en ambos sentidos, cantidad que Einstein denota como L . *Esta es la verdad física del fenómeno*. Es evidente que aquí no intervienen para nada los parámetros del sistema de coordenadas que se ha establecido: no hay una determinación de la posición o de la medida de la energía que se pueda expresar en las coordenadas x , y y z del sistema fijo. *Por tanto, no hay materia para hacer transformación alguna a ningún otro tipo de coordenadas*.

En el ilusorio sistema móvil, la energía antes de la emisión, H_0 , es igual a la energía después de la emisión, H_1 , más la suma de la energía emitida en ambos sentidos, L , pero *mistificadas* por el factor de Lorentz. *Es evidente que no se ha operado ningún tipo de transformación entre ambos sistemas: sólo se ha aplicado mecánicamente el factor de Lorentz*. Por cierto que Einstein tiene aquí un *lapsus* imperdonable, ya que H_0 y H_1 son las mismas energías E_0 y E_1 , pero incrementadas por el factor de Lorentz, por lo que H_0 es igual a $\frac{E_0}{\sqrt{1-\frac{v^2}{V^2}}}$ y H_1 igual a $\frac{E_1}{\sqrt{1-\frac{v^2}{V^2}}}$. Sus ecuaciones deberían quedar entonces de la siguiente manera:

$$\frac{E_0}{\sqrt{1-\frac{v^2}{V^2}}} = \frac{E_1}{\sqrt{1-\frac{v^2}{V^2}}} + \left[\frac{L(1-\frac{v}{V}\cos\phi)}{2\sqrt{1-\frac{v^2}{V^2}}} + \frac{L(1+\frac{v}{V}\cos\phi)}{2\sqrt{1-\frac{v^2}{V^2}}} \right] = \frac{E_1+L}{\sqrt{1-\frac{v^2}{V^2}}}$$

Después de todas esas manipulaciones, Einstein continúa con el desenvolvimiento de su “thought experiment”. Habiendo establecido las diferencias de energía del objeto entre el sistema fijo y el sistema móvil *después y antes* de la emisión, determina la diferencia entre esas diferencias:

$$H_0 - E_0 - (H_1 - E_1) = \frac{L}{\sqrt{1-\frac{v^2}{V^2}}} - 1$$

Esta última diferencia es, para Einstein, la energía cinética de los pulsos de luz. Hace de las diferencias $H_0 - E_0$ y $H_1 - E_1$ las energías cinéticas K_0 y K_1 del objeto después y antes de la emisión (¡NB: *de un objeto que se desplaza en el sistema de coordenadas fijo!*) y de las diferencias de éstas la energía cinética de los pulsos de luz.

$$K_0 - K_1 = \frac{L}{\sqrt{1-\frac{v^2}{V^2}}} - 1$$

Se trata de una más de las burdas mistificaciones del sabio. En la humilde mecánica clásica, la energía cinética del objeto se establece mediante la relación de su masa y su velocidad; pero en el experimento einsteiniano se sostiene que aquella se mide por el vínculo entre la masa *y la velocidad del sistema de coordenadas móvil, el cual tiene una existencia meramente virtual y es totalmente exterior al objeto, y no por el propio movimiento de éste!* La energía cinética de los rayos se determina por la relación que existe entre sus masas y la velocidad a la que se desplazan. Pero en la fórmula que Einstein ha extraído, por medio de su matemática parda, de sus anteriores elucubraciones, *¡la energía cinética de un objeto se define por medio de la velocidad del sistema de coordenadas móvil, por algo que tiene una existencia meramente virtual, sin relación física alguna con la energía de los pulsos de luz y no por su propio movimiento!*

De aquí, por medio de tortuosas manipulaciones matemáticas, Einstein llega a la determinación final de la relación entre masa y energía.

$$K_0 - K_1 = \frac{L}{V^2} \frac{v^2}{2}$$

De aquí se sigue, dice Einstein, que si un cuerpo libera la energía L en la forma de radiación, su masa decrece por $\frac{L}{V^2}$; esto es, $M = \frac{L}{V^2}$, y, trasponiendo términos, $L = MV^2$, que en la notación moderna queda $E = mc^2$, energía igual a masa por velocidad de la luz al cuadrado.

Como ya hemos visto, esta ecuación tiene su origen en el absurdo de medir la energía cinética de un objeto, no por su movimiento real, *sino por el movimiento imaginario de un sistema de coordenadas*. Esta determinación se realiza mediante la aplicación del “factor de Lorentz”, fórmula cuya naturaleza irracional y matemática y geoméricamente errónea ya hemos explorado suficientemente.

En consecuencia, $E=mc^2$ es la nada física, matemática y geométrica. No existe ninguna relación necesaria entre la masa de un objeto y la velocidad de la luz que determine la energía del mismo. c^2 no es ninguna constante física, sino el resultado de las aberraciones matemáticas y geométricas más notables de todos los tiempos. Es el invento de una mente totalmente desquiciada a causa de la sed de notoriedad que pretende sorprender al mundo con las teorías más disparatadas.

La primera “ecuación de Einstein” establece la pretendida ley general conforme a la cual la energía de un objeto cualquiera (lo mismo el cuerpo celeste que la partícula sub-atómica) está determinada por su masa multiplicada por la velocidad de la luz al cuadrado. El despropósito de este “principio” físico salta a la vista. En primer lugar, no hay ninguna relación física entre la masa de un objeto y la velocidad de la luz. En segundo, no existe una energía general, común a todos los objetos.

La luz es una materia como cualquier otra; de ella se sabe que tiene una velocidad que no es superada por la de ningún otro objeto conocido, *lo cual no quiere decir que no puedan existir en el universo observable objetos con velocidades mayores que la de la luz*. A causa de esta singularidad, la nigromancia relativista ha dotado a la luz de propiedades sobrenaturales: al contrario de lo que sucede con los objetos comunes y corrientes, la luz tiene una misma velocidad absoluta y relativa, su velocidad es un límite absoluto para la velocidad de *todos* los objetos y sirve de materia de expresión de la energía que contienen.

La luz, como un objeto físico cualquiera, posee masa, y como objeto en movimiento, energía cinética, Es un haz de fotones, con una masa determinada, que se desplaza a una velocidad cierta. *Su energía es energía mecánica* y se expresa en la fórmula

$$E_k = \frac{mc^2}{2}$$

Si ésta se aplica a cualquier otra masa (desde la partícula sub-atómica hasta el cuerpo celeste) *sólo se obtendrá su energía cinética (mecánica) y únicamente para cuando se desplace a la velocidad de la luz. Ese es el absurdo que el relativismo quiere hacer pasar como la cúspide de la ciencia física*.

La energía de un objeto es su capacidad de desarrollar trabajo. La energía mecánica es la capacidad de desarrollar un trabajo específico, un movimiento mecánico, La energía química, reacciones químicas. La energía eléctrica, campos eléctricos. La energía magnética, campos magnéticos. La energía de radiación, radiaciones electromagnéticas. La energía nuclear, la formación de núcleos atómicos. La energía de ionización, la unión de un electrón a su átomo. La energía gravitacional, la formación de campos gravitacionales. La energía termal, la movilidad de moléculas y átomos. La energía calorífica, la transferencia de energía calorífica. Etcétera.

Multiplicar la masa de un compuesto químico por la velocidad de la luz no nos dirá absolutamente nada acerca de la medida de su capacidad de producir reacciones químicas; igualmente, la multiplicación de la masa de las partículas subatómicas por c^2 no indicará de manera alguna la medida en que aquellas forman núcleos atómicos; y así sucesivamente.

Después de que la fórmula $E=mc^2$ quedó perfectamente cimentada en la ignorancia relativista, los continuadores del maestro formaron una iglesia para rendirle el culto debido. El trabajo de los exégetas discurrió por dos vías.

Por la primera, se produce una exaltada competencia para establecer la forma más novedosa de derivar la ecuación. Los más disparatados “thought experiments” se diseñan para extraer, de las situaciones físicas más absurdas, la milagrosa fórmula.

Por la segunda, se desarrolla una febril actividad para determinar, con esta fórmula, la energía contenida en la partícula sub-atómica, en el núcleo atómico, en el átomo, en la sustancia, en los cuerpos celestes, en las formaciones estelares, en los objetos vivientes, etcétera. Las más retorcidas ecuaciones y los cálculos más descabellados se

utilizan para transformar las más variadas formas de energía real en la ilusoria energía relativista.

En un papel de 1907, *On the relativity principle and the conclusion drawn from it*³ Einstein aborda el mismo problema de la equivalencia de masa y energía.

IV. Sobre la mecánica y termodinámica de los sistemas

§ 11. Sobre la dependencia de la masa respecto de la energía

El diferencial de energía (diferencia de energía entre el ingreso bajo la forma de energía electromagnética a un sistema cerrado (no hay influencia de otras fuerzas, sólo de las electromagnéticas) y el residuo después de su transformación en trabajo y calor) en un sistema de referencia en reposo, es igual al mismo diferencial observado desde un sistema móvil multiplicado por el factor de Lorentz.

$$D = \vec{\beta} \cdot d E'$$

Primero que todo, de esta ecuación concluimos que la energía de un sistema con movimiento uniforme que no es afectado por fuerzas externas es función de dos variables, esto es, E_0 del sistema relativo a un sistema de referencia que se mueve con él, y la velocidad traslacional del sistema y obtenemos

$$\frac{dE}{dE_0} = \frac{1}{\sqrt{1-\frac{q^2}{c^2}}}$$

Este resultado es de extraordinaria importancia teórica porque la masa inercial y la energía de un sistema físico aparecen en él como cosas de la misma clase. Con respecto a la inercia, una masa μ es equivalente a un contenido de energía de magnitud μc^2 ...

De acuerdo con nuestro resultado, la ley de la constancia de la masa aplica a un sólo sistema físico cuando su energía permanece constante;

esto es entonces equivalente al principio de la energía. Se ha asumido tácitamente que un cambio así en la masa puede ser medido por el instrumento que usualmente utilizamos para la medición de las masas, esto es, por la balanza y entonces que la relación

$$M = \mu + \frac{E_0}{C^2}$$

tiene valor no solamente para la masa inercial sino también para la masa gravitacional, o, en otras palabras, que la inercia y peso de un sistema son estrictamente proporcionales bajo todas las circunstancias. Tenemos que asumir, por ejemplo, que la radiación encerrada en una cavidad posee no solamente inercia, sino también peso.⁴

En otro trabajo, *On the development of our views concerning the nature and constitution of radiation*⁵ Einstein continúa explorando la relación entre masa y energía.

Este camino llevó a la así llamada teoría de la relatividad, de cuyas consecuencias me gustaría mencionar solamente una, porque ella trae consigo una cierta modificación de las ideas de la física. (NB) Resulta que la masa inercial de un cuerpo decrece por $\frac{L}{c^2}$ cuando el cuerpo emite la energía de radiación L. Se puede llegar a esto del siguiente modo.

Consideremos un cuerpo sin movimiento, flotando libremente, que emite en dos direcciones opuestas la misma cantidad de energía en la forma de radiación. El cuerpo permanece en reposo. Si E_0 denota la energía del cuerpo antes de la emisión, y L la cantidad de radiación emitida, entonces tenemos, de acuerdo con el principio de energía $E_0 = E_1 + L$.

Observamos ahora el cuerpo, igual que la radiación que emite, desde un sistema de coordenadas con relación al cual el cuerpo

³ Einstein Albert, *On the relativity principle and the conclusion drawn from it*, The collected Papers of Albert Einstein, Volume 2. Doc. 47. The Swiss Years: Writings 1900-1909 (English translation supplement). English Translation. Anna Beck Translator. Peter Hanas Consultant. John Stachel Editor.

⁴ Ibídem, pp. 285-288

⁵ Einstein Albert, *On the development of our views concerning the nature and constitution of radiation*, The collected Papers of Albert Einstein, Volume 2. Doc. 60. The Swiss Years: Writings 1900-1909 (English translation supplement). English Translation. Anna Beck Translator. Peter Hanas Consultant. John Stachel

se mueve con velocidad v . La teoría de la relatividad provee entonces los medios para calcular la energía de la radiación emitida conforme al nuevo sistema de coordenadas. El valor obtenido para esto es

$$L' = L \cdot \frac{1}{\sqrt{1 - \frac{v^2}{c^2}}}$$

El nuevo sistema de coordenadas es un lugar físico en el espacio (un sistema físico) en la vecindad en la que el objeto se desplaza; desde el nuevo sistema de coordenadas *se observa* el fenómeno físico que consiste en la emisión de radiaciones en sentidos opuestos por el cuerpo en movimiento. El lugar físico (sistema físico) en reposo relativo puede tener o no *influencia física* sobre la actividad del objeto. Si la tiene, entonces ella se reflejará inmediatamente en las medidas y las características de la emisión. Por lo tanto, E_0 , E_1 y L tienen, en el tiempo τ , un valor determinado en el que está incluida la influencia del lugar físico (sistema físico) móvil, si es que ella existe.

La medición de los valores E_0 , E_1 y L puede hacerse en el sistema de coordenadas que puede establecerse *in situ*, en el objeto móvil mismo, o desde cualquier otro sistema de coordenadas cartesianas, fijo o en movimiento. La medición *in situ* será más o menos exacta, dependiendo de la precisión de los instrumentos empleados y su resultado será determinado por la fórmula ya expuesta, $E_0 = E_1 + L$ (la energía antes de la emisión es igual a la suma de la energía restante en el objeto después de la emisión más la que se emitió en forma de radiación). La medición desde, pongamos por caso, un sistema material en reposo relativo respecto del objeto en movimiento, utilizando los mismos instrumentos que en el caso anterior, tendrá que descontar las alteraciones debidas a la velocidad y dirección de su propio movimiento; una vez hecho esto acuciosamente, las mediciones desde el sistema en reposo coincidirán por fuerza con las que se hicieron *in situ*. *No existe relación física alguna de parte del sistema cartesiano en reposo que pueda ocasionar una alteración en la naturaleza física del objeto emisor y por tanto tampoco en la energía que posee antes y después del tiempo t , ni en la cantidad de radiación emitida.*

6 Ibidem, p. 385

La ecuación einsteiniana

$$L' = L \cdot \frac{1}{\sqrt{1 - \frac{v^2}{c^2}}}$$

es absolutamente errónea; a fin de cuentas $L' = L$. Toda la argumentación que de ahí en adelante desarrolla Einstein es, por tanto, absoluta y totalmente errónea, una desnaturalización de los principios newtonianos.

Einstein esboza dos escenarios:

1) Un objeto en reposo que emite radiaciones (rayos de luz) en direcciones opuestas. En el lapso $t^1 - t^0$ emite radiaciones por un valor energético de L y la energía E_0 previa a la emisión pasa a E_1 después de la emisión.

La ecuación correspondiente es

$$E_0 = E_1 + L \text{ (la energía de la radiación)}$$

Todas las mediciones son hechas *in situ*. El observador está completamente integrado al objeto. El propósito de Einstein es poner esta situación como punto de comparación con el mismo objeto en movimiento.

2) El mismo objeto, pero ahora en movimiento; en un espacio aledaño se encuentra un sistema físico, en reposo relativo, al cual se dota de un sistema de coordenadas cartesianas.

Es evidente que si el movimiento al que ahora se somete el objeto tiene un efecto sobre la cantidad y la calidad de las emisiones, el mismo será integrado inmediatamente en la medición que se hace *in situ*. El observador en el sistema físico fijo, previo el descuento de las alteraciones en la percepción que produce el movimiento del objeto, capta exactamente la misma situación (en cantidad y calidad) que el observador *in situ*.

Einstein plantea entonces realizar el cálculo de la energía de la radiación emitida con relación al nuevo sistema de coordenadas.

En primer lugar, Einstein hace una aseveración aventurada: *la cantidad de emisión de radiación del objeto está relacionada con su velocidad de*

desplazamiento. Esto es esencialmente falso. La emisión de radiaciones es el resultado de un proceso atómico interno del objeto independiente por completo de la velocidad a la que se desplaza. El monto de las emisiones y los cambios en el mismo obedecen absolutamente a esos procesos internos. Dicho más crudamente, el movimiento de un objeto no produce las emisiones.

En segundo lugar, Einstein sostiene que las emisiones de radiaciones de un objeto en movimiento disminuyen su energía y por tanto su masa, lo cual es cierto; pero a esto agrega que esa disminución de energía y masa se debe al movimiento del objeto y que ella puede calcularse por medio del factor de Lorentz en la siguiente forma:

En el sistema de coordenadas anejo al objeto en reposo, el proceso de emisión se expresa así:

$$E'_0 = E'_1 + L'$$

fórmula que implica el efecto de la velocidad del objeto sobre la emisión y su medición por el factor de Lorentz.

Explícitamente:

$$E_0 \frac{1}{\sqrt{1-\frac{v^2}{c^2}}} = E_1 \frac{1}{\sqrt{1-\frac{v^2}{c^2}}} + L \frac{1}{\sqrt{1-\frac{v^2}{c^2}}}$$

Por tanto, la energía perdida por el objeto a causa de la emisión, $L \frac{1}{\sqrt{1-\frac{v^2}{c^2}}}$ es para Einstein, una función de la velocidad del objeto.

El argumento principal para la demeritación del "thought experiment" einsteiniano es el de que no hay una relación de causalidad entre las emisiones de radiación y el movimiento y la velocidad del objeto.

Pero, además, como ya hemos visto, el factor de Lorentz es una fórmula que no tiene ningún sustento físico y además constituye una aberración matemática y geométrica.

Es por eso que cualquier consecuencia que se obtenga mediante su aplicación *es completamente falsa, errónea, desde los puntos de vista físico, matemático y geométrico.*

E₀, E₁ y L son los mismos cualquiera que sea el sistema desde el que se les cuantifica, es decir, en reposo, móvil, acelerado, etcétera

Sigue Einstein:

Por sustracción y omitiendo términos de cuarto u orden superior en $\frac{v}{c}$, obtenemos

$$E'_0 - E_0 = E'_1 - E_1 + \frac{1}{2} \frac{L}{c^2} v^2$$

Sin embargo $E'_0 - E_0$ no es otra cosa que la energía cinética antes de la emisión de la luz y $E'_1 - E_1$ no es otra cosa que su energía cinética después de la emisión.⁷

Einstein ha tomado E_0 de su hipotético objeto en reposo y E'_0 de su también hipotético mismo objeto, ahora en movimiento, en su relación con un observador colocado en un sistema material en reposo; no es posible obtener una diferencia real ni hipotética entre las dos situaciones completamente ajena una a la otra; una medición se hace en un objeto en reposo y otra en el mismo en movimiento, *pero el objeto sólo puede estar en reposo o en movimiento.* Si está en reposo, la diferencia se toma entre $E'_0 - E_0$, lo que nos da como resultado L ; si está en movimiento, también la diferencia entre E_0 de la primera hipótesis y E_0 de la segunda es inexistente.

$E_0 - E'_0$ son las energías del objeto *antes de la emisión de radiaciones en los casos 1 y 2, respectivamente.* Por lo tanto, ninguna relación entre ellas (suma, resta, etcétera) puede resultar en una cantidad de emisión cualquiera, como sería la constitutiva de la que Einstein denomina energía cinética del objeto, o sea la cantidad de energía contenida en las radiaciones.

La diferencia entre E'_0 y E_0 es, de acuerdo con los obtusos razonamientos de Einstein, una $\sqrt{1-\frac{v^2}{c^2}}$ ésima parte de E_0 . Pero ya sabemos que el término E'_0 es espurio, no tiene ninguna existencia, por lo que la diferencia tampoco tiene realidad alguna. Lo único que existe es E_0 .

E^1 es algo inexistente por lo que la diferencia $E^1 - E^1$ tampoco existe.

⁷ Ibídem.

Esto quiere decir que Einstein, en su forma clásica de proceder, hace esta ecuación

$$0 - E_0 = 0 - E_1 + 0L,$$

que queda así

$$E_0 = E_1 + L,$$

en donde no se encuentra por ningún lado la ecuación de la energía cinética del objeto ni antes ni después de la emisión.

Para ser congruente consigo mismo, la ecuación de Einstein debería haber sido

$$E'_0 - E_0 = (E'_1 - E_1) + (L' - L),$$

es decir,

$$E_0 \frac{1}{\sqrt{1 - \frac{v^2}{c^2}}} - E_0 = E_1 \frac{1}{\sqrt{1 - \frac{v^2}{c^2}}} - E_1 + L \frac{1}{\sqrt{1 - \frac{v^2}{c^2}}} - L$$

fórmula que también es falsa, pero que tiene congruencia con los supuestos hipotéticos de Einstein.

En la parte derecha de su ecuación

$$E'_0 - E_0 = E'_1 - E_1 + \frac{1}{2} \frac{L}{c^2} v^2$$

Einstein hace otra formulación de la energía cinética del objeto.

Mediante una operación matemática poco ortodoxa, convierte a $L \frac{1}{\sqrt{1 - \frac{v^2}{c^2}}}$, que es la expresión einsteiniana

de la supuesta energía cinética del objeto correspondiente a la emisión realizada, en $\frac{1}{2} \frac{L}{c^2} v^2$, que es la fórmula de la energía cinética de Newton $\left(\frac{1}{2} m v^2\right)$ impertinentemente combinada con la espuria fórmula de Einstein $E = mc^2$ (aquí vemos claramente cuál es la fuente de la celebradísima ecuación de Einstein y, por tanto, de dónde deriva su errónea formulación: viene de algo inexistente $\sqrt{1 - \frac{v^2}{c^2}}$ que a su vez se originó en una serie de grotescas ocurrencias (de Michelson y Morley, Lorentz y el mismo Einstein) que llevaron a la

elevación de c^2 a la categoría de constante física fundamental, en sustitución del término newtoniano v^2 .

Si M_0 denota la masa del cuerpo después de la emisión, y M_1 su masa después de la emisión, se puede poner, despreciando términos mayores que la segunda potencia

$$\frac{1}{2} M_0 v^2 = \frac{1}{2} M_1 v^2 + \frac{1}{2} \frac{L}{c^2} v^2$$

$$M_0 = M_1 + \frac{L}{c^2}.$$

Entonces, la masa inercial de un cuerpo decrece con la emisión de luz. La energía emitida debe ser reconocida como parte de la masa del cuerpo. De aquí se concluye que cada absorción o liberación de energía trae consigo, respectivamente, un incremento o decremento de la masa del cuerpo involucrado.

Energía y masa aparecen como cantidades equivalentes de la misma manera en que el calor y la energía mecánica lo hacen.

La teoría de la relatividad ha cambiado por tanto nuestros puntos de vista sobre la naturaleza de la luz en la medida en que no concibe a la luz como una secuencia de estados de un medio hipotético, sino más bien como algo que tiene una existencia independiente, justamente como la materia. Además, esta teoría comparte con la teoría corpuscular de la luz la característica distintiva de la transferencia de masa inercial desde los cuerpos emisores y receptores. Considerando nuestra concepción de la estructura de la luz, en particular de la distribución de la energía en el espacio irradiado, la teoría de la relatividad no cambia nada.

...

Aún sin profundizar en consideraciones teóricas se puede notar que nuestra teoría de la luz no puede explicar ciertas propiedades fundamentales del fenómeno de la luz.⁸

De esta ecuación, $M_0 = M_1 + \frac{L}{c^2}$, mediante manipulaciones no muy ortodoxas, se extrae la llamada "ecuación (primera) de Einstein", $E(L) = mc^2$, cuya verdadera naturaleza anticientífica hemos demostrado acuciosamente.

⁸ Ibídem, p. 386

SONETOS NUEVOLEONESES VI

CATORCE VERSOS DICEN QUE ES SONETO.

Lope de Vega.

■ Compilación y notas de Erasmo E. Torres López*

PEDRO GARFIAS, EL POETA ESPAÑOL DE LA SOLEDAD Y EL EXILIO.

Monterrey, a lo largo de sus 420 años, ha recibido a mujeres y hombres de muy diversas naciones; y de su estancia entre nosotros han dejado una huella perdurable. Es el caso de Pedro Garfias Zurita quien llegó a nuestra ciudad en noviembre de 1943, de 43 años de edad y con una carga poética en su memoria y una vida de lucha a favor de la República española. Llegó a México como exiliado en 1939 y radicando en el Distrito Federal, hoy ciudad de México, fue invitado por la Universidad de Nuevo León para hablar de la poesía de Federico García Lorca, también español y correligionario de Garfias, quien siete años antes había sido sacrificado por la dictadura franquista. La velada literaria en honor de García Lorca fue idea del Profesor Francisco M. Zertuche secretario de la Escuela Nocturna de Bachilleres, ahora Preparatoria No. 3 y se llevó a cabo en el Aula Magna.

A la vuelta del año, en enero de 1944, el recién creado Departamento de Acción Social Universitaria, a cargo del Lic. Raúl Rangel Frías, durante el rectorado del Dr. Enrique C. Livas, creó la revista *Armas y Letras*, en donde empezó a colaborar Pedro Garfias; colaboró también en *Universidad* y fue nombrado Secretario del Departamento dirigido por el Lic. Rangel Frías. A partir de entonces Pedro radicó en Monterrey por espacio de cinco años (1943 – 1948); solía ausentarse pero regresaba. También radicó en diversas ciudades de nuestro país: Torreón, Veracruz, Guadalajara, Puebla, Tampico, Guanajuato, México y finalmente volvió a Monterrey para descansar para siempre en nuestra ciudad. Falleció en el Hospital Civil, ahora Universitario, el 9 de agosto de 1967 y fue sepultado al día siguiente en el Panteón Dolores. De su presencia en Torreón queda constancia en las revistas *Cauce y Nuevo Cauce*

de aquella ciudad y que conserva la biblioteca de la Universidad Iberoamericana plantel Laguna. Durante su estancia en Guadalajara, en 1953, se publicó *Río de Aguas Amargas*, con prólogo de Arturo Rivas Sáenz; de Puebla hay referencias de Ernesto Rangel Domene en *Memorias de Pedro Garfias*. Buen número de autores locales han abordado a Garfias y no hay, ni puede haber, antología poética de Nuevo León que lo omita, desde luego salvo aquellas en las que por razones específicas no puede quedar incluido.

En su producción poética hay varios sonetos; el Maestro Alfonso Reyes Aurrecoechea, en *Mi Amigo Pedro Garfias*, recoge cuatro, que el propio poeta le comentó cuando le iba a dar punto final. Hay uno que tituló con el nombre de su destinatario: *A Alfredo Gracia*, que registra Francisco Emilio de los Ríos en su *Antología del Soneto*. Torreón, 1990. Pero el soneto que hemos seleccionado para ofrecerlo en *Reforma Siglo XXI* es uno de los que dedicó a su padre y casualmente en los días en que redactamos estas líneas se festeja a los padres; el poema aparece en el libro de Alfonso Reyes Aurrecoechea arriba citado:

*Debiera imaginarte fatigado
Y te recuerdo siempre vigoroso,
Proa hacia el mar y al viento rencoroso
Madre detrás, nosotros su cuidado.*

*Contra tu firme pecho amurallado
Se remansaba el tiempo proceloso
Y el puntal de tus hombros poderoso
Sostenía la tierra lado a lado*

*Qué viejito estarás... Sobre mis penas
Ver tu figura eternamente erguida
A mi rendido corazón asombra.*

*Siendo tuya la sangre de mis venas,
Ay, padre mío, ay, sombra de mi vida
¿Cómo yo nunca pude darte sombra?*

*Licenciado en derecho, egresado de la Facultad de Derecho de la UANL. Investigador de temas históricos y miembro de la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística.

Queremos resaltar que hay una composición poética de Garfias, ampliamente conocida en todo el mundo de Hispanoamérica con el nombre de ASTURIAS, a la que el canta-autor español, Víctor Manuel le puso música y se ha convertido en el

segundo himno del Principado de Asturias, pero más aceptado que el oficial. El poema con música fácilmente se puede bajar de internet.

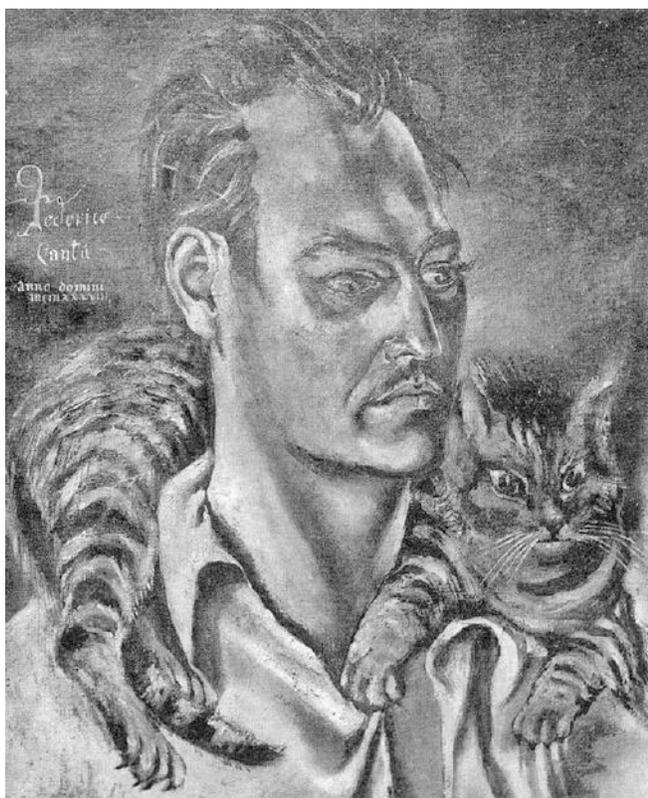


Quinteto de los Ángeles Músicos

PRESENTACIÓN DEL LIBRO *RELÁMPAGOS QUE FUERON*

■ J. R. M. Ávila*

Antes que nada, agradezco a quienes han asistido a la presentación de mi libro. En seguida, a las autoridades de la Universidad Autónoma de Nuevo León que apoyan este proyecto. A Celso José Garza Acuña, Secretario de Extensión y Cultura. A Antonio Ramos Revillas, Director de Editorial Universitaria. A quienes me acompañan en la mesa: Ramiro Estrada Sánchez, Luis Antonio Garza Torres y Guillermo Berrones. Y por último, a quien se ha convertido en promotor y motor para la publicación de este libro, mi buen amigo Juan Antonio Vázquez Juárez.



El Gato Tristemente

En el verano de 1969, mientras trabajaba en las pizcas alrededor de Cutler, California, escuché a dos muchachos mexicanos discutiendo con su papá. Él aseguraba que no había un conjunto que cantara tan bien como *Los alegres de Terán*. Los hijos sostenían que lo había y que, además, lo hacía mejor. Esa fue la primera vez que escuché el nombre de *Los Relámpagos del Norte*.

En aquél entonces tenía yo catorce años y estuve de acuerdo con el papá porque sólo conocía canciones de los *Alegres*. Después de un tiempo de escuchar las canciones de los *Relámpagos* entendí a aquellos muchachos, pero nunca compartí la idea de que ambos conjuntos estuvieran en bandos opuestos.

Con la llegada de otras edades, fui desarrollando el gusto por conocer la vida de Cornelio Reyna y de Ramón Ayala. Hurgué en cancioneros, en libros, en periódicos, en revistas, en Internet para encontrar datos que me aclararan cómo era posible que personas de apariencia común y corriente fueran capaces de componer e interpretar canciones tan hermosas. Sin embargo, siempre me quedé con la sensación de que cuanto pasaba por mis ojos era demasiado escueto, breve, incompleto, superficial o repetitivo.

De cualquier manera, llegué a recopilar infinidad de textos sueltos, entrevistas, comentarios, letras de canciones, discos, revelaciones de amigos cercanos a Cornelio y Ramón en una verdadera operación pepena.

Hace menos de diez años, leí "*Idos de la mente*", de Luis Humberto Crosthwaite, con la expectativa de conocer la historia de *Los Relámpagos del Norte* y tampoco encontré lo que buscaba. El libro está muy bien escrito, saturado de alusiones literarias y muestra un paralelismo entre los *Relámpagos* y los *Beatles*, entrelazando datos de ambos e inventando un conjunto: *Los Relámpagos de Agosto*, nombre tomado de un libro de Jorge Ibargüengoitia.

Entonces me di cuenta de que no tenía más remedio que escribir algo a partir del material que

*Autor de los libros "Ave Fénix" y "La Guerra Perdida". Ha publicado en las revistas "Entorno", "Política del Noreste", "A lápiz" de la UPN, Unidad 19B de Guadalupe, N.L., "Entorno Universitario", "Polifonías", "Reforma Siglo XXI", de las Preparatorias 16, 3 y 9, respectivamente, y "Conciencia Libre". Email: jrnavila@yahoo.com.mx

poseía. Y ese algo fue creciendo hasta convertirse en el primer borrador de un libro que escribí en menos de dos meses: del 9 de diciembre de 2010 al 31 de enero de 2011. Después vinieron, uno tras otro y sin descanso (sobre todo para Caro, mi esposa, que tuvo que soportarme), siete borradores más, hasta que creí conseguir que el libro dijera lo que yo quería, y que quien lo leyera no se atorara en nada. Ya leyéndolo, ustedes juzgarán si lo conseguí o no.

Como habrán notado, *Relámpagos que fueron* me tiene *ido de la mente* desde hace años porque, aunque no está *escrito con la tinta de mi sangre*, es un libro que considero *mi tesoro*. Les hago una invitación cordial para que, *por el amor a mi madre*, se acerquen a donde se exhibe sin mostrarle *disgusto* y le digan: *Pero, qué tal si te compro para llevarte conmigo*.

Les aseguro que leerlo no les llevará *mil noches*.



Gloria



J. R. M. Ávila, colaborador asiduo de Reforma, Siglo XXI, en la presentación de *Relámpagos que fueron*, acompañado por Guillermo Berrones, Luis Antonio Garza Torres y Ramiro Estrada Sánchez.

PERSONAJE DE MI PUEBLO: PROF. MACEDONIO GARZA CANTÚ. SEMBLANZA Y ANÉCDOTA

■ Napoleón Nevárez Pequeño*

Considero de justicia hacer un reconocimiento al Prof. Macedonio Garza Cantú, que nació el 12 de septiembre de 1905 en Gral. Bravo, Nuevo León, pero desde 1930 forma parte de nuestros hijos adoptivos, ya que conoció a la Profa. Dolores Gutiérrez Barrera, descendiente de las familias fundadoras de nuestro pueblo, quien más tarde se convertiría en su esposa, de cuyo matrimonio nacieron siete hijos: dos hombres y cinco mujeres; su primera hija, Josefina, falleció a la edad de un año; los dos varones, José Francisco y Felipe, son médicos de profesión y sus hijas Hilda, Antonia, Isabel y Cristina ejercen la profesión de sus padres.

El Prof. Garza Cantú es egresado de la Esc. Normal “Ing. Miguel F. Martínez”, Generación 1924. Durante más de cuarenta años ejerció la docencia no tan sólo en los diferentes municipios de nuestro Estado, sino también en Cd. Mier, Tamaulipas. Laboró en los diferentes niveles del sistema educativo, y a partir de 1937, se le otorga el nombramiento de Inspector Escolar, puesto que desempeña hasta el año de 1966 cuando inicia su trámite de jubilación.

Tomando en cuenta su trayectoria, los nuevoleonenses tenemos con este profesor una gran deuda, ya que es importante señalar que de 1925 a 1935, llevó a cabo una gran lucha por todo el territorio nacional que trajo como consecuencia la formación de la Confederación Nacional de Trabajadores de la Enseñanza (CNTE), lo que hoy conocemos como Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).

Esta lucha incansable por la defensa de los intereses de los trabajadores de la educación lo llevó a que lo eligieran en el año de 1946 como Secretario

General de la Sección 23 del SNTE; por lo anterior, él es considerado junto con un grupo de maestros afines a sus ideales, fundador de la hoy Sección 21 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

Nuestro pueblo siempre le estará agradecido por la gestión que llevó a cabo para la construcción de la primera escuela secundaria en nuestro municipio (Melchor Ocampo). Realizó los trámites para que un familiar cercano donara un terreno para construir también el primer Jardín de Niños, que más tarde llevaría el nombre de “Josefa Gutiérrez”.

Trabajó arduamente para mejorar las condiciones de los ejidatarios y campesinos de la localidad. Solicitó durante varios gobiernos la construcción de una presa en nuestro territorio; las condiciones del suelo no lo permitieron, pero fue posible la realización de dicha obra en el vecino municipio de Linares: Presa Cerro Prieto.

Destacó como un gran orador y político, fue Síndico, Presidente del Comité Municipal del Partido Revolucionario Institucional y Diputado Local. Su deceso ocurrió el 23 de enero de 1993 en nuestro municipio, a la edad de 87 años.



Dios Padre y Crucifixión

* Cronista de Hualahuises, el “Vaticano de Nuevo León”. Maestro egresado de la Esc. Normal Miguel F. Martínez y de la ENSE. Abogado por la Fac. de Derecho y Ciencias Sociales de la UANL. Ha ocupado los cargos de Secretario Académico de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL; Inspector Escolar de Secundarias Nocturnas de la SE; Presidente de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León, José P. Saldaña, A.C.

Se le recuerda por su gran obra y en reconocimiento, la Comisión de Nomenclatura Escolar de la Secretaría de Educación, de la que formó parte desde su creación, designa dos escuelas con su nombre y de esta manera, su labor perdurará a través de muchas generaciones, a quienes servirá de ejemplo de trabajo y honestidad en tareas difíciles como lo son la docencia y la política.

Dejo constancia de un hecho de gran trascendencia para la vida política de nuestro Estado en el que el Prof. Macedonio Garza Cantú es el protagonista principal: Siendo Gobernador Constitucional del Estado el Lic. Eduardo Livas Villarreal (1961-1967) fungió como Secretario Particular el Prof. y Lic. Juventino González Ramos, un político de reconocimiento nacional por su gran habilidad para resolver acertadamente cualquier situación conflictiva.

Quiero destacar que el Prof. y Lic. González Ramos era compañero de generación del Prof. Macedonio en la Escuela Normal "Ing. Miguel F. Martínez"; asimismo, eran grandes amigos que compartían la vocación por la oratoria, la docencia y la política.

Sobre este último aspecto, el Lic. Juventino en el año de 1993 en un aniversario de la fundación de Cerralvo, me comentó que era importante registrar en la historia de Hualahuises un simpático acontecimiento sucedido durante el gobierno del Lic. Eduardo Livas Villarreal, donde era costumbre en aquella época darle el visto bueno (palomear) a la lista de los candidatos a puestos de elección popular.

Como Secretario Particular y hombre de confianza del Gobernador, le solicité seleccionar al candidato más idóneo para desempeñar el puesto de Diputado Local en el Octavo Distrito, que correspondía en ese entonces a los ganaderos, por lo que en forma inmediata pensó en su compañero de generación, en el líder magisterial, "en el más idóneo" para ese puesto: Macedonio Garza Cantú, como titular y suplente Flaviano Benavides Benavides.

En el transcurso del proceso de selección definitiva de candidatos a diputados locales para el período 1964-1967, fue llamado al despacho del C. Gobernador donde también se encontraba el Secretario General de Gobierno, Prof. Humberto

Ramos Lozano, quienes preocupados por ese Octavo Distrito le cuestionaron sobre la persona en que recaía dicha responsabilidad, ya que era el único distrito que podría causar problemas en la elección, por ser el de los ganaderos, a lo que le respondió al Lic. Livas que había tomado las indicaciones tal como él se las había dado, manifestándole que como titular se encontraba el Prof. Macedonio Garza Cantú y suplente Flaviano Benavides Benavides. Entonces, el C. Gobernador del Estado, sorprendido le cuestionó que en qué momento había mencionado el nombre del maestro Macedonio, que ese era un distrito que debería ocuparlo un integrante del sector; en forma inmediata, el maestro Juventino le recalcó que así lo había entendido, que por lo difícil del distrito pensara en "el más idóneo". Al escuchar esta respuesta el Gobernador y el Secretario General de Gobierno permanecieron por unos instantes sumamente serios, pero al entender que era una jugada política bien pensada, riendo a carcajadas, los tres celebraron este acontecimiento y al pasar los años, comprobaron que el Prof. Macedonio Garza Cantú era "el más idóneo" para ser Diputado Local por el Octavo Distrito, gracias a la labor realizada y los logros obtenidos en beneficio de los nuevoleonenses.



Prof. Macedonio Garza Cantú

FOCA

■ Carlos Gerardo Castillo Alvarado*

Licenciado Ordóñez, lo busca el ingeniero Montesinos –Anunció con formalidad la guapa y madura secretaria.
–Hágalo pasar de una vez por favor, Lidia –dijo el licenciado.

–Tenga la amabilidad de pasar, ingeniero –dijo la mujer mientras le mostraba cordialmente el camino, por demás conocido para el cliente que aguardaba.

Ya en la oficina, el licenciado le pidió al ingeniero tomara asiento, mientras la secretaria se retiraba, cerrando con sumo cuidado la puerta al salir.

–¿Tan pronto te lo acabaste, Emilio? –dijo con reproche el viejo abogado.

–Así es. ¿Qué querías? Ya sabes como soy, –respondió con cierto enfado el tipo, mientras se tallaba el pelo de la cabeza, advirtiendo al oler los dedos de las manos que no se había bañado en un par de días.

–Ya sabes cómo funciona esto, al fin y al cabo te quedarás con la casa por menos de lo que vale, así que por favor dame otra cantidad –mencionó con un toque de insolencia el tal Emilio.

De un cajón bajo llave, el licenciado sacó una chequera; mientras llenaba un documento dijo sin despegar la vista:

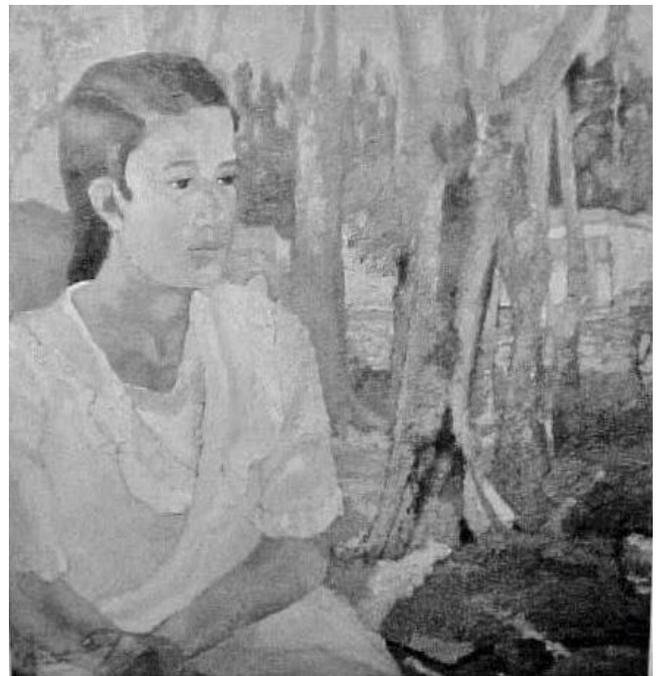
–Setenta mil, es lo último, Emilio. No puedo entregarte más pues no habría garantía. Apenas había terminado de decir esto, cuando el desvergonzado tipo le arrancó el cheque de la mano.

–¿Para qué te haces? Esto, más lo de las otras veces, ni siquiera cubre la mitad de su valor. Basta de sermones. Te veo luego. –fue mencionando mientras salía de la

oficina. Se despidió con desdén de la secretaria.

Sentado en el escritorio, el licenciado se quedó absorto como pensando en algo confuso, así pasaron varios minutos hasta que el timbre del teléfono lo reincorporó.

Emilio llegó a casa, pensó en bañarse, pero al final solo se cambió de ropa interior, fue a la cocina, sacó del refrigerador una botella de cerveza sin tapa, acabó de un solo trago el contenido, para eructar luego sin recato. Sentía algo de hambre, pero aparte de que no había gran cosa para comer, recordó que en el casino no dejaban de llevarle comida mientras siguiera jugando. Fue al baño del recibidor de la inmensa casa, hizo gárgaras con Astringosol y mal se limpió la boca. Tomó sus llaves, una identificación y de un portazo cerró la entrada principal, cuyo marco se había hinchado y continuaba aún sin reparación.



Escuela al Aire libre de Coyoacán

*Licenciado en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Maestría en Educación Superior con la especialidad en las enseñanzas de las Ciencias Sociales.

Emilio era de “buena familia”, tenía cuatro hermanos, tres hombres y una mujer, y él era el menor; siempre había sido estudiante mediocre, sorpresivamente se tituló de una carrera de ingeniería en sistemas que quedó obsoleta tan pronto se graduó, pues no tenía intención de actualizarse. Sus padres advirtieron que “no le iría bien en la vida” por lo que le heredaron la casa familiar, mientras que al resto de la prole le asignaron otras propiedades y capitales; no obstante, al fallecer sus progenitores y su hermano mayor, la ruina fue apoderándose de él, negándose a seguir trabajando en la empresa familiar para dedicarse al ocio, mal empeñando paulatinamente su propiedad con un abogado “trinquetero” al que había conocido en una larga partida de póker en un casino; así encontró la manera de no trabajar mientras iba recibiendo tajadas de dinero con la garantía de aquella enorme propiedad. Disipaba su vida y su dignidad en largas paradas en casinos, si no es que en “salas de masajes”, o dormido en cualquier cine. Fumaba y bebía poco en realidad. De cuerpo ectomorfo, no le preocupaba mal comer, su apariencia la cuidaba conforme lo siguieran dejando entrar a los lugares que frecuentaba. No guardaba contacto con el resto de sus hermanos, con quienes se había enemistado poco después de aquellos decesos familiares.

En el casino la suerte si apenas le sonreía, más bien se burlaba de él. A veces tenía rachas de suerte, como aquella ocasión que en el *black Jack* ganó casi cincuenta mil pesos; sin embargo, de poco servía, pues era derrochador. No era comprador compulsivo, no le gustaba “poseer” bienes materiales, sino más bien disfrutar servicios y placeres. Le disgustaba sobremanera trabajar, por lo que la aparición del licenciado Ordóñez fue por demás oportuna; el abogado, en cuanto se percató de la situación de Emilio, se consagró en obtener su propiedad a un bajo precio (en apariencia), otorgándole raquíticos préstamos que sabía no serían liquidados más que con las escrituras.

Medio año después del reciente préstamo, Emilio volvió a la oficina del abogado, sólo que esta vez tuvo que esperar mucho más tiempo en la antesala:

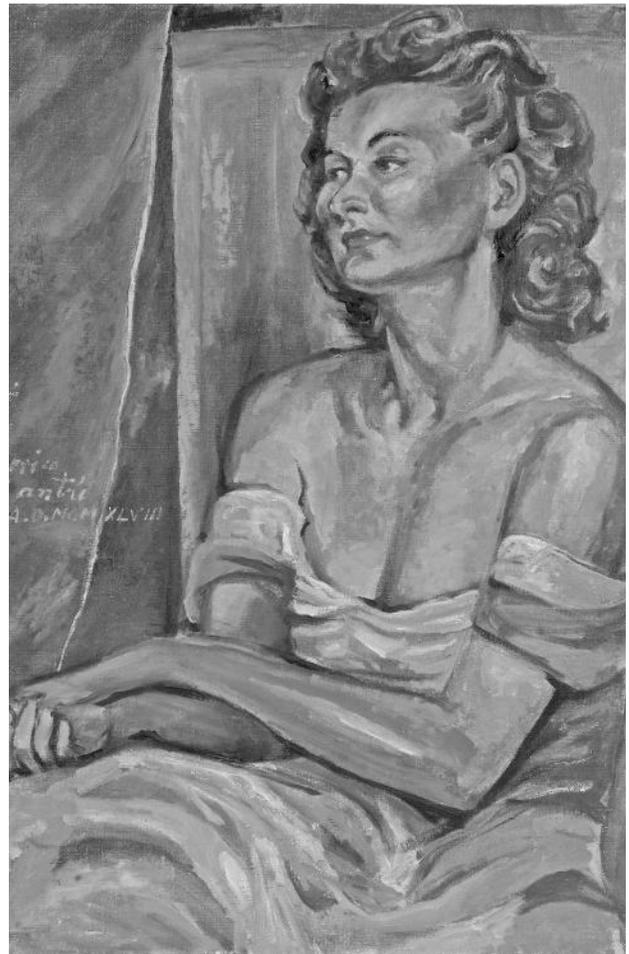
–Pase, ingeniero Montesinos, por favor. Habrá de disculparnos pero el licenciado Ordóñez ha tenido un día muy ocupado, –dijo la madura y linda secretaria.

Emilio ni siquiera reparó en esto, entró brioso a la oficina, sin escuchar el delicado cierre de la puerta.

–¡Con un carajo, Ordóñez, tengo casi cuatro horas! He estado entrando y saliendo al edificio esperando me recibas, –dijo Emilio profundamente molesto, mientras le daba vuelta a la silla de piel hasta quedar sentado.

El abogado lo observaba: cuando quedó quieto el individuo, lanzó un suspiro, luego tomó pose como quien fuera a dar una explicación profunda y compleja.

–Mira, Emilio, “todo pasa por alguna razón...” Disculpa que te haya hecho esperar tanto, sabes que no lo hago por grosería, sino porque quiero explicarte algo que te ayudará sin duda. Ponte cómodo, ¿gustas algo de tomar? Lo que sea, no tengo alcohol aquí, pero puedo mandar traerte algo... –le dijo mientras



Portarretrato de Marie Sawyer

llamaba a su secretaria.

–Bueno, está muy bien, así está mucho mejor. Sí, quiero unas cervezas, tengo la boca seca. –respondió Emilio. Luego de algunos minutos, la señorita le había servido una cerveza bien fría, retirándose del lugar para que arreglaran sus asuntos.

Con claridad pero con cierta retórica de términos legales, el licenciado Ordóñez le explicó a Emilio la situación y su causal solución: según su avalúo, el monto de los créditos que le había otorgado ya había rebasado el de venta en el mercado de bienes raíces de la propiedad, así considerando la plusvalía, pero también el grado de deterioro que tenía; así que ya no podía otorgarle préstamo alguno, viéndose en la penosa necesidad de cobrar el monto acumulado. Como Emilio no tenía otra forma para liquidar la deuda que entregando las escrituras de su casa, era entonces el momento justo. Era obvio que esta situación llegaría tarde o temprano, así que Emilio no se inmutó más que en ver la forma de seguir con su disipado estilo de vida, remarcando el efecto de la causalidad

En primer lugar le comentó que él tenía una propiedad en el sector donde estaba situada la gran casa, que la había fraccionado para rentarla a varios inquilinos, así que el “cuarto de visitas”, que estaba al fondo, tenía entrada y servicios independientes, contaba con una pequeña área de estar, cocina, baño completo y recámara, por lo que no era un “cuarto redondo”; le mencionó que se lo rentaría en una cantidad simbólica, dado el aprecio que le había tomado, algo que Emilio sabía era cinismo puro; dejó que continuara, no sin antes remarcar algo: –Sabes bien Ordóñez que detesto trabajar, ¿cómo diablos voy a pagarte esa renta simbólica? –El abogado hizo un gesto triunfal, para después seguirle explicando, sabía de la aversión de Emilio por el trabajo, pero de alguna forma debía procurar ganar dinero para seguir con su vida, así que se combinaron dos cosas a su favor: Emilio podría pagar un lugar donde vivir porque gozaría de un buen sueldo que obtendría por un trabajo que era prácticamente “pan comido”.

Le contó a Emilio que día antes, casi al cerrar su despacho, se presentó un cliente que estaba en busca de “ciertos servicios”; le explicó al abogado que necesitaba que una persona de confianza se hiciera cargo de la tarea de habitar por algunas horas del día cierta casa de su propiedad, localizada en un sector

seguro de la ciudad; se trataba sólo de hacer acto de presencia, “darle vida” a la casa por unas horas diariamente, sin condiciones de horario, hacer cosas normales como ver televisión, bañarse, escuchar música mientras bebía algunos tragos, comer algo que ordenara con su nombre, para lo cual entregarían una cantidad extra además de un oneroso sueldo, pero sin cocinar; tampoco debía hacer aseo, tareas de las que se encargaría cierto personal cada tercer día, mientras el inquilino temporal asignado estuviera presente, lo que no tomaría mucho tiempo cada vez que se hiciera, debiendo llamarle a cierto teléfono tan pronto arribara. Además había una exigencia imperiosa: bajo ninguna circunstancia podría estar acompañado por alguien que no fuera el personal de limpieza.

–Entonces ¿qué te parece? Suena bien ¿no? –dijo con entusiasmo el abogado.

–Pues no sé. Lo de dejarme vivir en tu cuarto no está del todo mal, dado que yo ya estoy fregado, pero lo del trabajo con ese cliente tuyo no me queda claro; la razón por la cual pagar tanto sólo para ir a diario, sin un patrón de horario, a una casa suya, cuando pudiera pedirle a la gente que limpia que lo haga. ¿No estará metido en problemas con el narco? ¿Qué tal si tiene algo “sembrado” ahí? ¿Y si la casa esta intestada? ¿O qué tal si es un despojo? –Mencionó Emilio como cavilando lo que decía.

–¡No, hombre, qué va! Por eso me tardé tanto en recibirte, porque estaba investigando a este cliente; resulta que él se hace cargo de ciertos asuntos, todos en el marco de la legalidad, de una familia acaudalada de esta ciudad. No hay trazo de cosas turbias. Sencillamente necesitan que esa casa no se deteriore, que le brinde uso un inquilino, más que la servidumbre, me imagino que para que alguien la habite más adelante; además, mencionaron que sería por tiempo indefinido, y que al terminar el trabajo, con toda seguridad te conseguirían otro, con las condiciones que tú exijas; siendo francos, donde puedas pasártela muy bien, ya que saben no te gusta trabajar, en el término estricto de la palabra. –concluyó triunfal el abogado.

–Bueno, al ser así las cosas, parece que no habría mucho que perder. ¿Cuándo empezaría? –dijo con cierta resignación Emilio.

–Cuando tú lo desees; bueno, con profunda

pena debes entregarme primero las escrituras y llaves de tu casa, para no caer en juicios y protocolos desagradables –señaló con cinismo el abogado.

–Está bien, deja voy a casa para sacar algunas cosas, que te pediré te hagas cargo de llevarlas al cuarto donde voy a estar. Haz que pasen por mí pasadas las 9 de la noche, ¿está bien?

–Claro que sí Emilio, claro que está bien...

Emilio no tardó mucho en instalarse en su nuevo piso, en realidad eran pocas pertenencias las que tenía, muchas cosas de valor las había vendido o mal empeñado para seguir jugando cartas; era parco para la ropa y calzado, compraba sólo preocupándose por traer algo puesto, y como casi no transpiraba, podía durar varios días vestido igual, aparte su metabolismo le impedía aumentar de peso por lo que no cambiaba de guardarropa seguido. Revisó someramente sus nuevos aposentos que contaban con todo lo necesario para vivir con decoro, hasta televisión con cable tenía, pero fue algo en lo que no reparó.

Tan pronto se mudó, recibió su primer sueldo, así como las llaves de la casa que “cuidaría”: 30 mil pesos mensuales por prácticamente hacer nada, era por demás excelente; aparte no tendría que pagar comida, pues podría quedar satisfecho por el resto del día con lo que le llevaran. Sin embargo, la idea de trabajar, fuera como fuera, le parecía aberrante, así que mejor concluyó que le “estaba haciendo un favor a Ordóñez”, a cambio recibía una compensación en dinero, techo y comida. Ese mismo primer día también tenía que ir a aquella casa, pero lo hizo avanzada la tarde; pensó en cambiarse allá antes de irse al casino.

Estuvo tres o cuatro horas ahí, se preparó algunos tragos con licores del surtido bar que ahí había, escuchó música en un aparato de la casa: una colección de boleros que encontró; antes, sólo por curiosidad, hurgó en la cocina para ver lo que le habían dejado de comer, sonriéndose por la calidad y la cantidad de alimentos, así que más por curiosidad que por hambre, comió una buena porción, sin hacer mayor limpieza conforme le fue indicado. Con precisión, un par de personas, parcas en su trato, pero atentas se presentaron para dejar todo en orden, retirándose tan pronto cumplieron su tarea. Alrededor de las 11:00 de la noche cerró bien

la puerta para dirigirse a una sesión de juego más. De regreso a su nuevo cuarto un tanto alcoholizado, ya que quiso de alguna manera celebrar su nueva suerte, pensó que ésta era una buena oportunidad de mantener su estilo de vida sin aportar mucho de sí, por lo que actuaría con mesura (lo que era un disparate); aquella actitud del “Dude” de “The Big Lebowski” debía “disciplinarse” sólo un poco. Por casi un año estuvo haciéndolo sin mayor contratiempo, incluso sin tener que lidiar con el personal a cargo de la limpieza en aquella casa, pues le habían “hallado el modo”, apareciéndose y retirándose sin incomodar.

Todo iba bien hasta cierta tarde de Octubre, un día en que cayó una lluvia torrencial, cuando algo dio un giro insospechado...

Emilio se había alistado antes para ir al casino, sólo estaría un par de horas en la casa, pero había pensado esta vez hacer más ruido, dando a entender a quien pasara, que había mucha actividad, fue una mera ocurrencia: dio portazos, subió el volumen del estéreo y la televisión lo más que se pudo, comió dejando lo más sucia posible la cocina. Cuando se encontraba absorto en su controlado desorden, alguien llamó a la puerta; era la primera vez que lo hacían en todo este lapso que había asistido, apagó rápido los aparatos, pero no salió, porque ignoraba a qué, no le habían dado instrucciones ni se le había ocurrido qué hacer; sin embargo, alguien seguía tocando el timbre, sin abusar. Pensó en preguntarle al licenciado Ordóñez, le llamó del teléfono de la casa pero su secretaria le informó que se había retirado temprano sin dejar indicaciones para que lo contactaran. Emilio pensó que podría tratarse de algún vendedor o de un predicador mormón, así que minimizó el hecho saliendo a encararlo.

–Sí ¿dígame? –preguntó Emilio con cierto disgusto.

–Buen día, le ofrezco una sincera disculpa si lo agravié. ¿Es usted el señor de la casa? –dijo el tipo, con tremenda cortesía, quien vestía de traje de forma impecable.

–No, no lo soy. Sólo estoy momentáneamente aquí –dijo sin darle mayor detalle de su procedencia, porque no quería más preguntas y porque no sabía qué contestar.

–Muy bien, señor, pero ¿de alguna manera

usted está a cargo de esta casa en este preciso momento? –dijo el pulcro individuo.

–Oiga: ¿Quién es usted? ¿Qué desea? ¿A qué ha venido? ¿Por qué tantas preguntas? –dijo ya enfadado Emilio.

–Limítese a responder mi pregunta, señor: ¿De alguna manera usted está a cargo de esta casa en este preciso momento? –dijo de forma fría, pero sin ser rudo.

Esta refinada insolencia hizo que a Emilio se le crispara el cabello; una gota de sudor frío (raro en él porque no transpiraba) le recorrió la espina dorsal, la mirada del individuo le anticipaba cometer algún acto violento sin igual, si no cooperaba; apenas pudo tragar saliva. Pensó en que no le debía nada a nadie, así que lidiar con la policía, lo que creía era esta persona, sería fastidioso, pero al final podría salir bien librado, más si contaba con el testimonio del licenciado Ordóñez. No pudo sacudirse el miedo, pero encaró la circunstancia. Respiró profundamente; con voz pausada dijo con resignación:

–Sí, estoy a cargo de la casa. Por favor dígame en qué puedo ayudar.

–Tenga la amabilidad de acompañarme, señor, el vehículo lo aguarda –le dijo el misterioso individuo, señalando un automóvil de viejo modelo, pero meticulosamente cuidado, en cuyo interior aguardaban tres hombres más con la misma pulcra y fornida apariencia.

–Sólo déjeme apagar todo y cerrar bien, no tardo –dijo resuelto Emilio al ver la clase de gente con la que estaba lidiando, que con seguridad se violentarían si se rehusaba a cooperar.

–Tenga la bondad de apresurarse, el tiempo está corriendo... –dijo el individuo al momento que un extraño brillo cubrió su mirada.

Se le indicó a Emilio ocupara un lugar en el asiento posterior en medio de dos individuos. Durante el trayecto reconoció algunas calles de la ciudad, pero su mayor preocupación era saber qué estaba sucediendo, quiénes eran estos sujetos y cuál podría ser el motivo de su detención.

–¡Espera! No se identificaron y no me mostraron orden de arresto, ¿será esto un secuestro? –gritó dentro de su cabeza.

Los cuatro sujetos permanecían inmutables, no se comunicaban entre sí, como si cada uno supiera a la perfección lo que procedía. El vehículo tomó la avenida Venustiano Carranza hacia el norte, dobló a la derecha en Isaac Garza, momento en que Emilio reconoció aquel deteriorado inmueble que ocupaba casi toda la manzana: el otrora cine “América”. De niño sus padres lo llevaban a los “matinéés” (sus hermanos eran mayores que él), luego el cine se volvió porno, por lo cual él lo frecuentó durante la adolescencia. Tiempo después fue cerrado, aunque alguna vez quisieron activarlo como lugar de conciertos de rock, pero sin éxito; ahora formaba parte del silencioso testimonio deteriorado de un



Las Virgenes Prudentes

pasado glorioso, como busto de prócer nacional en una plaza pública, perdido, pintarrajeado y lleno de excremento de aves.

Ya había anochecido, la calle estaba parcamente iluminada; como salido de la nada a mitad de la calle, un enorme portón se abrió de par en par para dejar pasar al vehículo que al entrar tomó una pendiente cuesta abajo, en dirección a un estacionamiento subterráneo; Emilio no recordaba que le cine tuviera uno así. Cuando iba con sus padres dejaban el automóvil estacionado en las calles aledañas, pero no en un lugar como éste. Seguían descendiendo sin parar, lo que resultaba por demás extraño; la oscuridad era casi total, a no ser por los faros frontales que abrían camino en aquella densa y fría negrura. Por fin se detuvieron, de inmediato descendieron sus ocupantes, tomando uno de ellos a Emilio del hombro, pidiéndole cortésmente que avanzara en la dirección que le indicara.

Esta vez Emilio no se contuvo y empezó con desesperación a preguntar qué estaba sucediendo:



Autorretrato como Holofernes

—¡Señores, por favor les ruego me digan de qué se trata esto! ¿Son de la policía? ¿Cometí algún delito? En el casino siempre jugué y aposté dentro de lo permitido... ¿Es por lo de la casa? Yo no soy el propietario, un amigo abogado me pidió la cuidara una hora a diario, yo sólo iba a hacerla funcionar, para que vieran que había gente ahí, nunca hice algo ilegal. ¿Por favor, a dónde me llevan? ¿Por qué no me mostraron alguna orden de arresto? ¿Y sus identificaciones?

El séquito hizo un paro en seco. En la oscuridad, alguien se le acercó al oído para decirle con una amabilidad que sonaba demoníaca:

—Señor, sea tan amable de limitarse a hacer lo que se le indique. No haga más preguntas. Si es necesario, usted mismo encontrará las respuestas.

Una tenue luz apareció (sin saber con exactitud de dónde provenía) como si fuera un líquido viscoso diluyéndose en otro cristalino, que permitió ver su paso por una puerta al interior del viejo cine, dirigiéndose por un largo pasillo alfombrado, hasta llegar a otra entrada que en lugar de puerta tenía una gruesa cortina, como se usaba en aquellas instalaciones para entrar a la sala de proyección. En efecto, era un acceso lateral, vieron entonces el lugar lleno de butacas de madera, en hileras simétricamente alineadas, en las que se distinguían tres pasillos, y una planta alta con balcones a los lados. La iluminación era un poco más intensa que la anterior, pero su fuente, desconocida. Se sentía humedad pero el clima era tolerable hasta cierto punto. En la parte profunda se levantaba un escenario donde estaba colocada la enorme pantalla, ya que en el pasado también se hacía uso de las instalaciones para obras de teatro y festivales musicales. Emilio vio que allá arriba había una mesa tipo escritorio con dos sillas en sus extremos, una frente a otra, una de ellas, la que daba la espalda a la pantalla, estaba ocupada por un hombre obeso y calvo, quien al notar la presencia de los recién llegados, hizo un ademán para indicar se aproximaran a él, al tiempo que mostraba una extraña sonrisa.

Emilio fue llevado al lugar por sus acompañantes, siendo auxiliado para subir por unas estrechas escaleras laterales. Al fin ahí, el hombre obeso le dirigió la palabra:

—Buen día, caballero, le suplico tenga la

amabilidad de tomar asiento. Es necesario que realice ciertas actividades conforme se le vayan solicitando. Por favor... –al tiempo que con la mano izquierda le pedía se sentara frente a él. Los cuatro sujetos, más uno que se veía a distancia cerca de bambalinas, permanecieron en silencio en posición de vigía alrededor del escenario.

–Mire, señor, con seguridad todo esto se trata de un error. ¿Usted debe ser...? ¿Usted se llama...? Usted es quien está a cargo de esto, ¿sí? Podría por favor decirme de qué se trata, ¿qué hago yo aquí? ¿Esto es asunto de la policía? ¿Se me acusa de algún delito? Estos señores, amablemente, eso sí, me recogieron en una casa que no es la mía, yo sólo la cuido a petición de otra persona que conoce al dueño; el licenciado Ordóñez fue quien me empleó, si usted me permite llamarlo para comprobar lo que estoy diciendo. –dijo Emilio con la mayor rapidez posible, como para ir ganando el tiempo que había perdido en enterarse qué le estaba pasando.

–Caballero, le suplico tenga la amabilidad de escuchar: Es necesario que realice ciertas actividades conforme se le vayan solicitando. Por favor... –Volvió a insistir el individuo obeso, sin reparar en el desasosiego de Emilio.

–Está bien, está bien. Haré lo que usted pide, si así llegamos a entender qué está pasando –se dijo en voz alta, buscando consuelo y lógica.

Mientras Emilio razonaba, el tipo obeso había dispuesto de forma exageradamente meticulosa sobre la mesa un paquete de hojas en blanco, tamaño carta, así como un bolígrafo de tinta negra, que había sacado de un fino maletín oscuro de piel que estaba a un lado de su silla. Una vez Emilio dejó de hablar, lo miro a los ojos, esbozó una impúdica sonrisa y dijo:

–Haga el favor de dibujar una foca.

Emilio permaneció en silencio unos segundos; al principio no había reparado en lo que el tipo le indicó que hiciera, luego, como eco, le llegó la instrucción, momento en que no pudo evitar estallar, hablando en voz alta:

–¿Qué? ¿Cómo? ¿Qué carajo quiere que haga? ¿Qué dijo? ¿Una foca? ¿Cómo que una maldita foca? –Al momento que le saltaban las venas

de las sienas, enrojecía su rostro, y empezaba a sudar (esto último raro en él).

–Caballero, haga el favor de dibujar una foca –dijo el obeso sin inmutarse, al igual que sus acompañantes.

–Pero... ¿Qué reverenda estupidez es ésta? ¿Cómo que dibujar... una foca? ¿De qué diablos se trata esto?

–Caballero, haga el favor de dibujar una foca –dijo el obeso, ahora cambiando a un tono imperativo, pero sin ser descortés.

Emilio siguió exaltado por unos segundos, hasta que sintió un fuerte golpe en el costado derecho; fue un puñetazo que no vio venir de uno de los corpulentos sujetos, el golpe fue tan certero que no lo tumbó de la silla, sólo le sacó el aire y lo hizo estremecer de dolor. Cuando pudo reincorporarse, vio la cara del sujeto obeso que con una sonrisa y un ademán le indicaba realizara un dibujo. Emilio se acomodó en la silla, aunque seguía sintiendo



Músicos

dolor trató de serenarse, soltó un gran suspiro, resignándose a su momentánea suerte, tomó el bolígrafo de tinta negra y empezó a hacer unos trazos en una hoja; sólo eso, unos trazos, pese a la incómoda situación trataba de recordar la imagen más sencilla que tuviera en mente acerca de una foca. Recordó un viaje que hizo con sus papás a Orlando, Florida, en el cual visitaron un acuario, en el que hubo espectáculo con delfines y focas. Escudriñó en su mente lo que pudo hasta que encontró la imagen de una pequeña foca que le había llamado la atención, ya que balanceaba con su nariz una enorme pelota de colores. Por algunos minutos trató de concretar una imagen, hasta que al fin lo hizo para mostrársela a sus captores.

El sujeto obeso la revisó con detalle, acercándose la hoja al rostro, después de escudriñarlo, meneó la cabeza en forma negativa, hizo una pausa, luego enarboló una sonrisa y reiteró la orden. Emilio, en un tono desafiante, producto de la desesperación, le dijo secamente que él no sabía dibujar, así que ése era su mejor esfuerzo. Apenas terminó de hablar cuando sintió otro fuerte golpe, ahora del lado izquierdo. Una eternidad le pareció llegar al momento en que pudo sentarse bien de nuevo, entonces abrió bien los ojos, se limpió las lágrimas y tomó servil de nuevo el bolígrafo.

Quien sabe cuánto tiempo e intentos le habrán llevado a Emilio para realizar un dibujo satisfactorio, ya que por fin logró la aprobación del sujeto obeso, quien lo mostró al resto de los individuos con cierto aire triunfal. Todas las hojas con fallos las apiló para entregárselas a uno de los custodios, el dibujo aprobado lo colocó en una fina carpeta que guardó de forma cuidadosa en el maletín oscuro de piel que tenía a un lado de la mesa. Una vez concluido esto, volvió la mirada a Emilio entrelazando los dedos de sus gordas manos para colocarlas sobre la mesa. Dio un largo suspiro acompañado de una sonrisa, luego dijo:

–Muy bien caballero, muy bien. Ahora tenga la amabilidad de hacer como foca.

–¿Cómo? ¿Qué haga qué? No, usted no está hablando enserio. ¿Cómo que hacer como foca? ¿Para qué? Oiga, lo del dibujo es el más pendejo disparate como para pedirme ahora que haga como foca –dijo en primer instancia, sin sobresaltarse.

–Bueno, ¿soy su idiota o qué? Ustedes me tienen secuestrado para su diversión, pero eso se acabó, señor, se acabó... –pronunció resuelto Emilio.

–Caballero, estamos por concluir nuestra intervención, le suplico tenga la amabilidad de hacer como foca, para poder continuar con el proceso. Espero considere abstenerse a que mis colaboradores lo motiven a proseguir –anunció el sujeto obeso sonriendo con insolencia.

–¡O sea que por fin me dirán de qué chingados va esto! Bueno, al menos me voy a poder enterar para qué valió todo este reverendo circo. Está bien, pero sin golpes, por favor –mencionó Emilio, con resignación triunfal.

Su autoestima estaba por demás derrumbada. ¿Qué importaba ya hacer como foca, si se sentía tan humillado al haberlo obligado a dibujar como si fuera un niño? De manera repentina lo invadió un ataque de risa, con una intensidad suficiente para invadir todo rincón del viejo cine; Emilio siguió riendo con carcajadas estridentes, poniéndose de pie a un lado de la silla, para apoyarse luego en la mesa ante la mirada serena de sus opresores, quienes sorpresivamente no lo reprendieron. Una vez que se serenó al haber pasado este desfogue de tensiones, volvió a ocupar su asiento.

–Muy bien, muy bien, entonces quiere que haga como una foca. Como no, caballero, tendré la amabilidad de hacerlo para ustedes –dijo con ironía.

De nuevo Emilio buscó en su mente el recuerdo de una foca gruñendo o gimiendo, recordó aquella visita al acuario, luego lo que tal vez escuchó en algún documental por televisión. Fue imaginando el sonido, al principio le pareció un burdo aullido de lobo, lo cual le dio risa nerviosa, pero luego empezó a perfilar un mejor sonido. Cuando creyó que estaba listo, alejó un poco la silla de la mesa sin quitarse de ella, luego se puso a gruñir como foca mientras movía sus manos como si fueran aletas, lo cual le provocó aún más risa, entrecortando su imitación. Fue hasta entonces que el sujeto obeso le pidió que tratara de reír menos e imitar más, luego se lo reiteraba con ademanes de motivación y aprobación. Como una prueba más del absurdo que Emilio estaba viviendo, ya no se percató que había subido a la mesa, que empezaba cada vez más a mejorar su imitación; el sujeto obeso empezó a reír con fuerza, mientras que

el resto de los individuos seguía inmutable.

Aquello parecía una grotesca escena de espectáculo de cabaret dantesco... pero la hilarante sátira que estaba sucediendo cambió bruscamente para Emilio, cuando empezó a notar que no podía volver a sus movimientos humanos; quiso bajar de la mesa, ponerse de pie para recobrar la cordura, pero en lugar de esto cayó hasta el suelo, sin poder lograr reincorporarse; sus piernas no le respondían, no como ser humano bípedo, sino más bien como un pinnípedo de pesada cola. El miedo empezó a poseerlo aún más cuando intentó gritar para buscar detener este efecto, no hubo palabras que salieran de su boca sino un gemido sordo de dolor, como de aquel animal marino cuando es atacado por un depredador. Fue entonces que los custodios silenciosos se acercaron, tres de ellos lo sujetaron firmemente para dirigirse cargándolo a otra sección del inmueble, mientras el sujeto obeso miraba la acción con gesto se suma aprobación; al desaparecer de su vista, volvió a ocupar su silla sin emitir palabra, mientras que el cuarto custodio salía para dirigirse al estacionamiento.

Emilio fue llevado tras bambalinas, a una habitación pobremente iluminada en un principio. Cuando sintió que lo depositaban en el suelo, una luz incandescente se posesionó del lugar; más allá del horror, el pavor sumido en la consternación y en la locura fue lo que experimentó Emilio al ver que junto a él había otros individuos, hombres y mujeres, que se movían y emitían sonidos de otros animales: un león, un caballo, un lobo, una vaca, un perro, un pajarillo cantor, y otros más; sus miradas ya no eran humanas, eran propias de como miran los animales, sin conciencia del tiempo, sólo llevados por su instinto. Lo último que escuchó Emilio, antes de perder la razón, fue el portazo de los extraños captores al salir de la habitación, luego ya no escuchó más, pues las focas no oyen.

Era de madrugada cuando el licenciado Ordóñez había llegado a su oficina. Todavía faltaban algunas horas para que llegara Lidia, su madura y guapa secretaria. Se sentó en su escritorio mostrándose atento a responder el teléfono en cuanto la llamada que esperaba se anunciara. Todavía no amanecía cuando se escuchó el timbre, el abogado dejó que sonara tres veces, luego tomó el auricular. Un delgado hilo de sudor frío recorrió su sien, del otro lado de la bocina sólo se escuchaba

una lenta respiración, luego una voz grave como no salida de este mundo pronunció: "Cordero"

El licenciado Ordóñez asintió sin emitir palabra, luego con sumo cuidado colgó el aparato, al momento que dejaba escapar un hondo suspiro, como quien deja de sentir por un instante una fuerte opresión.

Cuando Lidia llegó al despacho, el abogado ya estaba listo para salir: se había quitado la corbata y calzaba unos cómodos mocasines, llevaba con él un maletín pequeño de cuero.

—Lidia, por favor cancele todas mis citas de hoy; en cuanto a los juzgados, hoy no tengo actividad. Estaré en el casino, tengo que ver a un cliente importante. Cumpla con el horario de oficina, luego vaya a casa a descansar. No estaré disponible en el móvil.

—Claro que sí, licenciado, lo haré como usted dispone. Que tenga buen día.



Maternidad

NUEVO LEÓN COMO TIERRA DE OSOS

■ Antonio Guerrero Aguilar*

Hace tiempo, un ilustre médico regiomontano me decía que la figura del oso debería estar en el escudo de Nuevo León, al ser uno de los animales más representativos de nuestra entidad. Como respuesta le dije que la bandera del estado norteamericano de California posee un oso. Y todo esto salió a relucir porque con los calorones y las sequías, se les puede observar en municipios montañosos que aún cuentan con reserva territorial correspondiente al Parque Nacional Cumbres de Monterrey. Para el ecologista Luis Esparza Hernández, los osos se atreven a bajar a las zonas urbanas cuando buscan nuevo territorio o alimento como uvas silvestres, tejocotes, madroños y chapotes. La población se ha reproducido exponencialmente, debido a la invasión del hombre a sus hábitats y el cambio de uso del suelo de las zonas altas y agrestes. Y por eso los veamos más seguido. Lo cierto es que también se ven a las hembras con sus crías en los patios, casas, escuelas y parques de varios municipios de Nuevo León. Hace un par de años me tocó ver a un oso de regular tamaño por el rumbo de la calle Galeana y Librado García en pleno centro de Santa Catarina, haciendo de las suyas en el sector.

El oso como animal y ser viviente, es algo excepcional y misterioso para el ser humano. Los cazadores nómadas y recolectores lo reverenciaron al plasmar su imagen en petrograbados, pinturas rupestres y estatuillas. Alrededor de él hay una serie de consejas y supersticiones. Algunos pueblos de la antigüedad hacían ritos de iniciación con los más jóvenes a quienes colocaban una piel de oso. Los indios norteamericanos los veneraban como si fueran personas queridas que habían reencarnado en ellos, por eso lo consideran como un hermano. Para los escandinavos el oso es el rey de los animales y de la naturaleza. En la Edad Media aparecía en los escudos y blasones, a tal grado que Federico II de Alemania fundó la Orden del Oso en 1213 como un grupo de caballeros al servicio y defensa de la Iglesia.

Los griegos pensaban que las dos constelaciones,

tanto la de la Osa Mayor y Menor, tenían que ver con Callistos, una bella dama compañera de Artemisa que fue amada por Zeus y que al morir se convirtió en una constelación. Callistos fue hija del rey arcadio Lición. Al quedar embarazada por Zeus, Hera tuvo celos de ella y cuando nació su hijo los convirtió en osos. Zeus dolido por tal acción, los llevó hasta el cielo en donde se convirtieron en constelaciones. Hera pidió a los dioses que las osas nunca se perdieran de vista en el océano. Estas constelaciones fueron consideradas por los pueblos del mediterráneo como el origen del universo.

La estrella polar como punto orientador por excelencia, es la última estrella de la Osa Menor. Estas constelaciones están muy de cerca con el signo zodiacal de Libra. Los antiguos pastores del noreste mexicano dividían la noche en tres tiempos a través de la Osa Menor: prima, modorra y alba. Pensaban que las cuatro estrellas principales de la Osa Mayor son ladrones que quieren atacar a la estrella polar y que las cuatro estrellas de la Menor son guardias de ella. En cambio los celtas vieron en el oso a un animal asombroso que conjunta lo bestial y salvaje con lo celestial y lo divino. En especial porque su piel refleja lo tenebroso y la luz de las estrellas. Consideraban al oso como hijo del perro que refuerza el carácter totémico y común de ambos animales

Coloquialmente hablando, hacer el oso es algo bochornoso, como un error que se comete en público. Pero también hacer el oso significa galantear y enamorar a alguien. La palabra que termina en oso tiene que ver con lo abundante y rico. Tal vez por eso se le regala a la dama pretendida un oso de peluche. Es un espíritu protector, por eso también se los damos a los niños pequeños. Hay nombres que nos recuerdan al oso, como Arturo y Úrsula. Para los celtas, Arturo tenía que ver con la realeza y podía hacer todo, excepto matar osos. El apellido García supuestamente en vasco significa oso. Para dormir a los niños se les cuentan relatos en torno a los osos y brujas del bosque, como aquel de ricitos de oro pues los osos son los amos y señores de los bosques. O de seres humanos que se

*Cronista de la Ciudad de Santa Catarina.

convertían en osos para proteger los bosques y la naturaleza de los mismos.

El oso representa el ciclo de la regeneración vital, de la vida y de la muerte. Duerme y muere en el invierno para luego despertar y resucitar en la primavera. Se le considera el signo del conocimiento interior y del esfuerzo y sacrificio necesario para el autoconocimiento y evolución como personas. Cuando el oso ingresa a una cueva a hibernar, es como si regresara a los orígenes, al vientre de la Tierra. Representa la fuerza salvaje de la naturaleza. Desde el punto de vista totémico y familiar, están emparentados con los perros. En consecuencia, el oso es un intermediario entre el mundo físico y sensible con el mundo espiritual y trascendente. Es el maestro de la iniciación al conocimiento profundo del universo, como deidad protectora y nutricia, al igual que los valores maternos de la osa que cuida en extremo a sus crías. También protege al mundo interior y natural de los seres humanos. Supuestamente la grasa, la carne y la piel del oso tienen cualidades curativas. Se hacen amuletos con sus dientes y garras ya sea como adorno o para atraer la buena suerte. Por su forma de vida está más bien relacionado con la Luna y sus ciclos. Curiosamente el oso panda no es un oso, más bien pertenece a una familia cercana a los mapaches.

Hay varias especies de osos: el gris, pardo, negro, polar, hormiguero, etc. El oso negro o *ursus americano* es la única especie que habita en México. Regularmente vive en donde hay matorrales, desiertos y bosques, aunque tradicionalmente se cree que pertenecen a lugares boscosos y serranos. Hay muchos osos en Nuevo León aunque se desconoce su número exacto. Son carnívoros pero comen lo que encuentran, de preferencia materia vegetal y algo de carroña, peces, miel e insectos. Su movilidad tiene que ver con la búsqueda de alimentos, ya sea en primavera o en el otoño, cuando inician la hibernación para sobrevivir en el invierno. Los biólogos de la región dicen que la variedad de osos que vemos, duermen periodos más cortos; baja su metabolismo y su sueño es más profundo. Para ello eligen cuevas, cavidades y troncos de árboles. Se recomienda no alimentarlos, no tirar basura con desechos orgánicos que los atraigan y cuidarlos porque es una especie protegida.

Es un animal común en las zonas montañosas y altas de Nuevo León. En aquellos tiempos había



Los Informantes de Sahagún

pobladores que criaban o domesticaban osos. Por ejemplo, yo recuerdo a un oso en el restaurante “El Álamo” en San Pedro de los Salazares en Santiago, Nuevo León, al cual le daban a beber cerveza. En muchos ranchos y casas del noreste, su piel es usada como tapete. Dicen que los osos siguen a las personas, tienen ademanes como personas, los espían y hasta les hacen señas en especial a las mujeres. Han visto a los osos tirar piedras cuando quieren algo con alguien. La gente de las montañas cuenta que las osas se roban a los hombres y los osos a las mujeres. Incluso que hasta han embarazado a mujeres con las cuales han procreado seres excepcionales, mitad humano y mitad oso. En Montemorelos había un hombre corpulento y alto, a quien apodaban Juan Oso, porque creían que era hijo de un oso y de una mujer originaria de Villa de García que fue robada por un oso. Supuestamente los osos mantenían relaciones con mujeres y las encerraban en cuevas junto con sus crías. A veces los cazadores y pastores los seguían hasta sus madrigueras y entonces mataban a sus crías de puro coraje. Hay una conseja en Iturbide que nos habla de una pareja de compadres que al pecar, en señal de castigo se convirtieron en osos. Recientemente escuché decir a una locutora que era muy bueno ver a los osos en su hábitat natural. Tal vez el oso con sus instintos ve como el ser humano se quedó con su hábitat natural.

LA TENENCIA DE LA TIERRA EN HISPANOAMÉRICA

■ Juan Alanís Tamez*

Las tierras de lo que ahora conocemos como América Latina, pertenecieron a los primeros nativos y esto nos lleva a retroceder en el tiempo unos 40 mil años, cuando el hombre del continente euroasiático-africano cruza el estrecho de Bering y llega al continente americano.

Lo anterior, sin ningún sentido de la tenencia de la tierra, sino más bien con un instinto de libertad natural, pues es un hombre recolector-cazador, completamente nómada, que va migrando mientras y conforme cambian las estaciones y con ellas los climas.

“Los primeros capítulos de la historia de América Latina, corresponden a quienes las habitaban, antes de sus primeros contactos con los europeos.”

Miguel León Portilla.

La demarcación territorial, se da con la formación de las primeras culturas de América, de las cuales las culturas superiores son la de los Mayas y la de los Kechuas o Incas.

Referente a Mesoamérica (América Media) podemos ubicar 6 principales zonas que son:

1.- Culturas de occidente	Jalisco, Nayarit, Michoacán...
2.- Culturas del altiplano	Teotihuacan, Tula, Xochicalco, Tenochtitlan...
3.- Culturas del golfo:	Olmecas, Totonacas, Huastecas, (Tajin, La Venta, Zempoala.
4.- Culturas de la zona Oaxaca:	Zapoteca y Mixteca (Monte Negro, Yagún, Monte Albán)
5.- Culturas del área Maya	<u>Meridional o del Sur</u> (Bonampak, Palenque, Belice, Guatemala, Honduras), llamado Primer Imperio Maya o viejo imperio. <u>Península de Yucatán</u> (Llamado Segundo Imperio Maya o nuevo Imperio) <u>Septentrional o del Norte</u> (Uxmal, Chichen Itzá, Tulum)
6.- Culturas de Árido América:	Chichimecas, Bárbaros Norteños.

Una buena razón por la que estas culturas dejan de ser nómadas, es sin duda el descubrimiento de la agricultura y uno de los instrumentos o apero de labranza más antiguos es la “coa” o bastón plantador, de gran importancia donde la capa fértil de la tierra es poca.

Así podemos señalar el paso de la prehistoria (de 10 mil a 3 mil años a. C.) cuando el hombre nómada pasa de ser recolector de frutas, hojas raíces, etc, a pescador y cazador; y en el periodo Preclásico (de 3 mil a 150 años a. C.) cuando descubre la reproducción de las plantas en un proceso dirigido, que es lo que llamamos agricultura, que es el domesticar a las plantas.

Al surgir nuestros primeros y antiguos alimentos que fueron el frijol, la calabaza y el maíz (con su antecesor el “teozintle”, según algunos científicos) que proporcionan respectivamente hierro, energéticos, calcio (éste último al nixtamalizarlo). También cultivaban el huautli y el chile. Al sedentarizarse, el mesoamericano establece su casa de ramas forradas de lodo, llamadas xacalli = jacalli = jacal.

Una casa con terraplén servía de adoratorio, los basamentos fueron creciendo y se formaron tableros, algunos alcanzaron alturas del orden de los 65 metros, como la pirámide de Teotihuacan, que cuenta con 365 escalones. Estos avances en la sedentarización ocurrieron en el periodo Clásico (de los años 150 a los 900, d. C.)

La tenencia de la tierra para los aztecas, por ejemplo, en términos generales, eran comunales, con algunas pocas variantes (como las tierras del Estado, otras del Rey, etc.):

Al fundarse la ciudad de Tenochtitlan se dividió primero en cuatro barrios o calpullis, los cuales más tarde se subdividieron en veinte. Cada uno de estos calpullis tenía su templo, su deidad y sus propias autoridades políticas. En ellos la

*Cronista de Santiago, Nuevo León

propiedad era comunal y estaba dividida en parcelas familiares (tlalmilli) que se otorgaban a los miembros del clan para que las cultivaran y pudieran vivir de su producto; pero no se podían traspasar ni venderlas a otras personas, pues eran hereditarias. Si no las trabajaban, tenían que regresarlas al calpulli; había tierras (altepletallis) que eran cultivadas en común para el sostenimiento de los gastos públicos o beneficiencia”

Los Olmecas fueron los primeros en Mesoamérica en erigir grandes complejos de edificios, como pirámides de barro, túmulos largos y circulares, altares tallados en piedra, grandes cajas de piedra, hileras de columnas basálticas, tumbas, sarcófagos, estelas y colosales cabezas de basalto. Contaban con amplias plazas en donde se realizaban las ceremonias religiosas; además de esta nueva forma de vida nacieron grandes artistas y artesanos; surgió el calendario y la escritura en Mesoamérica.

Fco. Javier González M.

Las aldeas fueron creciendo y surgieron núcleos más grandes, Teotihuacan “la metrópoli de los dioses” es el mejor ejemplo de la culminación



Autorretrato de Federico Cantú como San Juan

de la civilización clásica en la meseta central, hacia el siglo V o VI d. C. Contaba con una extensión de 20 km² y unos 50 mil habitantes; hacia el 600 d. C. los zapotecas construyeron Monte Albán, en lo que hoy es Oaxaca, con un asentamiento humano muy grande, los templos y palacios estaban circundados por espacios abiertos, las viviendas del pueblo llano, dispersas, formaban amplios barrios, alrededor de la parte central de la ciudad. Los mesoamericanos amaban todo tipo de plantas, así pues las ciudades vistas de lejos parecían bosquecillos y jardines, salpicados con techos de paja, templos pintados y los palacios elevados entre la capa verde del paisaje circundante.

América y Europa tenían diferentes formas de ver la propiedad de la tierra, al llegar los españoles, despojan a los indios de sus tierras, comenzando en el Caribe y se apropian primero de la isla de Guaraní, que la llaman San Salvador y las toman en nombre de la Corona y el Papa (por el hombre y por Dios). Las Antillas son distribuidas entre los conquistadores, (la idea era que el que venía a América se hacía rico).

El Estado Inca se inicia aproximadamente, en el año 1200, teniendo como gobernante a Huayna Capac (el penúltimo) (1493-1527) y como último a Atahualpa, dominado por los españoles. Se dividió para su administración en cuatro comarcas, cada una de las cuales, a su vez, estaba dividida en diversas provincias y cada pueblo contaba con un cacique.

Los Incas contaron también, con un régimen de propiedad comunal, la tierra se repartía en tres partes:

- 1). Las Tierras de Sol.....CLERO
- 2). Las Tierras del Inca.....GOBIERNO
- 3). Las Tierras del Pueblo.....PUEBLO

Después del descubrimiento y conquista de América, los soldados españoles vienen por el oro; de lo que encuentran, una parte es de los capitanes y la mayor parte para la Corona; a los capitanes se les recompensaba con tierras, a las que se les llamaba “caballerías” (para los de a caballo) y peonías (para los de a pie). Según el rango era el tipo y cantidad de tierra, por ejemplo, Hernán Cortés, recibió desde Cuernavaca hasta Oaxaca; en 1522, Carlos I, lo

nombró Gobernador de México y Capitán General de las tierras conquistadas.

El sistema de repartición, era primero posesionarse de las tierras y ante un juez se pagaba (en algunos casos había sobre posiciones); los primero dueños fueron conquistadores, los hijos de éstos se disputaban las posesiones, principalmente los mayores (Mayorazgos) quienes las legaban a su vez a sus hijos; la forma legal de tener la tierra, era por medio de la Corona.

En 1527 se dio una nueva forma de gobierno para la Nueva España, dada a conocer por Cédula Real por Carlos I, llamada “Audiencia”, y en la primera fungió como presidente Nuño de Guzmán y como oidores: Juan Ortiz de Matienzo, Diego Delgadillo, quienes sin escrúpulos, repartieron entre sus amigos, tierras (encomiendas) e indios (repartimientos).

Las encomiendas y repartimientos, fueron a una forma de sobreexplotación de los indios, ya que la Corona encomienda (encarga) que los indios repartidos se les cristianice y a cambio se les permite explotarlos, sin salarios. Todas las tierras pertenecientes a los soberanos aztecas, fueron consideradas propiedad del Rey de España, quien las distribuyó entre los conquistadores y los descendientes de éstos; para los indígenas se mantuvo la propiedad comunal.

La Estancia, era una forma de posesión de tierras, que en México surge en el siglo XVIII con el nombre de la “Hacienda”, que actualmente es significado de edificio, pero originalmente fue una medida de la tierra. Se identifica en promedio con unas 8 mil hectáreas, las había también muy grandes pero no eran administrables.

La Hacienda era una unidad de producción, porque era autosuficiente, con satisfactorios ganaderos leche, carne, huesos, cuero, etc.; agrícolas, maíz, frijol, calabaza, chile, etc.; minerales, oro, plata, zinc, etc. y lo que no se podía producir se compraba al centro productivo más cercano y era llevado a la tienda de raya; vivían bien, incluso los peones criaban chivos, gallinas, puercos, etc.; el patrón les proporcionaba casa, alimentos, vestidos, sacerdote, etc. los límites abarcaban de la última casa 500 varas en las mercedes de tierras de la Corona y les llamó Fundo –Legal.

MARAVILLOSA SINCRONIZACIÓN ONÍRICA

■ J. Manuel Castillo Treviño*

No lo he olvidado y siempre lo recuerdo a pesar del tiempo transcurrido. Tengo 89 años y creo que ese sueño lo tuve entre los 12 y los 14 años. Es corto y lleno de interrogantes, pero antes deseo darles a conocer algo acerca de mi vida cuando yo era pobre y del ambiente causante del sueño referido.

En ese tiempo (1939-1947) nos fuimos a vivir a la colonia 1° de Mayo, donde la mayoría de la gente era posesionaria. Nuestra casa era un tejabán de madera que papá construyó, y constaba de la cocina y dos cuartos largos paralelos. El piso era de

ladrillos que recogimos en un tiradero de basura y de materiales que desechaban “Vimosa”, “Crisa” y “Vipsa”. El acabado interior, para la buena vista, consistía en cartón de cajas, clavado en la madera. Para tapar las rendijas del ensamble de los cartones usábamos tiras de papel cubiertas con engrudo para adherirlas. Las rendijas exteriores se cubrían con tiras de hoja de lata clavadas con tachuelas, el techo era de lámina. Para los barrotes, papá colocaba un techo falso, cubierto con tela mosquitera o costales de harina, que mamá se encargaba de unir. Posteriormente se pintaba con pintura que papá elaboraba.

Así quedó listo nuestro “Pent-house”, que con gusto habitamos cuando éramos pobres.

Como en la casa no había servicio de agua, nos colocábamos un palo sobre los hombros para cargar dos recipientes en los que la acareábamos, desde una distancia de mil doscientos metros. El excusado era de pozo y estaba como a veinte o veinticinco metros del tejaban. Tampoco había servicio de gas para cocinar, así que papá compraba carretonadas de leña, que apilábamos al fondo del gran patio que teníamos. Y para acabarla de amolar, tampoco había corriente eléctrica, lo que nos obligaba a usar lámparas de petróleo. Papá como tenía algo de líder, al poco tiempo agenció y pagó la colocación de 2 o 3 postes para el tendido del cableado de la luz.

Como se puede percibir, con tantas carencias, aunado a que éramos 8 hermanos y 4 hermanas de los 13 que llegamos a ser, no podíamos tener comodidades ni lujos.

Así que en época de calorones, además de no conocer en aquellos años los abanicos, con la idea de fresquearnos se me ocurrió abrir un boquete en la pared junto a nuestra cama y colocar una ventanilla cuadrada, postiza, de unos 35 o 40 cm por lado. Esa ventanilla era removible, de tal manera que sobresalía a cada lado como unos 5 cm y éstos salientes eran para soportarla en unos clavos colocados expofeso.



Arlequines

*En 1948 egresó del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey de la carrera de Dibujante Técnico. Ha participado en 84 exposiciones de pintura en forma individual y colectiva.

Resulta que aquella noche estaba venteando, por lo cual no quite la ventanilla. En mi sueño yo andaba en Guadalupe, Nuevo León, metido en una cantina que tenía en su puerta principal, unas ventanitas de vaivén, a la altura de los ojos; como las de las películas americanas de vaqueros.

No sé la razón por la que lo hacían ni quiénes lo hacían, pero me estaban dando una madriza. Tres veces me aventaron a la calle y caí de espinazo en la tierra. A la tercera decidí que ya bastaba de golpes porque sentía la cara toda adolorida y chorreando sangre.

Me desperté palpándome la cara, ya que sentía dolor. La sentía húmeda, resbalosa y algo pegajosa. Me levanté de la cama, encendí la luz y me vi las manos manchadas de sangre, fui al espejo del ropero y descubrí que mi cara estaba también cubierta de sangre. Mi mamá y demás familiares se despertaron y se levantaron al sentir que yo había encendido la luz, me preguntaron que qué había pasado, vieron y concluyeron que la causa de la herida en mi ceja había sido la caída de la mencionada ventanilla, la cual cayó encima de mi cara debido al aironazo que se sentía.

No tengo idea de cuánto duró mi sueño, lo que sí pienso fue que la ventanilla probablemente tardó algunos segundos en caer sobre mi cara, pero

lo más sorprendente es imaginar; la maravillosa sincronización entre el sueño y la real caída de la ventanilla. Lo onírico y lo real, esto fue factor preponderante para no morirme de susto por el golpe.

La escena que viví en el sueño me pareció algo larga, ya que en 3 ocasiones me botaron de la cantina y otras tantas que me regresaba, probablemente el sueño fue de pocos segundos, ya que he leído que algunas personas, que han estado al borde de la muerte, dicen que han visto en un tris pasar toda su vida como en una película.

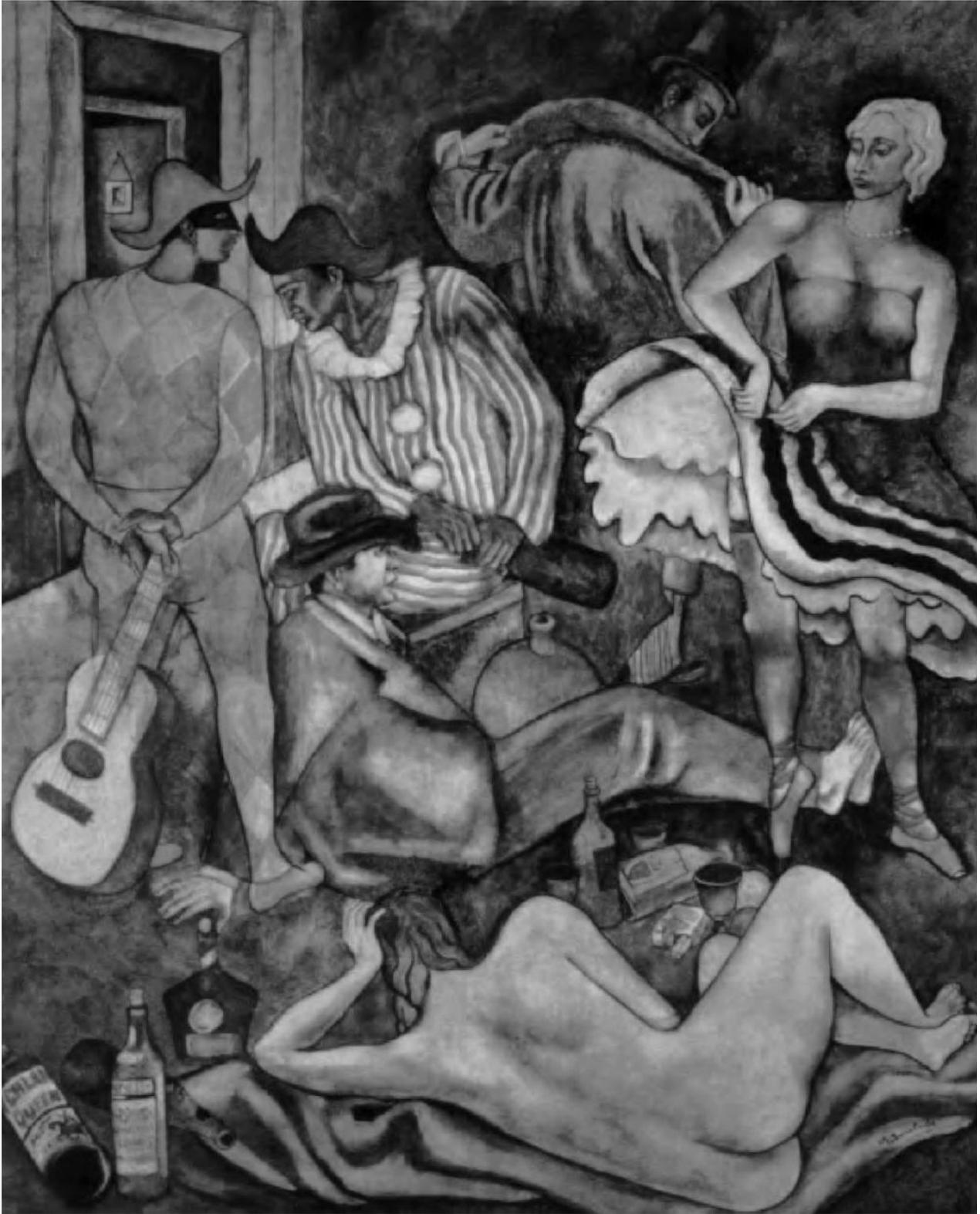
Yo me pregunto, ¿cómo y quién sincronizó mi sueño con la caída y golpe en mi cara?, ¿por qué no me desperté, ni me asusté, ni me desperté al momento del golpe?, ¿cuántas veces en la vida real, despiertos, nos sorprendemos o asustamos cuando nos hablan de repente?

Este tipo de sueños creo, es el alfa o cero, en la calificación de los sueños; el omega son los de premonición o telepáticos.

La realidad es que el onirismo es otro misterio o bagaje que cargamos, como lo es el indescifrable funcionamiento de nuestros organismos, que el creador nos ha prestado y el cual regresaremos más adelante; sin nosotros haberlo conocido.



Fragmento del mural Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis



Vida, Pasión y Muerte de Arlequín



Federico Cantú Garza

Nació el 3 de marzo de 1908 en Cadereyta, Nuevo León. En 1922 y 1923 asistió a la Escuela de Pintura al Aire Libre de Coyoacán, dirigida por Alfredo Ramos Martínez. Entre 1924 y 1931 viajó a Francia, España y Estados Unidos, perfeccionando su oficio y exhibiendo su obra en Los Ángeles, California, y en la ciudad de Nueva York. Volvió a Francia y en 1938 hizo una segunda visita a Nueva York, permaneciendo ahí hasta 1941. En 1943 ingresó como maestro en la escuela de La Esmeralda.

En 1945 se inició en el grabado a buril bajo las enseñanzas de Carlos Alvarado Lang. Al año siguiente dio principio a la serie de grabados en plata para el Comulgatorio de la Iglesia de la Purísima, en Monterrey.



En 1949 viajó a Estados Unidos para impartir clases en la Universidad de California. La gran exposición retrospectiva que presentó en el Palacio de Bellas Artes en 1970, puso en relieve su versatilidad y fecunda producción, al mostrar obras en técnicas de dibujo, pintura, grabado, vitral, bajorrelieve y escultura.

En el Palacio de Bellas Artes presentó la exposición homenaje "Federico Cantú: Ciclos y Reencuentros". Murió el 29 de enero de 1989 en la Ciudad de México y sus cenizas reposan al pie del mural que pintara en el Seminario de las Misiones Extranjeras. En septiembre de 1991 el Museo Franz Mayer y el Museo Nacional de la Estampa realizaron conjuntamente un homenaje con exposición de pintura, dibujo y grabado.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



·Visión·
2020
UANL